



ACUERDO NO. 1464 CON FECHA DEL 22 DE AGOSTO DE 2011 DEL INSTITUTO DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE AGUASCALIENTES

**INFLUENCIA DE LOS RASGOS DE PERSONALIDAD DE DOCENTES SOBRE EL CLIMA
ESCOLAR DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA FRANCISCO HURTADO**

Jineth Carolina Jiménez González

Asesor: Dr. Raúl Alejandro Gutiérrez

Universidad Cuauhtémoc
Facultad de Educación
Doctorado en Ciencias de la Educación
Ibagué, Colombia
Tesis doctoral
24 de octubre de 2022

A Quien Corresponda
Presente

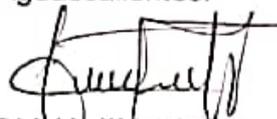
Asunto: Responsiva de integridad académica

Yo, JINETH CAROLINA JIMENEZ GONZALEZ, con matrícula mdco1730, egresado del programa Doctorado en Ciencias de la Educación, de la Universidad Cuauhtémoc, plantel Aguascalientes, identificado con la c.c. 28.548.795 de Ibagué, pretendo titularme con el trabajo de tesis titulado:

INFLUENCIA DE LOS RASGOS DE PERSONALIDAD DE DOCENTES SOBRE EL CLIMA ESCOLAR DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA FRANCISCO HURTADO.

Por la presente Declaro que:

- 1.- Este trabajo de tesis, es de mi autoría.
- 2.- He respetado el Manual de Publicación APA para las citas, referencias de las fuentes consultadas. Por tanto, sus contenidos no han sido plagiados, ni ha sido publicado total ni parcialmente en fuente alguna. Además, las referencias utilizadas para el análisis de la información de este Trabajo de titulación están disponibles para su revisión en caso de que se requiera.
- 3.- El Trabajo de tesis, no ha sido auto-plagiado, es decir, no ha sido publicado ni presentado anteriormente para obtener algún grado académico previo o título profesional y se han contemplado las correcciones del Comité Tutorial.
- 4.- Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados y por tanto los resultados que se presentan en el trabajo de tesis, constituirán aporte a la realidad investigada.
- 5.- De identificarse fraude, datos falsos, plagio información sin citar autores, autoplagio, piratería o falsificación, asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se deriven, sometiéndome a la normatividad vigente de la Universidad Cuauhtémoc, plantel Aguascalientes, Instituto de Educación de Aguascalientes, la Secretaría de Educación Pública, Ministerio de Educación Nacional y/o las autoridades legales correspondientes.
6. Autorizo publicar mi tesis en el repositorio de Educación a Distancia de la Universidad Cuauhtémoc, plantel Aguascalientes.



JINETH CAROLINA JIMENEZ GONZALEZ

carounad@yahoo.es

Tel. 3209186570

Agradecimientos

A Dios, porque nos ha dado la oportunidad de vivir y aprender, para poder compartir desde esta maravillosa profesión que es la educación.

A mis hijos, por el apoyo que he recibido siempre.

A todos los tutores, por su valiosa, sabia, paciente y puntual dirección, en el desarrollo de este trabajo y en especial a mi director de tesis, Dr. Raúl por sus orientaciones y por la formación que me ofreció en investigación.

Dedicatoria

A todas aquellas maravillosas personas, que han dedicado sus existencias a la ardua, pero honrosa tarea de construir sociedad, desde sus respectivos contextos escolares, mediante el ejercicio de la docencia. A mi director por su acompañamiento y transmisión constante de conocimiento. A mis hijos, por motivar mi desarrollo personal y profesional.

Resumen

La garantía de un adecuado clima escolar es trascendental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por el respeto mutuo, los vínculos sociales y afectivos que existen entre profesores y estudiantes; en dicho proceso se debe dar gran importancia a la influencia de los rasgos de personalidad de docentes sobre el clima escolar, objetivo planteado para este estudio que se realiza en una Institución Educativa de Colombia, bajo el enfoque cuantitativo, de corte descriptivo, correlacional, el muestreo fue probabilístico, aleatorio simple, con un 5% de margen de error. La población consto de 281 estudiantes y 30 docentes, se caracterizaron los perfiles de personalidad de docentes y se exploraron factores de clima escolar: Apoyo, normas y participación. Se comprueba la hipótesis alterna al existir correlaciones entre personalidad y clima escolar, se halla que las normas claras y la ascendencia son de significancia baja ($p=0.718$); las normas claras y estabilidad emocional ($p>-0.017$). Se destacan relaciones significativas entre todos los factores de personalidad y la participación. Ascendencia ($p<-0,088$); Estabilidad Emocional ($p<-0,005$); Sociabilidad ($p<-0,051$); Cautela ($p<0,035$); se concluye que aquellos docentes con resultados bajo en estabilidad emocional de acuerdo al test IPPG, se les dificultad la expresión emocional y la regulación socio afectiva, se puede inferir cansancio físico y psicológico, lo que se puede manifestar en falta de recursos emocionales para gestionar procesos de convivencia; por lo tanto la creación de un plan de capacitaciones en salud mental para docentes es una necesidad y una contribución a los planes de mejoramiento de las Instituciones Educativas.

Palabras claves: Rasgos de personalidad, educación, percepción, clima escolar, relación docente-estudiante.

Abstract

The guarantee of an adequate school climate is transcendental in the teaching-learning process, due to the mutual respect, social and affective links that exist between teachers and students; in this process great importance should be given to the influence of the personality traits of teachers on the school climate, an objective set for this study carried out in an educational institution in Colombia, under a quantitative, descriptive, correlational approach, the sampling was probabilistic, simple random, with a 5% margin of error. The population consisted of 281 students and 30 teachers, the personality profiles of teachers were characterized and school climate factors were explored: support, norms and participation. The alternate hypothesis was tested as there were correlations between personality and school climate, clear norms and support were found to be of low significance ($p=0.718$); clear norms and emotional stability ($p>0.017$). Significant relationships between all personality factors and participation are highlighted. Ascendance ($p<0.088$); Emotional Stability ($p<0.005$); Sociability ($p<0.051$); Caution ($p<0.035$); it is concluded that those teachers with low results in emotional stability according to the IPPG test, have difficulty with emotional expression and socio-affective regulation, physical and psychological fatigue can be inferred, which can be manifested in a lack of emotional resources to manage coexistence processes; therefore the creation of a mental health training plan for teachers is therefore a necessity and a contribution to the improvement plans of educational institutions.

Keywords: Personality traits, education, perception, school climate, teacher-student relationship.

Índice

Introducción	10
Capítulo 1. Planteamiento del problema	14
Pregunta de investigación	20
Justificación	20
Hipótesis	23
Capítulo 2. Marco teórico	24
Perspectiva histórica en el desarrollo del concepto de personalidad	34
Rasgos de personalidad desde algunas escuelas	38
Teoría de personalidad de Gordon Allport	41
Clima escolar	46
Clima escolar y la personalidad de los docentes	50
Conflictos y actitudes que afectan el clima escolar	54
Estudios empíricos	57
Clima escolar	57
Personalidad de docentes en el ámbito académico	69
Capítulo 3. Método	73
Objetivos	74
Objetivo general	74
Objetivos específicos	74
Participantes	74
Estudiantes	75
Docentes	75

Escenario.....	75
Instrumentos de recolección de información	76
Procedimiento	79
Diseño del método	80
Diseño.....	80
Momento de estudio	80
Alcance del estudio.....	81
Operacionalización de variables	81
Personalidad	81
Clima escolar.....	81
Análisis de datos	81
Prueba de normalidad	82
Consideraciones éticas	82
Beneficios de la investigación para los participantes	82
Riesgos derivados de la investigación y del manejo de la información	82
Protocolos de Bioseguridad:.....	83
Secreto profesional y confidencialidad.....	83
Derecho a la no participación	83
Derecho a la información, devolución de resultados y rectificación.....	83
Acompañamiento.....	83
Respeto a la intimidad	84
Manejo de la información y tratamiento de datos	84
Duración de la participación.....	84
Información de contacto de los investigadores.....	84
Capítulo 4. Resultados de la investigación	85

Presentación de datos sociodemográficos de los participantes.....	85
Estudiantes.....	85
Docentes	86
Descripción del clima escolar de la institución Francisco Hurtado desde las percepciones de los estudiantes.	91
Descripción del clima escolar de la institución Francisco Hurtado desde las percepciones de los docentes.	93
Correlación y asociación de variables: clima escolar y personalidad de los docentes	95
Correlaciones entre normas claras y la personalidad de los docentes	98
Correlaciones entre la participación y la personalidad de los docentes	99
Correlaciones entre el apoyo social y la personalidad de los docentes	99
Capítulo 5. Discusión y conclusiones	102
Correlaciones resultadas de escala de clima escolar, en contraste con la personalidad:	106
Entre normas claras y la personalidad de los docentes.....	106
Correlaciones entre la participación y la personalidad de los docentes	106
Correlaciones entre el apoyo social y la personalidad de los docentes	107
Conclusiones.....	113
Aportes a la educación.....	120
Aportes a nuevas investigaciones	125
Referencias.....	127
Anexos	146

Índice de Tablas

Tabla 1 Género de los docentes	86
Tabla 2 Roles de los participantes del estudio	86
Tabla 3 <i>Estadísticos de perfil de personalidad de los docentes</i>	87
Tabla 4 Descriptivos del perfil de personalidad de los docentes	88
Tabla 5 Resultados y datos generales de la evaluación de personalidad	89
Tabla 6 Detalles de resultados de la evaluación de rasgos de personalidad en docentes	90
Tabla 7 Percepciones de los estudiantes respecto al establecimiento de normas escolares.....	91
Tabla 8 Percepciones de los estudiantes respecto a la participación escolar	92
Tabla 9 Percepciones de los estudiantes respecto al apoyo social escolar.....	92
Tabla 10 Percepciones de los docentes respecto a las normas escolares	93
Tabla 11 Percepciones de los docentes respecto a la participación escolar.....	94
Tabla 12 Percepciones de los docentes respecto al apoyo social escolar	95
Tabla 13 Correlaciones de las variables: clima escolar y personalidad de los docentes	97
Tabla 14 Correlación de Spearman del clima escolar.....	98
Tabla 15 Correlación de Spearman entre variables de clima escolar y el género.....	100
Tabla 16 Análisis de correlación entre factores de clima escolar y edad de los participantes...	101
Tabla 17 Programación del Plan de Capacitaciones de Salud Mental	123

Introducción

Uno de los temas más destacados en la educación actual es la formación en competencias socioemocionales, la convivencia escolar, el bullying, entre otras situaciones que median el clima escolar y por ende los procesos de aprendizaje, convirtiéndose así en un factor relevante de la calidad en la educación. A pesar de lo anterior, Colombia se destaca por evidenciar centros educativos de formación básica, secundaria y media que no le dan la trascendencia que estos temas merecen y en el diario vivir de los niños, niñas y adolescentes se observan dificultades con un ambiente escolar deficitario, que incide en la calidad educativa.

El contexto histórico de Colombia, se ha evidenciado diferentes acontecimientos que han marcado configuraciones en los contextos social, político, económico y propiamente en el contexto educativo, resultado de dichas circunstancias, se han marcado realidades familiares, sociales y comunitarias que permean el clima escolar, siendo lo anterior un reto para las instituciones y en especial los docentes y directivos, quienes deben tener la capacidad de optimizar las características individuales y diseñar políticas institucionales que permeen positivamente la influencia de factores intrínsecos y extrínsecos que interfieren en dinámicas colectivas como lo puede ser el ambiente escolar (Pérez Vargas et al., 2019); dichos ambientes educativos impactan en el alcance de los propósitos de la educación planteados por el Ministerio de Educación Nacional desde el 2013, mediante la Ley 1620 y el decreto 1965 (Presidencia de la República de Colombia. (2013), respecto a la convivencia y a nivel particular los planeados en cada horizonte institucional.

Con base en los postulados anteriores, respecto a la educación y la relevancia del clima escolar, frente a los procesos de enseñanza-aprendizaje y por ende en la calidad educativa, Colombia es un país que afronta situaciones de violencia diariamente en los diferentes contextos

sociales, incluyendo los escolares y desafortunadamente posicionado como el segundo país entre los pertenecientes a la OCDE con más recurrencia de casos de acoso escolar, el que le antecede es República Dominicana; La ONG Internacional Bullying Sin Fronteras, presentó un informe sobre las cifras registradas en 2020 y 2021, reportando 8.981 casos graves de bullying (Fronteras, 2022), siendo esta entre otras, una motivación para realizar el siguiente estudio. Continuando con el panorama actual de la problemática en la institución donde se desarrolla la investigación, se observa que, a pesar de los esfuerzos institucionales, se observan dificultades en las interrelaciones entre pares de estudiantes y docentes, adicional y de acuerdo con los resultados de las autoevaluaciones anuales de los últimos años, se puntúa en la categoría clima escolar, en un nivel bajo (2), lo que indica una necesidad de mejora.

Por lo anterior, se requiere identificar si los patrones de personalidad de los docentes inciden sobre el clima escolar positiva o negativamente, a continuación se presentan algunos estudios que indican según resultados obtenidos, relaciones de factores de personalidad y su incidencia en la autoeficacia docentes e inteligencia emocional, con mayor importancia de unos sobre otros; otro estudio relaciona que algunas características de personalidad son predictoras de la eficacia en el profesor (Henson y Chambers, 2002). Igualmente, la autoeficacia en el docente ha sido investigada, con relación algunas características y conductas, como el autoconcepto, control, el estrés, la dirección del grupo, etc. (Woolfolk y Hoy, 1990). Los hallazgos plantean la importancia de tener en planes de formación dirigido a los docentes, para el fortalecimiento de la característica de la personalidad, específicamente respecto a la eficacia del docente (Perandones González & Castejón Costa, 2007).

Teniendo en cuenta las investigaciones, sobre los efectos de la personalidad de los profesores en el aprendizaje de los alumnos, y buscando una solución al problema planteado,

surge el presente estudio cuantitativo, centrado en la relación entre la personalidad de los profesores y el clima de sus centros, lo que en última instancia conduce al desarrollo de intervenciones diseñadas para impulsar el rendimiento de los alumnos. La investigación está enfocada en explicar de manera precisa que rasgos de personalidad de los docentes impactan en la construcción de la convivencia, en la interacción social y en la comunicación de la diada maestro-estudiante, sin desconocer los factores sociales, interpersonales y culturales (Arias, 2016). Los rasgos de personalidad a evaluar en los docentes están relacionados con la cautela, responsabilidad, ascendencia, estabilidad emocional, vitalidad y sociabilidad, con el objetivo de describir los rasgos más comunes en esta población docente, comunicar estos resultados y realizar un ejercicio de reflexión junto al docente y de manera individual sobre los aspectos a mejorar y/o potencializar para que así se proyecten mejor en la comunidad educativa y fortalezcan el clima escolar.

Igualmente se exploran las percepciones de docentes y estudiantes sobre el clima escolar, desde las categorías de apoyo social, participación y normas claras, identificando posibles correlaciones entre los rasgos de personalidad de los docentes y los indicadores del clima escolar, los instrumentos utilizados para la captación de información, fueron el test de personalidad PPG IPG, y la escala de clima escolar de California. Algunos de los resultados relevantes, es que los docentes participantes, son percibidos de manera adecuada por los estudiantes, ya que son claros al dar a conocer las normas, dan espacios de participación y la mayoría expresan que reciben apoyo social, esto de acuerdo a los datos arrojados, se puede concluir que los rasgos de personalidad como la responsabilidad, la estabilidad emocional, la cautela; son características de los docentes que muestran correlaciones significativas con un clima escolar positivo.

Para llevar a cabo la investigación el trabajo se ha constituido en cinco capítulos. El capítulo 1, “Planteamiento del problema”, describe la problemática relacionada con el clima escolar en Colombia y a nivel local, el impacto de un clima escolar alterado sobre el proceso de aprendizaje. En el capítulo II, “Marco Teórico” se efectúan precisiones teórico conceptuales sobre personalidad, rasgos de personalidad en docentes y otras categorías para comprender mejor las dinámicas inmersas en el clima escolar. En el capítulo III, “Método” se describen los participantes, los instrumentos utilizados, el manejo de la información. En el capítulo IV, “Resultados de la investigación”, descripción del clima escolar de la Institución Francisco Hurtado, correlaciones y asociaciones de las variables clima escolar y personalidad de los docentes. Finalmente, el capítulo V “Discusión y conclusiones”, se puntualiza en los resultados encontrados, la incidencia de rasgos de personalidad en los docentes que favorecen el clima escolar, principalmente como promotores de la prevención del bullying, entre otros aportes.

Capítulo 1. Planteamiento del problema

Un factor importante que presentan las escuelas de calidad es la existencia de un buen clima escolar, así como el fomento de experiencias de convivencia y resolución de conflictos en los centros educativos (Lizasoain Hernández y Angulo Vargas, 2014). Este es la calidad de un entorno educativo desde las percepciones de los estudiantes, docentes y directivos (Hoy & Miskel, 1996). El clima que predomine en las escuelas, es una de las variables que más incide en el aprendizaje de los estudiantes en América Latina (Casassus et al., 1998; Treviño et al., 2010). La escuela que contiene un clima escolar positivo es aquella en la que sus directivos y los profesores trabajan juntos de forma colegiada y fomentan la participación de los padres (Treviño, et al., 2013). De allí, entre otras, la relevancia de la presente investigación que se lleva a cabo con el fin de identificar los rasgos de personalidad de los docentes que benefician, afectan o limitan el clima escolar, valorando específicamente las percepciones de estudiantes frente a normas claras, participación y apoyo escolar, dimensiones claves a la hora de evaluar el clima escolar, con base en los resultados encontrados se especificará los rasgos de personalidad que requiere el docente para contribuir en la construcción de un clima escolar adecuado (Treviño, et al., 2013).

El sistema educativo se constituye como una compleja organización social que compromete la comunidad educativa, en donde sus actores principales son estudiantes, docentes, padres de familia, desde la perspectiva sistémica, la Institución educativa viene a presentarse en la sociedad con un microsistema de relaciones interpersonales, de relaciones bidireccionales entre docentes y estudiantes, que inciden sobre el desarrollo mutuo, el ambiente y la comunidad en general. Es de resaltar que la eficacia de cualquier Institución educativa, se relaciona con el desempeño tanto del docente como el estudiante y esto a su vez está directamente vinculado con

el clima institucional que se tenga; por eso, se considera que las características de personalidad del docente, sus relaciones interpersonales, su apoyo en el trabajo en equipo, el asimilar o no las directrices, las normas y la implementación de las mismas en la Institución pueden ser predisponentes que influyen o se asocian a la eficacia y eficiencia de la educación en las instituciones colombianas.

Se destaca en relación con lo anterior, que son múltiples los escenarios que reconocen el clima escolar como una respuesta de diferentes condiciones que promueven el bienestar de los alumnos y por ende los procesos de enseñanza-aprendizaje. Es de ilustrar que un clima escolar negativo se ve reflejado por actos relacionados con la violencia escolar, lo que representa falta de mecanismos para la resolución de conflictos, el desaprovechamiento o deterioro del capital social, entre otras, (Treviño et al 2013). En ese sentido, la Institución educativa como un espacio de desarrollo permanente y constructora de valores, genera también respuestas psicoafectivas y psicosociales que condicionan el clima escolar e influye en la calidad educativa, es por ello que se considera que las características de personalidad de los docentes como uno de los focos de interés de la investigación, pueden ser factores predisponentes para la consolidación de ambientes de bienestar o promotores de ambientes de paz, por el contrario, dicha personalidad del docente puede ser un factor predisponente de algunas conductas inadecuadas como lo pueden ser agresión, oposición, negativismo, desmotivación escolar, desajuste a la norma, entre otras.

Según la OMS (2019), en el marco de los problemas psicoafectivos mencionados, indicaron, que las dificultades socioemocionales son prevalentes en las etapas de infancia y adolescencia en el contexto escolar y la familia, siendo estos los principales focos de desajuste emocional. Los problemas más frecuentes que se generan como resultado de las prácticas

educativas inadecuadas por parte de personal docente o el ambiente mismo, pueden traer consigo respuestas emocionales en los estudiantes desde condiciones leves como problemas de comunicación y rechazo hasta situaciones graves como desmotivación, desinterés y depresión. Aunque la raíz de los problemas emocionales de los alumnos no puede atribuirse al profesor, es éste quien, por su permanente cercanía y estilo personal en cuanto a participación, comunicación y asertividad, se convierte en promotor del bienestar y, por tanto, tiene más opciones de mitigar las situaciones de crisis.

Realizando una mirada a nivel global sobre los problemas en contextos escolares, se destacan cifras en el continente europeo donde se reportaron desde el año 2017 registros por cada 100.000 habitantes, en el cual el 12.7 fueron hombres y 4.1 mujeres presentaron conductas autolesivas siendo escolares esta población recibe un alto impacto social frente a la vulnerabilidad de los individuos, sus bajos recursos psicológicos y la ausencia de herramientas de afrontamiento en situaciones traumáticas (Navarro Gómez, 2017). Es necesario resaltar que, en Colombia, son protagonistas las instituciones de educación media y secundaria por el impacto de los datos generados por el centro de Medicina Legal y Ciencias Forenses en el reporte estadístico de agosto de 2019, donde informa las cifras de conductas autolesivas y desafortunadamente para ese año se han suicidado 111 escolares de 15 a 17 años generalmente escolarizados y en educación media (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses - INMLCF, 2019).

De otra parte, el clima escolar es motivo de preocupación en Colombia, de acuerdo a reportes de Bullying sin Fronteras, el aumento de casos de maltrato físico y emocional, situaciones de acoso escolar (bullying) es de los más altos a nivel mundial, ocasionando conductas alteradas, baja autoestima, entre otras secuelas en las víctimas (ONG Internacional

Bullying sin Fronteras, 2021). Dichas secuelas, se manifiestan en el contexto escolar y en otros, del diario vivir a mediano y largo plazo, según Pinheiro (2006), otro dato que referencia estas consecuencias es el aportado por Mercy et al. (2003), según el cual la exposición a ver actos violentos o el sufrimiento de la violencia durante la niñez, exagera la predisposición a padecer restricciones a nivel social, alteraciones emocionales y/o cognitivas; entre ellos están el bajo desempeño escolar, trastornos de ansiedad y depresión, baja autoestima, agresividad, siendo estas realidades generalizadas en las instituciones educativas que deben ser atendidas adecuadamente.

En atención a lo anterior y como antecedente de interés, diferentes investigaciones han realizado estudios estadísticos y análisis de la situación en Colombia. En 2013, el ICFES realizó una descripción de los resultados de encuestas con base en actitudes y comportamientos ciudadanos, aplicada en las pruebas SABER 3°, 5° y 9° de 2012, obtuvieron datos relevantes como que el 37% y 32% de los alumnos de grados quinto y noveno, quienes afirmaron haber sido víctimas de agresiones físicas o verbales repetida y sistemáticamente, Por otra parte, en promedio, el 22% de alumnos de grados quinto y noveno de todo el país, expresaron que han sido intimidadores, reconociendo que ofendieron o le pegaron muchas veces a un compañero, sin que este se hubiera defendido. Por otro lado, el 53% y 65% de los estudiantes de grados quinto y noveno a nivel nacional, manifiestan que fueron observadores de situaciones de intimidación, amedrentamiento, provocación, desafío en la escuela” (ICFES, 2014).

En el caso concreto de la Institución Francisco Hurtado de Venadillo Tolima, donde se lleva a cabo esta investigación, se evidencian condiciones y realidades en torno a la convivencia que no permiten el fortalecimiento de un clima escolar adecuado y ello puede afectar la estabilidad emocional de integrantes de la comunidad educativa, esto se evidencia a través de

constantes remisiones a la oficina de psicorientación, coordinaciones y a comité de convivencia. Con relación a lo anterior, el Ministerio de Educación Nacional ofreció una serie de dispositivos que guían la evaluación de dichas problemáticas, bajo algunos parámetros en cada una de las gestiones que están planteadas en la guía para el mejoramiento institucional, guía 34. La Institución Educativa Francisco Hurtado de Venadillo viene presentando dificultades en el clima escolar que se encuentra categorizado en la gestión directiva. Las instituciones deben por directriz del MEN realizar un proceso de autoevaluación que recoge los niveles de existencia, pertinencia, apropiación y mejoramiento continuo.

Para 2019, en torno a la autoevaluación de aspectos de clima escolar, con relación a las subcategorías de participación y pertenencia, ambiente físico, inducción a nuevos estudiantes, manual de convivencia, manejo de conflictos, la institución alcanzó un nivel 2 de 4 posibles, lo que se traduce en pertinencia, esto indica que existe planeación articulada a las acciones para cumplir sus metas y objetivos, resultando un puntaje que requiere el diseño de un plan de mejoramiento que permita alcanzar un nivel 4 que plantea una lógica del mejoramiento continuo que evalúa sus procesos y resultados y, en consecuencia, los ajusta y mejora.

Otra de las evidencias empíricas del problema de ambiente escolar, son los registros de las actas de las reuniones del comité de convivencia escolar, en la cuales reposan conflictos relacionados con una inadecuada evaluación de los docentes hacia los estudiantes, negligencia en la resolución de conflictos, dificultades en la interacción entre pares y de comunicación entre docentes y estudiantes, falta de apropiación de las normas, entre otras situaciones que han sido abordadas desde el Congreso de la República de Colombia (2013) bajo la creación de la Ley 1620 de 2013 y el Decreto 1965 , diseñadas para la prevención, atención y mitigación de la violencia escolar. Desde esta perspectiva, cada institución educativa gestiona mecanismos para

la prevención, protección y encausan la denuncia ante las autoridades correspondientes de todos aquellos actos que pongan en peligro a la comunidad educativa respecto a la convivencia escolar, el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes dentro del ámbito educativo.

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, el clima escolar incide directamente en la calidad educativa, por lo tanto la experiencia educativa debe fomentar el desarrollo de valores, actitudes, habilidades socio-emocionales que sustente una convivencia social, donde todos participen, compartan y haya respeto por el proceso educativo (Herrera Mendoza & Rico Ballesteros, 2014), de esta manera un clima escolar adecuado requiere de que los actores del centro educativo se sientan protegidos, seguros y comprendidos, sin acoso escolar, de ahí la importancia de conocer las características de personalidad de un docente que contribuye a mitigar situaciones de acoso escolar y que generan con sus competencias y actitudes, entre otras, un clima escolar adecuado (Calderón Guerrero, 2020).

Para finalizar los problemas de convivencia en el aula se incrementan día a día y esto demanda que los profesores también requieren de ser dotados de herramientas para afrontar el estrés asociado a los problemas de comportamiento de los alumnos y para manejar los diferentes conflictos que se dan en el aula y en el centro escolar (Santiago, Otero-López, Castro, y Villar de francos, 2008). Por lo anterior las Instituciones requieren hacer el diagnóstico de las características de personalidad y salud mental de los docentes y con base en los resultados, ofrecer un plan de intervención anual en educación socioemocional, estrategia que permitiría que el profesor tenga estabilidad emocional, lidie mejor con las situaciones propias y del aula, mejoramiento de la interacción personal maestro-estudiante y por lo tanto la actitud del estudiante hacia el proceso de enseñanza aprendizaje se potencializa .

Pregunta de investigación

¿Existen correlaciones significativas entre los rasgos de personalidad de los docentes sobre el clima escolar en la Institución Educativa Francisco Hurtado en el municipio de Venadillo Tolima?

Justificación

Esta investigación se lleva a cabo con el objetivo de identificar la influencia de los rasgos de personalidad de los docentes respecto al clima escolar, como una propuesta de profundización de los factores del clima escolar en relación con el apoyo escolar, la participación y la implementación y ajuste de la norma en la Institución Educativa Francisco Hurtado, del sector público, ubicada en el Municipio de Venadillo - Tolima en Colombia, el estudio se orienta hacia la exploración de indicadores de personalidad y su impacto en la construcción de convivencia, los cuales inciden en las interacciones sociales, la comunicación del docente-estudiante y factores de relaciones sociales y culturales (Arias, 2016), al respecto, el clima escolar es el resultado de un adecuado proceso de resolución de conflictos y la gestión de los canales de comunicación y de las emociones; la personalidad de los docentes, pueden ser predisponente de incentivo, estímulo y compromiso entre todos los actores de la institución educativa (Escobar et al., 2015).

Por otra parte, en Colombia, España y Canadá el fenómeno del acoso escolar ha generado alertas por las altas cifras de suicidio de adolescentes (Cristancho Cruz, et. al, 2020). Según Fronteras durante los años 2020 y 2021 los países de México, E.U. y la China presentaron acoso escolar en 6 de cada 10 niños, dejando entre otras consecuencias para las víctimas del acoso escolar, la baja autoestima, sentimientos de soledad, problemas psicosomáticos y ansiedad. Lo

anterior incide en dificultades para la integración social, la deserción escolar, la desmotivación para el aprendizaje, y las altas cifras de afectación de la salud mental de niños y jóvenes, motivos por el cual los docentes deben tener unas características de personalidad que permitan coadyuvar en la prevención y atención de las situaciones tipo I, II y III que se presenten y así mitigar las situaciones de acoso escolar, el cual ha causado muchas muertes a nivel mundial en los últimos años.

Adicional, el clima escolar favorece el desarrollo personal, optimiza el aprendizaje en los estudiantes; genera ambientes de bienestar psicológico y social, asimismo, genera la posibilidad de desarrollarse y crecer como personas, lo que apuntaría a un estado de satisfacción y bienestar en ese ambiente, percepción de confianza y facilidad para expresar y desarrollar habilidades, generando así una interacción positiva entre pares y los demás integrantes del centro educativo donde el rol del docente juega un papel importante (Giraldo-Aristizabal & Serrano-Ramírez, 2021).

Respecto a la relevancia social y teniendo en cuenta lo anterior, se proyecta a través de la presente investigación, generar un aporte significativo a la institución, se logrará identificar los aspectos que influyen sobre el clima escolar, a partir de los factores asociados a las características de personalidad de los docentes y como estos rasgos particulares de comportamiento y actitudes pueden afectar o favorecer el ambiente y la dinámica escolar, así como el clima de aula, siendo este un eje de interés para las estrategias de mejoramiento continuo, entre otros; se diseña un programa de formación socio-emocional dirigido a los docentes, valorando las necesidades actuales, teniendo en cuenta la pandemia por COVID 19 y la post pandemia que ha generado un incremento de psicopatologías que afectan la salud mental de niños, niñas, adolescentes y adultos. Igualmente, los resultados encontrados son un insumo a

tener en cuenta en los procesos de selección de personal docente, debido a que la tesis aporta los rasgos de personalidad que favorecen y los rasgos que afectan el desempeño, las competencias y actitudes de los docentes respecto al manejo de situaciones convivenciales en el aula, que finalmente se concreta en aportes a la búsqueda de una educación de calidad.

Con relación a las *implicaciones prácticas*, al terminar el proceso de investigación se aportará a nivel Institucional específicamente en el plan de mejoramiento anual, en la categoría de comunicación, perteneciente a la gestión directiva, el análisis de resultados de test de personalidad y escalas de clima escolar, fuentes que llevan a la reflexión de la práctica docente, la motivación, productividad y satisfacción de los estudiantes. Este proceso de investigación implica desde la practica el reconocimiento de realidades socioculturales y procesos de gestión académica, se ajusta a las problemáticas que requieren de diagnósticos situacionales para el diseño de proyectos de impacto y así favorecer la comunidad educativa.

Respecto al *valor metodológico*, esta investigación cumple con los criterios técnicos para el diseño investigativo, la recolección de información y análisis de datos y el desarrollo de propuestas investigativas futuras acordes a la investigación cuantitativa con el uso de estadígrafos y pruebas de hipótesis pertinentes.

El *valor teórico* del trabajo investigativo, es reforzar y ajustar al tema de investigación de los diferentes postulados conceptuales clásicos y modernos de los ejes temáticos propios del tema de interés, la investigación tiene un fuerte elemento de estudios empíricos que sustentan los intereses por el tema del clima escolar y la personalidad de los docentes en el contexto educativo, resaltando la importancia de una percepción positiva de parte de los estudiantes, frente a la manera en que el docente ofrece espacios de participación, normas claras y apoyo, labor del docente que incide directamente en el clima de aula y en el aprendizaje.

Hipótesis

Existen correlaciones significativas entre los rasgos de personalidad de los docentes sobre el clima escolar en la Institución Educativa Francisco Hurtado en el municipio de Venadillo, Tolima.

Ho. No existen diferencias entre las percepciones de clima escolar entre docentes y estudiantes.

Hi. Existen diferencias entre las percepciones de clima escolar entre docentes y estudiantes.

Capítulo 2. Marco teórico

La identificación de los rasgos de personalidad en los docentes, que más impactan en el desarrollo de competencias necesarias, para la generación de una percepción positiva del clima escolar por parte de los estudiantes, es una manera de contribuir en el mejoramiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, definir estos rasgos son un aporte valioso para el proceso de selección de docentes, los cuales se deben continuar investigando para fortalecer teorías que así lo confirmen, a continuación se retoman teorías y propuestas empíricas frente a la influencia de los rasgos de personalidad del docente con relación al clima escolar.

Los lineamientos teóricos que se han tenido en cuenta para la construcción de la presente investigación corresponden esencialmente a dos categorías específicas: personalidad y clima escolar, con sus respectivas subcategorías en razón al enfoque investigativo en el marco del contexto de la educación en Colombia, para ello es necesario conocer la concepción de educación y sistema educativo. La investigación se desarrolla en el marco de la educación básica secundaria y media, el sistema educativo en Colombia se compone de una serie de elementos, inmersos en el micro hasta el macro sistema, los cuales funcionan de manera interrelacionada y necesariamente para cualquier proyecto o estudio se debe partir del modelo sistémico, debido a que la educación está influenciada no solo por las instituciones educativas, sino también por los estudiantes, las familias, los docentes, la comunidad en general, el barrio, los medios de comunicación, las políticas gubernamentales y la sociedad en su conjunto.

Educación

Según la teoría pedagógica como lo expone Touriñán López (2019), para que haya una relación educativa, primero debe haber un acuerdo entre las partes implicadas en cuanto a sus

valores y emociones compartidas. Las relaciones entre educadores y alumnos se han descrito de diversas maneras en el desarrollo histórico de la humanidad; algunas de las más comunes son "cuidado", "convivencia" y "comunicación". Estas tres ideas son cruciales para el éxito de la asociación educativa, pero no son suficientes por sí solas. Por ello, los rasgos definatorios de la asociación educativa se han enmarcado en la concepción de educación (Tourinán López, 2019). Comprender la educación exige reconocer que es un ámbito del mundo real. El campo de los estudios de educación ya tiene su propio conjunto de ideas filosóficas, teorías prácticas, investigaciones aplicadas y terminología con importancia inherente. Con el tiempo, hemos ido adquiriendo nuevos conocimientos sobre el campo de la educación. Ha evolucionado hasta convertirse en un campo de estudio especializado (Tourinán López & Rodríguez Martínez, 1993).

El concepto de educación se ha transformando a lo largo del tiempo a medida que la sociedad ha progresado. Teniendo esto en cuenta, su definición etimológica *educere* significa sacar a la luz de dentro afuera, mientras que *educare* implica criar, nutrir o alimentar. Hay aquí un doble significado: cuidado, orientación externa, pero también autodirección, orientación externa. Sin embargo, la autodirección, o la conducción desde dentro, también es necesaria. La educación es necesaria, pero la decisión interna del alumno es el factor más importante, (Choque Larrauri, 2009).

El significado etimológico de la palabra educar tiene su origen en las palabras latinas *educere* y *educare*, que implican criar, nutrir y alimentar, respectivamente. La palabra "cuidar" puede significar tanto el cuidado externo como la dirección desde el interior. Para León (2007) la educación es un acto donde mezclan los factores humanos y culturales para hacer de esta un proceso multifacético, para ello se debe tener en cuenta las condiciones humanas y culturales

para determinar su finalidad y definición. Cada particularidad cobra sentido por su interconexión con las demás y con el conjunto. La educación tiene que ver con cada persona, así mismo, con las personas en su conjunto. Se mueve y tiende a seguir por una extraña fuerza de inercia.

Para Savater, es a través de la educación que se crece, como especie y como contribuyente a la sociedad, la educación es un beneficio público y un derecho humano básico. Dado que el ser humano es una obra en progreso que necesita una educación continua para alcanzar su pleno potencial, es lógico que el objetivo final de esta sea nutrir a la humanidad. Por eso una educación de calidad es un logro humano. Porque la humanidad no es sólo una inclinación genética, es importante que una sociedad cultive más cualidades humanas en sus miembros y fomente mayores conexiones interpersonales (Savater, 2006).

La educación está sujeta a cambios repentinos y a veces traumáticos, así como a momentos de crisis y confusión en los que nadie sabe qué hacer. Esto puede deberse a contradicciones, insuficiencias, decisiones desordenadas y erróneas y cambios repentinos. Es positivo tener conocimiento que la educación cambia a través del tiempo, porque con el transcurrir del mismo, esta se desarrolla, se desplaza, cambia y se mueve constantemente y a veces se estanca, crece y se encoge, nace y desaparece (León, 2007).

Por su parte, la United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization [UNESCO] (2014), expone que todo ser humano requiere de la educación, para con ello, lograr construir sociedades del conocimiento que puedan afrontar los problemas del futuro mediante enfoques innovadores y creativos. La UNESCO agrega que se calcula que cada año adicional de escolarización mejorará el PIB medio anual en 0,37% de un país, así como la reducción de las tasas de mortalidad materna e infantil, la disminución de las tasas de enfermedades

infectocontagiosas y las implicaciones sustanciales para la sostenibilidad del medio ambiente, lo anterior son todos los beneficios resultantes de una población que ha sido educada.

Para lograr seguir promoviendo la inclusión social, la tolerancia y el respeto a la diversidad, la educación desempeña un papel fundamental, al igual, para asegurar el desarrollo y la transmisión de valores y actitudes compartidos, los procedimientos educativos han demostrado que fomentan la participación de todos -en particular de los grupos marginados- y generan oportunidades de compromiso y conexión social. Las alusiones culturales y sociales impregnan el contenido y los métodos de instrucción en las escuelas, desde los enfoques pedagógicos hasta los libros de texto. Para iniciar el viaje de un individuo hacia su propia cultura y sociedad, es esencial la educación y, especialmente, los materiales y enfoques educativos culturalmente sensibles (UNESCO, 2014).

Touriñán López (2018) argumenta que la educación cumple una función, ya que es un valor que ha sido decidido por una persona. Dado que se trata de generar una experiencia axiológica, el objetivo primordial de la educación es crear las capacidades necesarias para que los individuos puedan tomar decisiones sobre sus propios valores y los de los demás. En otras palabras, el objetivo primordial de la educación es ayudar a los alumnos a desarrollar un conjunto de comportamientos que les permitan elegir, comprometerse, decidir y realizar sus objetivos vitales personales utilizando la experiencia axiológica para responder adecuadamente a las oportunidades y demandas que surgen en cada situación. Al fin y al cabo, de lo que se trata, en términos de rendimiento, es de la capacidad de utilizar las axiologías.

Muñoz López (2009) alude que los sistemas educativos se pueden configurar como organizaciones sociales intencionadas y sistematizadas para cumplir dos funciones: primero, conducir al desarrollo armónico e integral de todas las potencialidades contenidas en las

dimensiones personales y sociales del ser humano, y segundo, comprender e integrarse plenamente en las esferas de la economía y la cultura en la diversidad de las comunidades sociales, mediante estrategias desarrolladas y orientadas en el plano filosófico. Se puede mencionar que la finalidad inicial de un sistema educativo es establecer y sostener el orden teórico y el funcionamiento pragmático en todas las actividades educativas.

En la actualidad, variadas instituciones educativas se enfrentan a la necesidad de reformar su sistema educativo, para adaptarlo a las nuevas necesidades del entorno social, que ha venido sufriendo cambios a raíz de la globalización, la tecnología, la información y las telecomunicaciones, así como a los códigos culturales globales resultantes. Otro de los objetivos de las instituciones educativas es identificar y elegir a las mejores personas en cuanto a cualidades intelectuales, físicas, emocionales y morales, así como a las que tengan las mejores capacidades de adaptación a nuevos conocimientos (Muñoz López, 2009).

El sistema educativo será relevante si gestiona la adquisición de habilidades y competencias necesarias, para participar plenamente en todos los aspectos de la vida, para de este modo lograr hacer frente a las demandas y desafíos de la sociedad actual, para obtener un trabajo digno y para desarrollar un proyecto de vida, todo lo anterior permitiendo la construcción y el mejoramiento de la sociedad (Choque Larrauri, 2009). Por otra parte, uno de los derechos humanos fundamentales es la educación, es un bien público, y el acceso a ella permite crecer como individuos y como especie, contribuyendo al progreso de la sociedad (Román & Cardemil, 2007).

Vale la pena aclarar que la educación y el sistema que la compone debe considerar la noción de sociedad que desea construir, el tipo de hombre que se quiere alcanzar y el desarrollo de los valores que se promueven al finalizar el proceso de la Educación Media, desarrollando así

los componentes axiológico, epistemológico y ontológico. Lo que finalmente incide en la consolidación del horizonte institucional, principalmente en la construcción de la misión y visión institucional, dicho de otro modo, los componentes anclados a las políticas del Ministerio de Educación Nacional y la globalización ayudan a determinar los pilares centrales de la educación en Colombia (OECD & MEN, 2019).

De acuerdo con la NU. CEPAL & UNESCO. OREALC (1996), el Estado debe dar una alta prioridad a la educación, la formación, la ciencia y la tecnología para que el país pueda competir internacionalmente. Para ello, debe romper las barreras que históricamente han separado la escuela y la acción educativa en nuestros países del crecimiento económico y del contexto social más amplio. Situar la educación en la vanguardia de la sociedad y construir las capacidades fundacionales para el progreso exige una revisión radical del sistema educativo. El estado colombiano requiere priorizar la educación como un medio de reestructuración social y para ello requiere de grandes ajustes respecto a la calidad y la igualdad, que todos los niños, niñas y adolescentes tengan la posibilidad de acceder a las dos premisas anteriores y así minimizar las brechas y barreras de acceso a la educación.

La OECD & Ministerio de Educación Nacional de Colombia [MEN](2019) exponen que en Colombia, cada uno de sus ciudadanos tiene derecho a la educación y el gobierno le da prioridad, por el bien de la sociedad y de su propio crecimiento personal pueden acceder a las oportunidades educativas de acuerdo con la Constitución de 1991 (Asamblea Nacional Constituyente, 1991) y la Ley General de Educación de 1994 (Congreso de la República de Colombia, 1994), es de aclarar que la escolaridad obligatoria tiene una duración de 10 años, desde los 5 a 15 años de edad, esto equivale a la norma de la OCDE que es desde los 6 a los 16 años. Países con economías en desarrollo, por ejemplo, México y Chile, han ampliado la

duración de la escolaridad obligatoria en un esfuerzo por aumentar el acceso y mejorar las competencias. Colombia también tiene previsto integrar la enseñanza secundaria en su sistema educativo obligatorio para 2030, según el PND (OECD & MEN, 2019).

Ahora bien, el objetivo principal de una Institución Educativa es formar a niños, niñas, hombres y mujeres para que contribuyan positivamente a la sociedad. Al mismo tiempo cuando estos se preparan para el futuro mediante las asignaturas que se imparten. Paralelamente se les prepara para su desarrollo integral como personas, para ello es esencial proporcionar condiciones que apoyen los objetivos del desarrollo y la educación (Féliz, 2015). Por eso es importante cuidar el entorno social en el que los niños se relacionan en la escuela y en sus hogares para que sus acciones tengan un efecto positivo en la sociedad. Uno de los objetivos de un centro educativo es que todos gocen de una buena convivencia, pues esto resulta beneficioso para el proceso de aprendizaje y para establecer buenas relaciones con otras personas, lo que crea un buen clima escolar (Sandoval Manríquez, 2014).

En las instituciones educativas actuales, la convivencia escolar es un hecho común; al compartir espacios como un aula, significa interactuar con otras personas; es un modelo de interacción social; de igual manera, como los estudiantes deben confrontarse diariamente, se ven obligados a cohabitar con otros y adoptar valores compartidos para continuar su desarrollo educativo (Cárdenas Cifuentes, 2019). Esta cualidad sociable del ser humano es pertinente para evitar que las interacciones sociales se debiliten, se destruyan o se interrumpan en un grado significativo a causa de los conflictos, estos pueden surgir en estos espacios de convivencia, ya sean familiares, profesionales, escolares o de otro tipo (Galeano Tabares, 2020).

Las actividades y experiencias se desarrollan por la interacción entre el aula o el entorno institucional, éste se compone de normas, relaciones y participación de los estudiantes. El

término "clima escolar" se refiere a una serie de relaciones que se conocen a través de la percepción de los actores que conforman una institución educativa. En este contexto, el "ambiente escolar" se refiere a un entorno en el que se desarrollan y generan actividades y experiencias (Herrera Mendoza & Rico Ballesteros, 2014). Sin embargo, gozar de la capacidad de vivir en armonía con los demás es una habilidad vital que se enseña y se adquiere en la institución educativa. Lo anterior puede parecer sencillo, pero en un ente social como la escuela, donde puede haber cifras altas de alumnos, profesores y padres que se reúnen a diario, la convivencia puede ser un reto. Cuando existen descuidos y se presentan conflictos, la escuela puede convertirse en un entorno hostil para toda la comunidad académica de la institución (Pérez-Archundia & Gutiérrez-Méndez, 2016).

En la actualidad en toda institución, incluida la escuela, se pueden encontrar conflictos de diferente índole, y cada uno puede poseer caracterizar por un tipo particular de conflicto. Casi todo educador, está familiarizado con algún conflicto que haya tenido que enfrentar, por ejemplo, con un alumno a alumna, con un profesor o una profesora, con un padre de familia, con un directivo, entre alumnos, padres y toda la comunidad escolar. Sin embargo, estos pueden transformarse en algo diferente si se logra manejar de una manera adecuada (Pérez-Archundia & Gutiérrez-Méndez, 2016). Por ello, ha sido el interés del Ministerio de Educación Nacional de Colombia que exista la educación para la paz y la convivencia, pues esto conlleva al respeto a la vida y a los demás derechos humanos, la tolerancia, libertad de expresión, la democracia, el pluralismo, la justicia, la solidaridad y la igualdad que son algunos de los objetivos de la educación establecidos, pues estos se encuentran inmersos en la Ley 115 de 1994 (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 1994). Al igual, con decreto 1860 del MEN ayuda a los centros educativos a crear guías de convivencia que incluyan procesos para resolver conflictos,

así como recomendaciones para que los alumnos las sigan (Presidencia de la República de Colombia, 1994).

El papel de las instituciones educativas que juega en la vida de sus alumnos es significativo, ya que contribuye a formarles como seres humanos integrales. Estos entes se consideran un lugar donde las personas pueden reunirse y aprender a convivir pacíficamente, aparte de educarse, a pesar de la existencia de mecanismos para mitigar conflictos para una sana convivencia, paradójicamente, en estas instituciones suelen existir conflictos que alteran las relaciones interpersonales de los alumnos, como insultos, falta de respeto e incluso agresiones, que repercuten negativamente en la convivencia escolar (García Martínez & Martínez, 2021) y que en la actualidad también se conoce como bullying (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia –UNICEF, 2019).

El bullying se radica en intimidar, maltratar, violentar, excluir y discriminar por parte de uno o varios acosadores que actúan como líderes de forma negativa y que afectan la autoestima de diferentes maneras de las víctimas, provocando una baja autoestima y estados depresivos en los alumnos que están en desventaja en este problema social; este se caracteriza por ser una manifestación silenciosa e invisibilizada que ha existido durante mucho tiempo y que predomina en instituciones de secundaria, de ahí la importancia de reconocer el rol del docente respecto a tener dominio de las normas, ofrecer apoyo social y apertura de espacios de participación donde no exista manifestaciones de acoso y si las hay, debe estar estable emocionalmente y capacitado para afrontar, gestionar y garantizar un espacio de bienestar en el clima de aula e institucional (Pérez Ferrer & Pérez Vallejo, 2016, Garaigordobil Landazabal, 2018, Martínez Rodríguez, 2017).

Para la UNICEF (2019), el bullying de unos estudiantes a otros es una forma de discriminación basada en una amplia gama de factores donde está incluida la identidad de género, la nacionalidad, la orientación sexual, el estatus migratorio, la etnia, la discapacidad, el estado socioeconómico, el estado de salud, los credos, las opiniones, las prácticas basadas en el estigma social y el embarazo. Se manifiesta por el comportamiento o la conducta persistente y opresiva de una o más personas contra otra, con la intención de herirla o afectarla, haya o no testigos (Castillo-Pulido, 2011).

Por su parte Gerenni & Fridman (2015) establecieron que existe un vínculo entre el acoso escolar y la autoestima de las víctimas, al igual agregan que la autoestima es el grado en que los individuos se califican a sí mismos en función de su éxito o fracaso en el cumplimiento de sus objetivos. Quiere decir que los adolescentes que han sido víctimas tienen una autoestima más baja que los que no han sido sometidos a este tipo de trato. También exponen que entre el acoso escolar y el conflicto intrafamiliar es mínima asociación, pero que no deja de ser relevante a la hora de considerar estas dos cuestiones conectadas. A su vez establecen la relación entre las características psicológicas de los niños acosados y sus grados de neuroticismo, un rasgo de personalidad identificado por los cinco Factores de la Personalidad (Cupani et al., 2013) como especialmente elevado en los casos de acoso, a un mayor nivel de acoso escolar conducen a un mayor nivel de psicosis. Lo anterior también trasciende al docente, el cuál debe estar estable en muchos factores de personalidad, para no recaer en conductas neuróticas, de psicosis, de inestabilidad emocional en el aula que le impidan reconocer y actuar adecuadamente ante conductas de acoso entre los estudiantes.

Perspectiva histórica en el desarrollo del concepto de personalidad

La personalidad de un ser humano, puede ser vista como una mezcla fluida de rasgos, es un constructo de la psicología (Bermúdez Moreno et al., 2012). Sin embargo, la singularidad (Meis W., 2001) de un individuo nunca se reduce a un conjunto de rasgos físicos o genéticos, sino que es la forma en que está estructurada su mente lo que hace que se comporte de forma diferente en determinadas condiciones. Cada individuo nace con un conjunto único de rasgos y cualidades que, junto con el tiempo, la experiencia y otros factores, llegarán a definir quién es (Llopis Giménez et al., 2017).

Conceptos como el de personalidad son categorías propias de la disciplina psicológica que desde tiempos remotos incluso antes del imperio romano con los griegos, alrededor de un siglo antes de Cristo existe un interés en la personificación de diferentes roles en la sociedad, para lo cual las personas en la antigüedad usaban máscaras, para cubrir los rostros y así era posible brindar una representación de los diferentes estilos o características individuales, sin dejar de ser ellos mismos es decir asumir una personalidad diferente en una misma persona (Montaño Sinisterra et al., 2009)

La personalidad de un individuo es la suma de sus características distintivas que ninguna otra persona comparte (Caballo et al., 2009). La combinación única de sus experiencias internas y externas, sus ideas, emociones, actitudes, hábitos y comportamientos que constituyen la personalidad de una persona la distinguen de todas las demás (Cerdá, 1982). Dicho de otro modo, la personalidad es la forma cotidiana con la que cada ser humano razona, se expresa, siente y procede con la finalidad de satisfacer y manifestar sus necesidades físicas y sociales (Crawford, 2015).

Millón & Davis (1998) exponen que la personalidad es "un patrón complejo de características psicológicas profundamente enraizadas, en su mayor parte inconscientes y difíciles de cambiar, que se expresan de forma automática en casi todas las áreas del funcionamiento del individuo"(p. 4). Por su parte, Luengo Navas (2004) hace alusión de que cuando las personas nacen, vienen equipados con hábitos de comportamiento arraigados comparables a los de otras especies, por ello, tiene que crear relaciones con otros en su sociedad para trascender y forjar su personalidad; de lo contrario, corre el riesgo de desarrollar tipos de comportamientos que tienen poco o nada en común con los demás.

Fierro Bardají (1990) agrega que la personalidad es la abreviatura de un conjunto de características distintivas que son únicas y razonablemente consistentes con el comportamiento de un individuo. Este comportamiento es el producto de un sujeto activo, y no meramente reactivo, que mantiene una relación dinámica a lo largo del tiempo consigo mismo y con los procesos significativos que le atañen tanto a él como al mundo exterior, en forma de otros sujetos humanos, con los que crea normas de interacción basadas en valores y creencias compartidas. Debido a la complejidad del sistema de la personalidad y de los procesos de aprendizaje, la interacción entre ambos es notoriamente difícil de precisar.

El término personalidad ha sido abordado por diferentes autores, Cicerón en 1985 lo orientó desde cuatro diferentes representaciones: El primero la manera cómo un individuo se manifiesta frente a las demás personas; el segundo, el rol que un individuo desempeña en la vida; el tercero, un grupo de cualidades que abarca al individuo; el cuarto las características de prestigio y dignidad asignado a la persona de acuerdo con el nivel social al que se perteneciera. En síntesis, la personalidad desde el autor es la parte externa o superficial de un individuo (máscara) hasta constituirse en la capacidad de identificar las características internas del otro.

Más adelante en la edad media el concepto adelantado por los primeros teólogos relacionó los términos persona y esencia, en donde primeramente se encuentra a Santo Tomás de Aquino, quien enaltece al sujeto por encima de la realidad. (Montaño Sinisterra et al., 2009)

El concepto sobre personalidad, en el marco psicológico se constituye en el determinante de la conducta en cualquier individuo, independientemente de sus condiciones particulares y de ahí que a lo largo de la historia haya recibido numerosas definiciones dependiendo del campo de estudio en donde se enfoque (genetista, conductista, humanista, cognitivista, psicoanálisis), además de las conceptualizaciones más o menos intuitivas que de otras fuentes y disciplinas le han inferido (González Llana, 2007).

González Llana (2007) indica que la personalidad puede sintetizarse como el conjunto de características o patrón de sentimientos y pensamientos alineados a la conducta, donde pensamientos, sentimientos, actitudes y hábitos se mantienen en el tiempo ante distintas situaciones, diferenciando a un individuo de otro. Así mismo puntualiza la fuente: La personalidad persiste en el comportamiento de las personas congruentes a través del tiempo, incluso en situaciones o tiempos diferentes, otorgando algo único a cada individuo que lo distingue como independiente y diferente. Aspectos de la personalidad, como distinción y persistencia tienen una fuerte vinculación con la construcción de la identidad, a la cual modela con características denominadas rasgos o conjuntos de rasgos que, junto con otros aspectos del comportamiento, se integran en una unidad coherente que finalmente describe a la persona, (González Llana, 2007)

Para Cloninger (2003) la personalidad se entendería desde un componente psicobiológico que se integra de siete dimensiones relacionadas con la personalidad. De ellas, cuatro pertenecen al temperamento y tres al carácter. El temperamento se relaciona con la predisposición

emocional congénita, involucra las respuestas automatizadas a estímulos emocionales.

Retomando otra teoría para Carver (2014) redefinen la personalidad como la organización de patrones psicofísicos de los individuos cuyos comportamientos característicos de conducta, pensamientos y sentimientos, son relativamente estables; razón por la cual para el caso de cualquier inestabilidad evidente en los rasgos de personalidad, esto podría corresponder más bien al repertorio de trastornos o desórdenes de personalidad, los cuales tal como los anteriores, impactan de alguna manera tanto en la persona como en su entorno.

Una definición adecuada de personalidad alineada con los planteamientos de Gordon Allport en 1961 es la que la describe como una organización dinámica de sistemas psicológicos que generan patrones de pensamiento, comportamiento y sentimientos en las personas, el autor propone que la personalidad no es solamente la suma de partes sino una organización; la personalidad presenta ciertos procesos y está ahí; la personalidad es un concepto asociado a la psicología y está estrechamente ligado al cuerpo físico la personalidad permite determinar cómo es que un individuo se relaciona con el mundo, por ende la personalidad se mostrará como un patrón auténtico e individualizado a través del cual la persona se manifiesta o se expresa no de una manera específica sino de muchas formas a través del comportamiento, el pensamiento y sus sentimientos.

La personalidad del individuo desempeñará un papel crucial a la hora de configurar el desarrollo de sus otras capacidades y facilitar su absorción en las agrupaciones sociales. Cuando alguien no cree tener una identidad propia, es porque no se ha tomado el tiempo necesario para saber quién es (Fernández, 2012). Las teorías de la personalidad, por su parte, surgen de la necesidad de comprender la naturaleza humana dentro del campo de la psicología científica, a raíz de interrogantes como: ¿Qué diferencia hay entre un individuo y otro?, ¿Son los seres

humanos esencialmente distintos entre sí?, ¿Cuál es la fuerza motriz que impulsa a cada persona a comportarse de forma distinta en cada situación que se le presente?, ¿Cómo progresa el ser humano desde la infancia?, entre otras (Cloninger, 2003).

Ovejero (1997) aduce que la forma de entender la naturaleza humana, o más exactamente, cómo se construye durante la infancia y la adolescencia, está íntimamente relacionada con la forma de entender la educación, sin limitar el proceso de aprendizaje a las instituciones educativas en las que se imparten conocimientos objetivos y científicos. Basado en la teoría Freirerana, agrega que, teniendo en cuenta que los individuos son ante todo seres comunicativos comprometidos con el discurso y las conexiones intersubjetivas, la educación debe cumplir una función liberadora como proceso de encuentro interpersonal (Ovejero, 1997).

La definición de Allport sobre la personalidad según Carver (2014), implica una organización dinámica sobre qué es la personalidad y cómo se autorregula y evoluciona de manera continua. La personalidad no es entonces una abstracción, sino que existe en realidad. A la luz de lo anterior, es pertinente considerar cómo las diversas teorías de la personalidad proporcionan un amplio marco conceptual y contextual para la comprensión de la naturaleza humana, como una disciplina que se centra en la totalidad de los procesos que sustentan la vida de las personas, en sus diversos contextos culturales, sociales, económicos y políticos, que con frecuencia se pasan por alto debido al predominio de la objetividad científica.

Rasgos de personalidad desde algunas escuelas

Desde el punto de vista psicológico, la educación puede considerarse como un proceso de formación social a través del cual se informa al individuo sobre el entorno en el que vive, o como un conjunto de informaciones, normas y procedimientos destinados a contribuir a la maduración de las capacidades cognitivas, afectivas y motrices del educando. La educación es un proceso

permanente que contribuye al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad, y es un factor decisivo en la adquisición de conocimientos y en la formación del hombre de manera que tenga un sentido de solidaridad social (Guzmán Munita, 2011).

La psicología educativa es una subdivisión de la psicología enfocada al estudio de la educación y el aprendizaje. Para lograr comprender aspectos como la inteligencia, el desarrollo cognitivo, el afecto, la motivación, la autorregulación y el autoconcepto es necesario que desde una óptica conductual como cognoscitiva examinar los procesos de aprendizaje. Esta rama de la psicología se basa en gran medida en las pruebas y estándares para mejorar el diseño de la instrucción, la gestión del aula y la evaluación con la finalidad de apoyar mejor el aprendizaje (Macazana Fernández et al., 2021).

La psicología educativa se ocupa de la educación y de las mejores formas de ayudar a los niños a aprender y crecer mentalmente (Regader, 2015), mientras que Woolfolk (2010) menciona que es otra disciplina que está inmersa en el campo de la psicología, pero que cuenta con su propio y único cuerpo de conocimientos, donde se incluyen problemáticas y sus enfoques, al igual su conjunto de teorías. Para Henson & Eller (2002) los profesionales de la psicología de la educación aplican su conocimiento al estudio del comportamiento y la cognición de los niños y jóvenes en el aula, la finalidad de su esfuerzo se centra en comprender mejor a los estudiantes, el proceso de aprendizaje y los métodos de enseñanza eficaces.

Es esencial destacar el papel del psicólogo dentro de la institución como factor positivo o agente activo cuyos objetivos incluyen hacer un diagnóstico de la institución a través de la observación, la evaluación y otras técnicas; colaborar con todos los sistemas mencionados para desarrollar e implementar reformas para arreglar lo que está roto; y finalmente, evaluar la eficacia de estas reformas para determinar si el diagnóstico fue acertado o no. Por lo tanto,

podemos decir que el papel del psicólogo educativo se basaría en promover la educación a través de un buen diagnóstico de la situación de la institución en primer lugar, para luego generar una intervención de carácter enriquecedor en el mejor de los casos para mejorar la situación, o en su defecto, una intervención de carácter preventivo (Woolfolk, 2010).

Ahora bien, el aprendizaje y la enseñanza son procesos de interacción y socialización humana permanente en la vida de un individuo, además inevitable (Arias Vinasco, 2018). Este resulta vital para el crecimiento y la adaptación del hombre y la mujer al mundo a lo largo de su existencia, es un proceso de socialización que infunde cultura a las personas y recíprocamente, les permite crecer y adaptarse a su entorno (Luengo Navas, 2004), mientras que por su lado, la psicología se ocupa y se centra en del desarrollo de la mente y la personalidad como lo alude Ortega Ruiz (2021), de allí se originan múltiples subdisciplinas orientadas a estudiar determinadas facetas de la mente humana, con el objetivo de explicar el comportamiento humano y dar medios para mejorar la vida de las personas (Regader, 2015).

Luengo Navas (2004) hace alusión de que cuando las personas nacen, vienen equipados con hábitos de comportamiento arraigados comparables a los de otras especies, por ello, tiene que crear relaciones con otros en su sociedad para trascender y forjar su personalidad; de lo contrario, corre el riesgo de desarrollar tipos de comportamientos que tienen poco o nada en común con los demás.

Carver (2014) sugiere una perspectiva de los rasgos que indica que la personalidad está conformada por cualidades estables internas que reflejan el comportamiento. Esta teoría destaca que cada individuo cae en una categoría o en otra en términos de cualidades los rasgos son dimensiones continuas de variabilidad en donde las personas serán ubicadas. la psicología de los rasgos existe diferentes características o categorías que se usan frecuentemente y son la

extroversión, la amabilidad, la escrupulosidad, la emocionalidad y la apertura, rasgos que se relacionan con las experiencias y comportamientos de las personas.

Carver (2014) asegura que la personalidad se relaciona con el funcionamiento intrapersonal -intraprésico o simplemente psiquismo- y las diferencias individuales. Estas últimas son el conjunto de rasgos que diferencian a una persona de las demás y que se interrelacionan surgiendo diferentes tipos.

Por su parte Sollod (2009) compila las teorías clásicas de la psicología de la personalidad humana presenta la secuencia del pensamiento en ese orden de ideas los teóricos clásicos intenta integrar las perspectivas internas y externas de la personalidad con postulados como los de Sigmund Freud, Carl Jung, como representantes del psicoanálisis; Bandura, Maslow, Rogers y Perls, del enfoque humanista; Skinner y Bruner, desde la proctología conductual; Sullivan y las teorías interpersonales; la fenomenología de Rollo May y sobre todo las posturas teóricas de Gordon Allport con la teoría de los rasgos y el sí mismo permiten tener un acercamiento desde la singularidad y la independencia del yo así como el enfoque ideográfico de la historia de vida del individuo siendo la teoría de los rasgos una de las teorías más contundentes quedan cuenta de un sistema abierto que describe la personalidad como una organización dinámica dentro del individuo en el marco de los sistemas psicofísicos que determina el ambiente.

Teoría de personalidad de Gordon Allport

De acuerdo con Sollod (2009), Gordon Allport inicia en Estados Unidos en el campo de la psicología de la personalidad realizando un especial énfasis en la singularidad de cada persona, del mismo modo se interesa por la importancia de la individualidad destacando principalmente un sistema compuesto por rasgos, es decir, estructuras neurosíquicas reales que predisponen a un individuo a determinadas formas de comportamiento ante diferentes

circunstancias, tal como lo presenta el autor la experiencia de cada persona hace referencia al concepto de autonomía funcional orienta las características de personalidad de cada individuo y sus motivaciones, la psicología desde estos elementos va a realizar una comprensión de la historia de vida de los individuos a partir de la información que recaba a partir de diferentes fuentes.

La teoría de personalidad de Gordon Allport, indica que los fenómenos psíquicos obedecen en gran medida a la extraordinaria característica del hombre en su individualidad, ir a la comprensión de las leyes de la naturaleza y los fenómenos del mundo cotidiano que son mediados por los procesos como la inteligencia, la percepción y el aprendizaje, donde las diferencias individuales de los sujetos se constituyen en los elementos para hablar de una psicología de la persona (Sollod, 2009), de esa manera al presentar la teoría de los rasgos y su relación con la personalidad, es necesario seguir a Allport en su obra “Personalidad: una interpretación psicológica” de 1937. Allí el autor define a los rasgos como predisposiciones, respuestas o maneras de enfrentarse a diferentes tipos de estímulos, como forma congruente y duradera de reaccionar al ambiente. Entre las principales características de los rasgos están:

1. Tienen existencia real, no son teorías o etiquetas para explicar la conducta.
2. Determinan el comportamiento; no son sólo respuestas a estímulos ambientales.

Nos motivan a buscar los estímulos apropiados e interactúan con el ambiente, para así determinar la conducta.

3. Pueden comprobarse empíricamente. Al observar el comportamiento con el paso del tiempo, podemos inferir su existencia en la coherencia de las respuestas de una persona a estímulos iguales o similares.

4. Pueden variar con la situación. Una persona puede tener rasgos antagónicos en situaciones diferentes.

Por ende, los rasgos personifican disposiciones estables de conducta, propensiones a actuar de manera relativamente consistente, y son permanentes a lo largo de la vida (Allport, 1970)

Allport además conceptualiza los rasgos como disposiciones personales; comenzando el autor utiliza el termino rasgos, luego se dio cuenta que las personas conceptualmente entendían como una descripción del otro, o cuando se concluye una personalidad en función de los resultados de la aplicación de una prueba psicométrica, en vez de priorizar o considerar aquellas características únicas e individuales de la persona (Allport, 1970). Continuando con la conceptualización y Siguiendo a Romero (2005). Los rasgos se piensan como disposiciones que se expresan en modelos de comportamiento para lo cual los rasgos permitirían describir la personalidad y la conducta. Siendo estos patrones de comportamiento relativamente estables y en algunos casos predecibles mediante la utilización de dispositivos psicométricos. Por otro lado, existen teorías para las cuales los rasgos tienen existencia real, psicofisiológica y heredada. Por tanto, los rasgos tienen un origen biológico que explicaría la personalidad y la conducta (Cattell, 1980).

Cattell (1980) por su parte, precisa 16 rasgos que describen la personalidad, los rasgos más o menos estables en el comportamiento de las personas se pueden identificar mediante una adecuada evaluación. La Psicología de los rasgos, desde una mirada nomotética, dispone que cualquier persona puede ser ubicada en un punto de una dimensión continua de la personalidad que se considere importante (Allport, 1961) Los inventarios establecidos para evaluar dichos rasgos pueden trazar un perfil de personalidad, la combinación de las posiciones que la persona

ocupa en un conjunto de rasgos evaluados en un inventario concreto, permitiendo disponer una idea general sobre el proceder habitual de la persona y cómo es posible que esta se despliegue en diferentes contextos.

Montao Sinisterra et al., (2009) reintroduce la teoría de los rasgos de Eysenck y argumenta que las características únicas de un individuo, como el temperamento, la adaptabilidad, la estabilidad emocional y la ascendencia, le permiten girar en torno a una característica particular. Posteriormente, Eysenck definió la personalidad como una organización estable y duradera del carácter, temperamento, intelecto y características físicas de una persona que le permite adaptarse a su entorno, definición derivada del orden de las fuerzas biológicas, la tipología histórica y la teoría del aprendizaje, estableciendo como base de una personalidad compuesta por tres dimensiones: introversión , extroversión y neuroticismo; De esta manera, Eysenck describe la personalidad como un jerarquía de respuestas específicas y regulares que no solo caracterizan el comportamiento sino que también intentan comprender los factores que lo provocan . Las personas son más emocionalmente inestables, intensas y exaltadas con facilidad, o son malhumoradas, ansiosas e intranquilas; por otro lado, las personas son más estables emocionalmente, tranquilas, confiables y despreocupadas (García-Allen, 2016)

Por otra parte, para entender la expresión “personalidad” desde la postura de otros autores Atkinson y Hilgard (2003), establecen punto de encuentro en que la personalidad es un concepto que describe el crecimiento y desarrollo de todo el sistema psicológico de una persona; Según Moreno, Garrosa y Gálvez (2005), la personalidad se compone de una serie de rasgos profundos que emergen tanto del comportamiento público como privado , entre ellos las respuestas habituales de la persona a las situaciones del diario vivir.

Para este trabajo de investigación la perspectiva de la teoría de rasgos, puede entenderse como el conjunto de características que determinan la forma de ser y proceder de un individuo, entre los cuales se describen características como la responsabilidad, ascendencia, estabilidad emocional, cautela, sociabilidad, originalidad, las relaciones interpersonales y el vigor.

Teoría de la personalidad de Cattell y Eysenk

Aportan sobre la evaluación de la personalidad, técnicas predictivas y objetivas, estas últimas basadas en la teoría de rasgos (Cattell, 1980). Específicamente, bajo esta teoría, se puede encontrar una variedad de instrumentos de uso común en las organizaciones, como el 16PF de Cattell; el (CPI) Inventario Psicológico de California, construido en la Universidad de Minnesota; el (EPI) Eysenk Personality Inventory, realizado por Montaña Sinisterra et al. (2009); y la PPG-IPG, que mide en particular, la teoría de rasgos (Rodríguez-Chavez & Garibay-Bermúdez, 2014). Otro instrumento que se ha usado como predictor de rasgos de personalidad es el elaborado por L.V Gordon, el cual permite identificar los principales y otros secundarios (Gómez-Rada, 2019).

El PPG-IPG Perfil e Inventario de Personalidad es una prueba que permite evaluar una variedad de aspectos básicos y adicionales de la personalidad. Es el producto de combinar dos pruebas de L. V. Gordon: el Perfil Persona (PPG) y el Inventario Personal (IPG). Las dos pruebas proporcionan medidas de personalidad complementarias, lo que permite recopilar información personal: Responsabilidad, Ascendencia, Estabilidad emocional y Sociabilidad; por su parte el IPG fue ideado como un instrumento que revisa ciertos rasgos adicionales que pueden ser de gran utilidad en determinados contextos: Originalidad de pensamiento, Cautela, Compresión en la relaciones personales y Vitales en la acción (Gordon, 2001).

El perfil de personalidad de Gordon se desarrolló con base a una revisión de los estudios factoriales de personalidad, con las investigaciones de Gordon como punto de partida (Cattell 1947,1948) En el desarrollo del instrumento también se utilizó el Análisis Factorial de Mosier , donde se eligieron 6 factores de este estudio (1937). de datos neuróticos para obtener una mejor conceptualización de los indicadores de estabilidad emocional de Cattell Inicialmente se preparó un grupo de 300 reactivos, se analizaron factorial mente mediante método interactivo de Wherry-Gaylord. De ambos análisis surgieron 6 factores que serían seleccionados finalmente 4: Ascendencia, Responsabilidad, Estabilidad Emocional y Sociabilidad para el desarrollo del PPG. Se requirieron 5 revisiones para definir el perfil final de Gordon (Vargas Flores et al., 2018).

Clima escolar

El constructo clima escolar se comprende como las percepciones que se generan a partir de comportamientos, actitudes, currículo oculto y demás experiencias de interacción entre los participantes de la comunidad educativa como lo son directivos, docentes, administrativos, padres de familia y estudiantes. Son diferentes conceptos los que a lo largo del tiempo se han desarrollado con el fin de esclarecer una noción general de clima escolar (Orozco Solis et al., 2019), a continuación, se describen algunas de ellas:

Según Fernández Díaz & Asensio Muñoz (1994), el clima escolar se refiere al grupo de características psicosociales que distinguen a un centro educativo, determinadas por componentes estructurales, del personal y operativos. Para Muñoz (1994), La calidad de las relaciones entre los integrantes, así como las expresiones de aceptación y rechazo de los demás, demarcan el clima escolar; algunos autores como Anderson (1982), en sus estudios miraron un poco más allá, e intentaron reflexionar y definir, sobre cuáles son las dimensiones del clima escolar, incluyendo como una dimensión climática importante, El término se refiere al sistema de

creencias, valores y estructuras cognitivas de una organización , que se pueden encontrar dentro de la idea de cultura.

Por su parte Rodríguez Garran (2004), alude que el término " clima escolar " se define como de carácter multidimensional y global porque está influenciado por una serie de variables como la estructura organizativa, el tamaño, las formas organizativas, los estilos de liderazgo, las características de los miembros y la comunidad en la que se encuentra la escuela. Todos ellos influyen en determinar el ambiente. Desde la perspectiva de Cornejo & Redondo (2001), el clima escolar se delimita por la percepción que tienen los integrantes acerca de las relaciones interpersonales que se vivencian en el contexto escolar, bien sea a nivel de aula, laboral y en general, y el contexto en el cual estas interacciones se dan; por lo tanto, el clima escolar debe ser abordado desde las distintas percepciones de los sujetos involucrados en este proceso como los son: alumnos, profesores, directivos-administrativos y padres de familia.

Para Anderson (1982), el clima escolar puede verse influido por factores como el medio, describiendo las características y moral de los profesores y alumnos; el sistema social, describiendo la organización administrativa, el programa instructivo, la relación dirección-profesorado, la relación profesor-alumno, las relaciones entre docentes, relación escuela-comunidad; y variables culturales donde se destacan compromisos del recurso humano de docentes y las reglas de los compañeros.

En este sentido, otros autores proporcionan evidencias respecto a que el clima escolar se ve impactado por otros factores relacionados con actitudes del maestro en el aula que afectan de una u otra manera el comportamiento de los estudiantes, de ahí que temas situaciones como la actitud de negociación, la actitud como mediador, la actitud tolerante y la actitud de sermoneo, pudieran incidir de manera significativa en el desarrollo del clima escolar, (Flores Friend, 2019).

Por su parte Rodríguez & Luca de Tena, (2010) agregan que

El profesor debe establecer una relación con sus alumnos que posibilite el aprendizaje y los anime a la autodirección; en este ejercicio hay que ser muy prudente, porque, así como se constituye en una fuente que ayuda a favorecer la labor, también pudiera, por el contrario, ser causa de conflicto debido en este caso a sus características personales y o a su forma inadecuada de entender la disciplina y dirigir el aula (p.9)

Partiendo de los anteriores referentes Murillo (2009), enfatiza que es sencillo asumir que, si de pensar en la mejora de la calidad educativa en un establecimiento se trata, pues indiscutiblemente los ajustes más que hacia la planta física, que desde luego es importante, por cuanto tiene que ver con el ambiente externo, en lo que primeramente debe centrarse cualquier Institución, es en el clima escolar, toda vez que se trataría de buscar un acercamiento e integración entre los constituyentes de la comunidad educativa.

Respecto a esto González y Escudero (1987) plantearon que la

"Innovación refiriéndonos con ello a la serie de mecanismos y procesos más o menos deliberados y sistemáticos por medio de los cuales se intenta introducir y promocionar ciertos cambios en la práctica educativa vigente (...) Una idea educativa o producto curricular no podría ser denominado innovación a no ser que las prácticas que sugiere no tengan precedentes en la práctica real, o no haya sido encontradas en lo que el maestro hace corrientemente" (p.16).

No obstante, Según Poole y Mcphee (1983), para pensar en cambios concretos dentro del clima escolar, inicialmente, debe estudiarse como un constructo intersubjetivo, algo que se crea y mantiene mediante una interacción organizada centrada en prácticas comunes que son obviamente sensibles a la influencia ambiental.

Así mismo,

Debe adoptarse como algo continuo, en el que hay que tener en cuenta el pasado, presente y futuro de la Institución; no ha de ser entendida como algo impuesto, sino que debe ser la base de todo lo que ocurra en el centro, lo cual va a afectar los miembros que la componen y por esto mismo todos tienen que involucrarse en ella, entendiendo que si son parte del problema pues también son parte de la solución (Poole y Mcphee, 1983).

Según Murillo (2009), en términos generales el clima organizacional Puede definirse como el entorno humano y físico en el que se desarrolla el trabajo cotidiano, que influye en la satisfacción de los empleados y en consecuencia, en la productividad. Así mismo, plantea que está estrechamente relacionado con el “saber hacer” de los directivos docentes y los docentes, con los comportamientos de las personas, con la forma en que trabaja, con la interacción en la institución educativa, con los recursos que se utilizan y las actividades individuales.

Ruz (2006) cree que cuando existe un buen clima laboral, se está dando un gran paso en el largo camino que conduce a la mejora en la calidad educativa, ya que se cuenta con gente autónoma que realiza con responsabilidad y creatividad su trabajo, gente satisfecha con la remuneración y reconocimiento que recibe por este (para el caso de los docentes), gente con alto nivel de rendimiento en su desempeño, gente altamente motivada y comprometida con las metas delineadas por la misión y visión institucional, gente que se apoya mutuamente y por consiguiente disfruta plenamente del trabajo en equipo, lo cual se reflejara indiscutiblemente en el desarrollo armónico del proceso de enseñanza y aprendizaje, repercutiendo en una educación de alta calidad.

Por otra parte, el mismo Fernández Díaz & Asensio Muñoz (1994), señala que se hace evidente la incidencia que existe entre el clima escolar, la personalidad del docente y la

educación en sí, como quiera que dependiendo de los rasgos característicos de un profesor, así mismo su ejercicio en el proceso de enseñanza, podría coadyuvar a que el ambiente tanto en el aula como fuera del mismo, sea optimo porque despierta y mantiene el interés de los educandos por aprender y corresponder a los fines del proceso, o por el contrario que se constituya en una fuente generadora de estados de tensión, resistencias y discrepancias, lo cual inevitablemente desestabilizaría el ambiente del entorno, convirtiendo el clima escolar en un importante factor de riesgo que estimula en los alumnos diversos problemas de índole disciplinarios, bajones académicos e incluso hasta la deserción escolar; en tal virtud, si se pretende hacer ajustes encaminados hacia el mejoramiento del clima escolar, tomar como punto de análisis los rasgos de personalidad que se destacan en este sector de la comunidad educativa, podría dar unas luces importantes para determinar que se debe conservar de estos para fortalecerlos y lo que definitivamente se debe ser objeto de replanteamiento, por medio de estrategias específicas.

El Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2008) mediante el uso de Guía para el mejoramiento institucional de la autoevaluación al plan de mejoramiento, las actividades extracurriculares y la gestión adecuada de los conflictos, la comunidad escolar y los docentes pueden fomentar un ambiente propicio para el crecimiento de los niños tanto en el aprendizaje como en la convivencia. Se hace hincapié en la importancia de que los entornos educativos tengan interacciones interpersonales que promuevan la equidad, la dignidad, la salud y la convivencia pacífica de todos los alumnos.

Clima escolar y la personalidad de los docentes

Rodríguez (2004) advierte que se puede entender la definición de clima escolar, como las características psicosociales de un centro de aprendizaje, determinado por todos los factores estructurales, personales y operativos de la institución, que cuando se integran en un proceso

determinado, proporcionan un estilo o tono específico a la institución, condicionante a su vez, de los distintos productos educativos. Para Carr y Kemmis (1988), el clima escolar simboliza la personalidad de una Institución, en cuanto que es una identidad específica, con un carácter respectivamente sólido en el tiempo, cuyo progreso se da pausadamente, no se excluye las modificaciones que surjan durante el transcurso de este.

Según Escudero (1993), el concepto de clima institucional recae en un carácter globalizador y multidimensional, debido a que en él inciden innumerables variables, como pueden ser la configuración organizativa, el tamaño de esta, el estilo de liderazgo, las características de sus miembros o componentes como es el caso de los profesores, alumnos y los padres de familia, la comunidad en la que está integrado el propio centro, siendo ciertamente son éstas las que van a determinar el ambiente de un centro. También inciden variables vinculadas al rendimiento del centro.

Desde otra perspectiva, Álvarez Méndez (1990), en sus estudios concluye partiendo del enfoque que la escuela de hoy es participativa y democrática, y que atiende a la diversidad y al mismo tiempo institución articuladora y colaborativa, que se puede pensar sobre la manera como las particularidades de su clima se ven influidas por factores como la participación, el liderazgo, la productividad, satisfacción del grupo, y el manejo del cambio.

Por su parte Saranson, (1988), socializando los resultados de sus estudios y refiriéndose puntualmente a los aspectos significativos que deben ser sujeto de modificación para que influyan favorablemente en el clima escolar, indica que dentro del sistema educativo hay que tener especial cuidado con las relaciones de poder, que deben modificarse para dar más importancia a los alumnos y a los profesores, y al uso del mismo; de modo que con respecto a los profesores, deben tener más poder en cuanto a la participación, y con respecto a los alumnos,

seguramente trabajarían más y mejor si existiera un "contrato" en la escuela y en el aula, que ellos ayudaron a crear y cuyas bases pusieron.

González y Escudero (1987) insisten que el cambio educativo para el clima escolar no es un proceso controlable, sino que lo esencial es “la puesta en práctica,” en virtud de que los procesos de cambio son impredecibles; en este sentido, la innovación ha sido declarado por una falta de claridad en el proceso, por la duda con relación a los resultados y el compromiso activo del usuario, adopción que está más mediada a nivel estructural, que individual. En consecuencia, el efecto del proceso de cambio obedece al contexto, al tiempo, la planificación y obviamente de la cooperación.

Escudero (1993) menciona que debe existir una planificación, es de suma importancia saber a quién va dirigida, para qué se hace y cómo se hace es importante en este sentido, aunque normalmente se da demasiada importancia a los aspectos formales de este proceso, es decir, al cómo se hace. Esta es una nueva tarea y responsabilidad de la escuela como organización porque la planificación no debe ser fría y burocrática, sino que debe servir en un contexto determinado y para determinadas personas para la mejora de la institución.

En este sentido la idea que queda de planificación es que ésta tiene que ser abierta y adaptable en la que intervienen todos los integrantes de la comunidad educativa. Pero no todo debe quedarse en lo que se ve, sino que, implícito a esas acciones, se derivan un mundo de significados, valores, creencias, la hermenéutica, que son las que dan la razón de ser a lo que sucede en la Institución. Es por ello por lo que en el texto “La cultura del centro escolar o el centro escolar como cultura, González (2003), enfatiza que “cuando hablamos de cultura organizativa nos estamos refiriendo a una dimensión profunda que subyace la vida organizativa: nos situamos en las creencias, valores, los significados, supuestos, mitos, rituales.”

Algunos autores como Sacristán (1982) reflexionando sobre cuáles son las dimensiones del clima escolar incluyen una característica climática significativa relacionada con los miembros del sistema de creencias, valores y estructuras cognitivas de los integrantes de la organización. Según Grundy (1991), El clima escolar debe estudiarse como una construcción intersubjetiva que surge y se sostiene a través de una interrelación organizada, centrada en experiencias corrientes, en razón a que este proceso podría arrojar información valiosa, para efectos de establecer los ajustes respectivos y así procurar cada vez, una educación de más calidad, mejorando primeramente el clima escolar.

Particularmente para Rodríguez (2004), su punto de vista se acerca más a la de estos dos últimos autores, aseguran que está poco diferenciado cultura y clima en esta definición, como quiera que considere la cultura, como el conjunto de creencias y valores asumidos por miembros de la comunidad, en tanto que clima, el estilo o tono marcado por esa cultura; igualmente agrega que “tenemos que tener en cuenta que un centro no está aislado sino que se ve influenciado por el entorno en el que se inscribe, por lo tanto la cultura de un centro está influenciado por la cultura de la sociedad.”

González (2003), distingue la cultura como variable exógena a la organización, ósea aquella cultura de la sociedad en la que esta inmersa; y la cultura como variable endógena de la organización, refiriéndose a la cultura del centro educativo. De igual forma, Kemmis (1982) trae a colación que se han utilizado varios instrumentos para medir el clima en entornos educativos, no solo con fines evaluativos, sino también para la investigación; se pueden encontrar entre ellos, el OCDQ (Organizational Climate Description Questionnaire) y el CES (Classroom Environment Scale). El OCDQ es un instrumento de clima escolar y el CES es de clima clase, y aunque los dos instrumentos se encuentran en el mismo enfoque metodológico, el cual considera

que las percepciones de los integrantes participantes son el mejor indicador del clima; independientemente, provienen de perspectivas teóricas muy diferentes, afluyendo a variadas fuentes de información, el OCDQ principalmente a los profesores y el CES a los alumnos.

Pope y Scott (1989), a manera de síntesis deducen que

Los efectos del clima en el rendimiento de un Centro Educativo hacen que sea considerado como un elemento fundamental del mismo, por lo tanto, lograr un clima adecuado debe constituir una preocupación básica para alcanzar los objetivos educativos.

La evaluación y diagnóstico del clima escolar y de clase, además de otros elementos de la institución, representan funciones esenciales para un diseño adecuado de programas de intervención.

Siguiendo a Monge López et al (2015) desde una perspectiva social-ecológica, es necesario especificar dos tipos de clima en las Instituciones: Un micro-clima en el aula y un meso-clima en la escuela. A nivel meso, se entiende un constructo multifacético que guía a los pensamientos, percepciones y valores que los integrantes de un establecimiento educativo forjan de este y de las relaciones que en él se dan. En ese sentido el clima escolar es una característica de las instituciones educativas que se produce por las percepciones de los estudiantes sobre los factores internos. que, a su vez, produce percepciones propias, personales. Es de resaltar que las tipología y hondura de las interacciones sociales y las conductas individuales producen el establecimiento de pautas de convivencia que se traducen en clima escolar.

Conflictos y actitudes que afectan el clima escolar

Es sabido que en el contexto educativo tanto a nivel preescolar, básica y secundaria se producen de forma más o menos frecuentes actitudes disruptivas de diferente índole e intensidad que nada tienen que ver con un acoso escolar (Vitero, 2013), pero que en definitiva afectan la

sana convivencia y terminan afectando los procesos de enseñanza-aprendizaje, siendo conscientes de ello, cobra importancia analizar él porque estas conductas son perpetuadas en las Instituciones, en los últimos tiempos se ha dado prioridad a canalizar y minimizar estos comportamientos a través de programas de intervención, lo cual es atender ya la problemática, pero se debe pensar en generar es la prevención de ese tipo de conductas desde la familia y la misma Institución.

Es necesario retomar el concepto de clima escolar, en el estudio de la UNESCO Análisis del Clima Escolar: Poderoso factor que explica el aprendizaje en América Latina y El Caribe, se establece que el clima escolar suele ser reflejo de la capacidad instalada en las instituciones educativas, y supone que para que exista un clima escolar positivo es necesaria la “colaboración entre directivos y profesores, en la que participan las familias y los estudiantes, y en las que se promueve un trato respetuoso entre los niños y aprecio por los otros”.

Según Herrera y Rico (s.f.), el clima escolar implica la percepción que los estudiantes tienen sobre su contexto educativo y las percepciones de docentes respecto a su entorno laboral. Es decir que el clima escolar conlleva el desarrollo de la interacción que surgen entre los actores de la institución educativa, donde se dan intercambios de “estímulos, de respuestas, de compartir las diferencias o consentir las mismas de acuerdo con su nivel social y estado psicológico, son variados los factores que deben intervenir para lograr un adecuado clima escolar.

Se destaca que la buena convivencia debe gestionarse a partir de trato adecuado y la gestión escolar desde donde se deberá incidir en la generación de ambientes de aprendizaje favorable. Teniendo en cuenta la relevancia del clima escolar en el desarrollo de ambientes adecuado para el aprendizaje y el establecimiento de vínculos significativos, se requiere precisar en las instituciones educativas la influencia de los factores asociados a la personalidad de los

docentes sobre el clima escolar en sus diferentes categorías, las cuales pueden ser evaluadas mediante dispositivos psicométricos que identifiquen elementos de mejoramiento del rol del docente.

Tomando en consideración los elementos anteriores se hace necesario determinar el dispositivo adecuado que permita identificar los generadores de un Clima Escolar favorable para lo cual Benbenishty et al. (2005) proponen:

1. Políticas y normativas claras (*policy*). Como se ha evidenciado en la literatura que las Instituciones con normativas claras y consistentes para hacer frente a la violencia escolar han podido mitigar los niveles de violencia en referencia a otras escuelas que no cuentan con estas políticas. Es necesario que estas sean recepcionadas como justas por los miembros de la comunidad, es decir, aplicadas con un sentido de justicia, en lugar de arbitrariedad (Johnson, 2010; Milicic & Aron, 2000).
2. Relaciones positivas y de apoyo con adultos (*supportive positive relationships with adults*). El apoyo que los estudiantes reciben de sus maestros y otros adultos en la escuela tiene un impacto positivo en su bienestar psicológico y social; en la medida en que las relaciones positivas favorecen la confianza y compromiso hacia la escuela. Esta línea de investigación incluye los estudios que se han considerado el *engagement* como el nivel de “conectividad” que siente el estudiante con la escuela (Cornejo & Redondo, 2001; Guerra et al., 2011; Marjoribanks, 1980), así como aquellos estudios que han utilizado la idea del apego secundario para discutir conexiones educativas positivas. (Mena et al., 2011).
3. Participación. El hecho de que los estudiantes puedan participar en la toma de decisiones y el desarrollo de mecanismos para prevenir la violencia escolar ha demostrado ser un método eficaz para reducir los niveles de violencia en las escuelas. (Flannery, 1997).

Siguiendo a Epstein (2001), dar voz a los alumnos significa establecer espacios de convivencia democrática. A nivel internacional (Epstein, 2001) y en Chile (Montecinos, Sisto, & Ahumada, 2010), se evidencia una mayor participación y sentido de pertenencia entre diferentes actores de la comunidad escolar en escuelas enfocadas a la mejora educativa .La Escala de Clima Escolar es una adaptación del California School Climate Inventory propuesto por Khoury-Kassabri et al. (2004) es un cuestionario ofrece una estimación confiable del clima escolar, desde las dimensiones: Normas claras, participación y apoyo de profesores.

Estudios empíricos

En este apartado, se exponen los aportes de diferentes autores y fuentes relacionadas con la temática de la incidencia de la personalidad de los docentes sobre el clima escolar, se presentan los estudios realizados en países latinoamericanos, de Europa y Oriente que contienen información relevante sobre avances en los últimos años.

Clima escolar

La investigación, clima escolar como elemento fundamental de la convivencia en la escuela, efectuada en Colombia, identificó que existe una clara diferenciación entre los imaginarios de los estudiantes con relación al ambiente escolar y las percepciones de los docentes y directivas, sobre el impacto de la valoración de dicho criterio y su quehacer como sujeto encargado de direccionar y formar al talento que se encuentra en su centro de formación. Los docentes y directivos consideran que el clima escolar es muy bueno (65,9%), por el contrario, el caso de los estudiantes la proporción corresponde sólo al 29,8%.

En general, el análisis de los datos de la presente investigación permite continuar investigando el fenómeno del “clima escolar” y su impacto en el comportamiento de los estudiantes, Porque, a pesar de las buenas percepciones de los estudiantes, directores y docentes,

aún existen casos de agresión, bullying y acoso en la práctica académica. Los resultados obtenidos permitieron identificar que existe un clima escolar nutritivo entre las IED de Barranquilla; sin embargo, emerge en la interacción de pares escolares, manifestaciones de agresividad, la cual se constituye en un estado emocional que se asocia a una diversidad de distorsiones en el individuo, que pueden ir desde factores cognitivos, motrices y verbales; la agresividad ha de entenderse entonces como una experiencia interna (Herrera, 2014). El estudio anterior coincide con los resultados, propios de esta investigación respecto a que el clima se percibe adecuadamente entre estudiantes y docentes a pesar de existir comportamientos alterados en el aula, lo cual sugiere que existen otras variables relacionadas con la cognición, la resolución de conflictos y actitudes que se asocian al contexto familiar y social.

El estudio desarrollado en 2021 “Can a Positive School Climate Promote Student Attendance? Evidence From New York City” presenta correlaciones entre las percepciones individuales de la seguridad escolar, el entorno relacional, la conexión personal y el compromiso académico, las ausencias totales y crónicas, estas están asociadas positivamente entre sí, sin embargo, encontraron pequeñas correlaciones negativas con las cuatro medidas del clima escolar percibido; los resultados muestran algunas asociaciones negativas entre el total de ausencias y las percepciones individuales de los alumnos sobre la seguridad en el aula y el compromiso académico.

Este estudio tiene varias limitaciones. Primero, las estimaciones se derivaron de un diseño de estudio con limitaciones conocidas para producir inferencias causales. Una posible preocupación con las estimaciones no ocasionales es la causalidad inversa, por la cual una alta asistencia, aumenta las percepciones del clima escolar. Una mayor asistencia en sí misma también podría ser indicativa de una motivación preexistente, recursos sociales y otras

características del hogar no observadas (Hamlin, 2021). Se cree que los factores del hogar, que este estudio no pudo controlar, como la estructura familiar, el control de los padres y las relaciones entre padres e hijos, influyen en la motivación y compromiso de asistir por parte de los estudiantes. La información anterior corrobora la necesidad de continuar investigando los factores que más inciden en la motivación escolar, el ambiente de aula, la deserción, entre otros y que posiblemente ratifiquen la necesidad de traer el padre de manera activa a la escuela.

El estudio titulado “*The relationship between school’s organizational climate and teacher’s job satisfaction: Malaysian experience*”, desarrollado en Malasia en 2015 generó hallazgos que indicaron que existe una relación significativa y positiva entre el clima organizacional de la escuela y la satisfacción laboral de los maestros. Se encontró que los maestros en este estudio estaban bastante contentos con su trabajo, con la característica de responsabilidad como el mayor contribuyente al agrado laboral, igualmente hayó que no hay una diferencia relevante de los niveles de satisfacción laboral entre el género de los profesores (hombre y mujer).

Adicionalmente, el factor de años de servicio en una misma escuela generó una diferencia estadísticamente significativa en el nivel de satisfacción laboral entre los profesores. Estos hallazgos revelaron que las escuelas secundarias en Sabah tenían una atmósfera positiva y abierta, siendo la conducta profesional de los maestros el componente más esencial. Los resultados también indican la necesidad de proporcionar un clima organizacional positivo, mantener la satisfacción laboral de los docentes por parte de los encargados de formular políticas y los directores con la esperanza de mejorar la calidad de las escuelas en Malasia.

La relación entre el clima escolar y el trabajo de los docentes, debe comprender la situación organizativa de las escuelas. Además, los resultados de la investigación les darían

información para ayudar mejor a los directores. Estos hallazgos también serían útiles para el Ministerio de Educación como base para futuros cambios en las políticas y el desarrollo del sistema educativo. (Ghavifekr & Pillai, 2016). Comparando los resultados con la presente investigación ratifica la importancia de analizar los rasgos de personalidad presentes en un colectivo docente y la programación de intervención para incrementar la estabilidad emocional y la satisfacción laboral, contribuyendo así en un ambiente satisfactorio, que se proyecta al estudiantes y comunidad educativa en general.

En España Ramírez Leitón (2016) realizó un estudio bajo la premisa de que la convivencia ha sido un tema de debate por más de 5 décadas, durante este tiempo los educadores han discutido sobre mejorar la forma de promover las relaciones armoniosas entre los alumnos. De ello radica la importancia de desarrollar una investigación comparativa transcultural con la finalidad de comprender la problemática. Esta investigación se realizó bajo un enfoque cuantitativo con un diseño de investigación transversal descriptivo no experimental (es decir, ex post facto) para comparar y contrastar las percepciones de las comunidades estudiantiles sobre la convivencia escolar en algunas instituciones educativas de Argentina, España, México y Puerto Rico. En general, los resultados obtenidos indicaron que los niños dan una gran importancia a los ambientes pacíficos en las aulas. Lo anterior reafirma la importancia de evaluar con pruebas estandarizadas y fiables las percepciones del clima escolar, para así construir planes de intervención y mejoramiento en la convivencia.

Otro estudio relacionado con la convivencia, específicamente con el índice de agresividad física en las escuelas mexicanas que era mucho mayor que el de otras naciones, según un análisis estadístico de la información recopilada. En el cual también se registra que los alumnos españoles eran más propensos a cometer agresiones verbales, contra los alumnos

puertorriqueños, pero éstos eran más propensos a ser víctimas de dichas agresiones. Por otra parte, la variable normas de convivencia escolar fue la que más influyó en la determinación del grado de victimización de las víctimas y de agresividad. Las características psicométricas del Cuestionario del Alumno lo convierten en una herramienta que podría ser utilizada por el profesorado para recabar datos sobre su contexto y, a partir de ahí, elaborar planes para fomentar ambientes armónicos en el aula (Ramírez Leiton, 2016). Otro cuestionario útil y confiable para evaluar clima escolar es la escala de Clima Escolar: Adaptación al español y validación en estudiantes chilenos utilizada en la presente investigación, la cual ofrece datos importantes respecto a percepciones de estudiantes respecto a el apoyo, la participación y las normas claras ofrecidas por los docentes, variables importantes evaluar en el clima escolar

Vega Osés (2017) realiza un estudio en España, relacionado con la convivencia escolar, donde explica que es un tema amplio y complejo, que habitualmente ha estado relacionado con investigaciones con problemáticas como el mal comportamiento o el bullying entre los estudiantes.. Este estudio sitúa el término "convivencia escolar" en su contexto adecuado, muestra su importancia como objetivo educativo y como parte importante del funcionamiento del centro y de lo que se enseña. Se analizan las normas de convivencia escolar que ya existen en el país español, así como las normas que dan las leyes de las diferentes comunidades autónomas. Los centros tienen que planificar y crear acciones para mejorar la convivencia escolar. Para ello es necesario conocer a fondo las diferentes opciones, lo que lleva a enumerar un amplio abanico de programas nacionales e internacionales a los que se puede recurrir. Estos programas se pueden clasificar en tres categorías: aprendizaje social y emocional, resolución pacífica de conflictos y prevención del acoso escolar. La forma en que se realizó este estudio fue similar a

un diseño observacional cuasi-experimental, en el que se observaron diferentes grupos para ver cómo cambiaban las diferentes variables a lo largo del tiempo.

En cada grupo, la intervención de convivencia escolar se centra en cosas diferentes: La resolución de conflictos (grupo 1), el cese de la violencia escolar (grupo 2) y la difusión y seguimiento de las normas de convivencia (grupo 3). Los resultados se agrupan en cuatro categorías: Comportamiento social y convivencia escolar, convivencia escolar y clima escolar, violencia y convivencia escolar y prevención de la violencia escolar. La discusión de estos resultados muestra que el trabajo sobre la convivencia escolar debe hacerse de manera integral. Esto se puede hacer haciendo programas de convivencia que permitan ir desarrollando las habilidades sociales y emocionales, trabajar la prevención de la violencia escolar y por un buen clima escolar y de aula. En todo ello, es importante plantear métodos de evaluación que permitan conocer los resultados que los programas aportan (Vega Osés, 2017).

Centrándose en los estudiantes de octavo y noveno grado, de la escuela Policarpa Salavarrieta, del municipio de Quimbaya Quindío, Colombia, Trujillo Díaz (2018) realiza esta investigación donde examina las relaciones entre los valores, la educación y la vida escolar. Con ello sigue un formato típico de la investigación cualitativa descriptiva, con el objetivo de establecer vínculos causales entre los factores de efecto y el marco pedagógico tal como es. Pide que se realicen más estudios que incluyan la enseñanza de valores con el marco académico. Este estudio también realiza una aproximación conceptual al papel del valor en la vida de los estudiantes, argumentando que es algo que se encarna y se altera en el entorno educativo. En el marco de los principios de la convivencia pacífica, el Ministerio de Educación ha expedido normas que promueven la convivencia pacífica a lo largo del proceso de enseñanza/aprendizaje y que representan uno de los temas clave de la educación actual.

Aunque es relevante reconocer e interiorizar estos conceptos, la dinámica interactiva de las poblaciones humanas ha generado que estos conceptos deban ser constantemente reevaluados, ya que la teoría de los valores ha pasado por diversos procesos históricos en los que se les ha dado un estándar conceptual y por lo tanto una definición. Por lo tanto, este estudio facilita un encuentro entre los dos campos. Este estudio hace dos cosas: en primer lugar, examina la concepción axiológica buscando descripciones y estudios de los valores en diversas fuentes; en segundo lugar, demuestra cómo estos valores se ponen en práctica en la vida y las relaciones cotidianas de algunos estudiantes de la Institución educativa. El objetivo general del estudio es comprender cómo los estudiantes reciben los valores enseñados convencionalmente y cómo deben adaptarse para su uso en el mundo real (Trujillo Díaz, 2018). Esta investigación aporta la necesidad de incorporar valores en estudiantes y docentes que permiten mejorar el desarrollo diario en el contexto escolar, valores que deben ser interiorizados y extrapolados por los docentes, para así impactar también en los estudiantes.

Alvarado Calderón (2018) realiza su investigación buscando por medio de su vocación de ayudar a los jóvenes a descubrir un propósito en sus relaciones con los demás y en su apreciación de la vida, la educación lleva consigo la promesa de transformación, crecimiento, solidaridad, libertad y felicidad. Siguiendo esta línea de pensamiento, la conexión educativa se forma como un encuentro con otros, en una conversación continua que equipa al estudiante para que se apropie de su educación y de su entorno. La forma en que se orientan estas conexiones define el ambiente en la escuela. La investigación en el contexto costarricense, apenas ha explorado la función de la institución educativa, en el desarrollo de la prosocialidad de sus estudiantes, lo cual contribuiría significativamente a fortalecer el desarrollo de la empatía y los climas escolares agradables si así se hiciera. El estudio se aplica en alumnos de entre 15 y 17

años de tres escuelas secundarias diurnas de la Gran Área Metropolitana, el objetivo del estudio es evaluar el impacto del ambiente escolar en la satisfacción vital y la reacción prosocial empática.

El término "entorno escolar", se utiliza para describir las impresiones compartidas y formadas individualmente por los instructores y los estudiantes, sobre el significado y las características definitorias de la escuela en su conjunto y de sus aulas individuales. Dado que "los alumnos consideran la escuela como un entorno estricto, injusto y centrado en la descalificación entre sus agentes", podemos decir que el ambiente escolar es venenoso. Sin embargo, cuando "los niños ven justicia, reconocimiento y apoyo en la institución educativa", hablan de un ambiente escolar afectuoso. El conocimiento de los climas sociales escolares es crucial para las autoridades del sistema educativo, porque proporciona una base objetiva para reconocer el impacto del contexto en el tejido social, tal y como lo ven los numerosos actores que participan en el proceso educativo.

Como resultado de su naturaleza polifacética, el clima escolar se ha examinado durante casi cinco décadas, con escasos avances hacia una definición unificada. Por el contrario, el concepto ha sido reinterpretado y valorado a la luz de las numerosas y diferentes perspectivas teóricas que han intentado abordarlo. Debido a estos factores, es esencial llevar a cabo evaluaciones globales del clima escolar, teniendo en cuenta la sensación de seguridad de los alumnos, la calidad de las interacciones interpersonales, la calidad de la enseñanza y de los materiales didácticos, el estado del recinto físico y la actitud y el comportamiento de la administración (Alvarado Calderón, 2018). Es pertinente crear un instrumento que recoja mayor número de variables del clima escolar, la prueba utilizada en la investigación presente no recoge los factores anteriormente mencionados, lo que reduce hablar de clima escolar en general.

Heredia Segura (2019) realiza una investigación teniendo en cuenta factores como el Modelo de intervención desde la perspectiva de la convivencia y Violencia escolar: Bullying. El estudio fue de tipo descriptivo-positivo con alumnos del Programa de Educación Básica regular de la Institución Educativa "Virgen de la Medalla Milagrosa" del distrito de José Leonardo Ortiz; los instrumentos fueron el Auto-test Cisneros de acoso escolar, Cuestionario Percepción del profesorado sobre la violencia y convivencia, Cuestionario sobre Violencia Escolar para Autoridades y Directores y El Cuestionario para Padres de Familia y Apoderados. El objetivo principal fue proponer un modelo de intervención desde la perspectiva de la convivencia escolar, que permita un abordaje integral y, con ello, reducir los problemas de violencia y acoso escolar; para ello, se conocieron en principio los niveles de implicación del acoso escolar y la percepción que se tiene desde la institución y la familia, lo que permitió elaborar una propuesta de prevención e intervención que permitirá un abordaje eficaz, calmar las inquietudes y reducir la incidencia del acoso escolar.

Se comprobó que el 36,6% de los niños de la muestra de la investigación eran acosadores, lo que significa que un número mucho mayor de alumnos de lo que se creía participa en la intimidación y otras formas de acoso en la escuela. En consecuencia, el actual modelo de intervención se propone desde una perspectiva de convivencia para abordar la violencia escolar, garantizando un esfuerzo integral que no sólo se oriente a reducir los factores de riesgo en la institución, en la familia o en los grupos de pares, sino sobre todos ellos en su conjunto, ya que sólo así podremos abordar con éxito el acoso escolar. Se evidencia una precaria respuesta en la resolución de acciones que implican actos violentos, una deficiente percepción de las situaciones de riesgo asociadas a la violencia escolar y una escasa capacidad organizativa para enfrentar situaciones de violencia e implementar acciones de prevención e intervención, todo lo cual

refleja una pobre capacidad de resolución, observación y organización de los directores y coordinadores, para lo cual se realizan una serie de recomendaciones (Heredia Segura, 2019).

Sánchez Henao (2020) se propuso aportar un paradigma de justicia restaurativa para reducir la incidencia de las faltas de los estudiantes, como medio para fomentar ambientes de aula armoniosos en las escuelas de Pueblorrico, Antioquia. El estudio fue contemporáneo y proyectivo, utilizando un diseño de campo que incluyó un análisis transversal. Participaron 223 individuos, todos alumnos entre los cinco y los once años de edad. A los alumnos se les aplicó una Escala de Convivencia Escolar que tuvo una validez de 0,87 y una fiabilidad de 0,95. Las infracciones se describieron mediante una matriz de registro de 0,77 de fiabilidad. También se analizaron las grabaciones de los alumnos mediante una Matriz de Registro de Justicia Restaurativa con una validez de 0,81 y una fiabilidad de 0,95. Los datos se analizaron mediante diversos métodos, como la prueba U de Mann Whitney y la correlación de Spearman.

Cuando los adultos estaban presentes, los niños actuaban de forma adecuada, pero cuando estaban solos, surgían hostilidades y conflictos. Las formas más comunes de acoso son las físicas y las verbales. En lo que respecta a la justicia reparadora, el sistema es defectuoso y los actos no se aplican con claridad; los esfuerzos de restauración sólo se llevan a cabo en casos extremos. Se descubrió que las transgresiones tienen un efecto en la convivencia, y que la justicia restaurativa tiene un vínculo negativo con la convivencia debido a la forma en que se aplican sus actividades de restauración: sólo después de que se haya producido un daño significativo, en lugar de como medida preventiva. JRP Convives es un modelo de justicia restaurativa desarrollado en respuesta a investigaciones que demuestran que puede reducir los incidentes de conflicto en las escuelas y fomentar un clima más positivo en general (Sánchez Henao, 2020). Respecto a la investigación anterior es posible ratificar que las normas claras a nivel Institucional y en el ejercicio docentes

ayudan a generar un clima escolar adecuado, como se comprobó con las correlaciones significativas entre normas claras, características de los docentes y percepción de estudiantes.

Otro estudio realizado por Azañedo Suárez (2021) tuvo como objetivo examinar las conexiones entre la Inteligencia Emocional, la RCP y la armonía social entre los estudiantes de secundaria de Trujillo, Perú en el año 2020. Utilizando un enfoque transversal, no experimental y descriptivo, encuestaron a 130 estudiantes de octavo grado. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Inteligencia Emocional, Resolución de Conflictos y el de Convivencia Escolar. Los tres instrumentos resultaron tener una alta validez (prueba V de Aiken = 1 en todos los casos; KMO = 0,770; 0,896; 0,869) y confiabilidad (alfa de Cronbach = 0,897 Se utilizaron Kolmogorov-Smirnov y Rho de Spearman para analizar datos del SPSSv25. Los resultados demostraron una asociación positiva significativa ($r=0,826$) entre la inteligencia emocional y la resolución de conflictos, y una correlación negativa significativa ($r=-0,808$) entre la resolución de conflictos y la convivencia escolar ($p<0,01$). Los resultados indicaron una relación estadísticamente significativa entre los tres factores (Azañedo Suárez, 2021). El estudio anterior reafirma las correlaciones significativas encontradas en el presente estudio, respecto a la incidencia de la estabilidad emocional y la convivencia escolar, desde el rol docente y del estudiante.

Ramírez Rodas (2021) realizó un estudio aplicado en los alumnos de segundo de bachillerato del I.E. Juan Pablo Vizcardo y Guzmán, el objetivo consistió en ofrecer un plan de habilidades sociales basado en el modelo socioeducativo para mejorar la convivencia escolar. Para este estudio se emplearon métodos cuantitativos no experimentales con un diseño descriptivo propositivo. Se emplearon tanto la lista de comprobación como el cuestionario de convivencia escolar, y ambos tuvieron una excelente fiabilidad alfa de Cronbach (0,941). El

criterio de los expertos confirmó el Programa de Habilidades Sociales, que se basó en el modelo socioeducativo y se sugirió después de que la investigación mostrara que el 63,9% de los alumnos tenía un nivel de convivencia escolar deficiente, seguido por el 20,5% que tenía un nivel medio y el 15,6% que tenía un nivel alto (Ramírez Rodas, 2021). Al realizar el contraste con la investigación base del presente trabajo, se encuentran hallazgos con relación a la importancia de las habilidades sociales y los programas de orientación socio-emocional, difieren respecto a que un estudio retoma estudiantes y los otros docentes, pero se concluye en la importancia de esta formación con relación al clima escolar.

Por otra parte, el estudio de investigación realizado por Santamaría Gamboa (2022), titulado "Convivencia y Desarrollo Humano: Una mirada desde sus actores", propone una solución a los problemas de convivencia en una Institución Educativa Rural que ha sido catalogada como "víctima del conflicto". Para lograr este objetivo, se desarrolló un ciclo para caracterizar el conocimiento epistemológico, teórico, metodológico y pedagógico que sustenta las acciones establecidas, en armonía con las condiciones socioculturales del contexto en el que surgieron los laboratorios creativos, desde una propuesta grupal en ambientes híbridos para mejorar la Ecoconvivencia a través de la resiliencia planetaria como determinante humano. Para lograr el objetivo, utilizaron un marco epistemológico sociocrítico, hicieron una investigación cualitativa, investigación acción educativa (IAE). Como resultado, se crearon espacios donde las acciones orientadas a una creatividad paradójica tienden por la Eco-convivencia a desdoblarse de una Resiliencia Planetaria, dando lugar alternativas que emergen de los actores a partir de ejes integradores que dinamizan sus relaciones consigo mismo, con los otros y con el mundo natural (Santamaría Gamboa, 2022).

Las investigaciones anteriores, evidencian como el tema del clima escolar, tomo fuerza a nivel investigativo, durante y después de la pandemia por Covid 19, pareciera que esta crisis de salud ha generado alteraciones a nivel de salud mental, lo cual conlleva a que el sector educativo diseñe planes estratégicos para la promoción e intervención de situaciones conflictivas, bullying, agresiones, entre otras, que afectan la sana convivencia y que sugieren hacer las intervenciones en el caso y debido a la importancia del rol docente frente a parte de la solución, hacer procesos de formación socio-emocional, para que así sean dinamizadores y logren gestionar sus emociones, proyectando estabilidad emocional, responsabilidad, cautela, habilidades sociales, entre otros, rasgos de personalidad que se requieren para la convivencia, algunos estudios han trascendido en vincular programas que fortalezcan las características de personalidad, pero en estudiantes.

Personalidad de docentes en el ámbito académico

Un estudio desarrollado en Panamá titulado “*Los tipos de personalidad en el ámbito académico*”, encontraron que existe una relación entre los patrones de personalidad y el logro de una adecuada asimilación del material de estudio concluyen que los educadores necesitan entender que todos sus discípulos no son iguales, pese a tener la misma edad y compartir características sociodemográficas, difieren en sus rasgos de Personalidad.

Esta investigación tiene como referente teórico los postulados de Gordon Allport (1897-1967) que define la personalidad como un conjunto de rasgos, dinámica y cambiante. Agregan que existen rasgos cardinales o dominantes que, por medio de la experiencia, las necesidades y motivaciones, moldean esquemas que hacen a unas personas distintas de otras. En un centro educativo, es fundamental conocer y comprender la personalidad de los educandos para que el proceso enseñanza-aprendizaje sea eficaz. Además, favorece la implementación de estrategias de

motivación y enseñanza, que favorece la capacidad para comunicar y canalizar sus necesidades integralmente y a su vez, como docentes, guiar la solución de estas. (Arango, 2021)

Otro estudio realizado en España titulado “*Los conocimientos sobre rasgos de personalidad del profesorado como facilitadores de la innovación educativa*”, concluye que los rasgos de personalidad y la innovación educativa son dos conceptos relacionados entre sí. Esto se debe a tres motivos fundamentales: (1) a través de ciertas acciones educativas innovadoras se puede desarrollar la personalidad de los estudiantes, (2) los docentes que más innovan en sus prácticas educativas se caracterizan con ciertos rasgos de personalidad y, finalmente, (3) las características individuales están inmersas en la gestión del cambio organizativo.

El estudio tiene como pregunta problema: ¿qué conexión hay entre los rasgos de personalidad y la innovación educativa? La respuesta puede ir en dos direcciones. Por un lado, están las investigaciones que determinan la influencia de la innovación sobre la personalidad y, por otro lado, se encuentran aquellas que hallan la determinación de la personalidad sobre la innovación. Uno de ellos que es importante señalar es la investigación propuesta por Ortega Cuenca et al. (2007), que muestran cómo la personalidad de los estudiantes puede ser de alguna manera creada a través de los Proyectos de Innovación Educativa. Otros estudios como el de Huberman (1973), Monge López (2013) y Ríos Muñoz (2004, 2006a, 2006b y 2009;) los cuales analizan las características de los docentes innovadores y creativos en sus prácticas. A modo de conclusión, puede destacarse que la innovación educativa es un conjunto de procesos y otros elementos novedosos, cuyo último objetivo es la mejora del estudiantado.

Otra investigación para referenciar es un estudio correlacional entre personalidad, inteligencia emocional y autoeficacia en profesorado de educación secundaria y bachillerato, los investigadores indican que los resultados obtenidos responden en gran medida a lo esperado. Han

aparecido relaciones entre factores de personalidad, inteligencia emocional y autoeficacia docente, con mayor peso de unos sobre otros y con diferente dirección, como se ha detallado en el apartado de resultados. Las diferentes variables referentes a la autoeficacia docente han mostrado relación con factores de inteligencia emocional y personalidad.

La autoeficacia del docente es considerada, además de un constructo en sí mismo, se relaciona con algunas conductas docentes como el control, la dirección de grupo, el estrés y el autoconcepto, etc. (Woolfolk y Hoy, 1990). La invención presente en este estudio plantea la importancia de tener los planes de formación del cuerpo docente, dado el peso justificado de los conceptos que aquí se han profundizado en relación con la eficacia del profesorado (Perandones González & Castejón Costa, 2007). Otro artículo que aporta respecto a la personalidad, realizado en Chile sobre la temática variables de personalidad y competencias docentes, resalta a modo de conclusión, una relación entre determinadas competencias docentes destacando aquellas cuyos resultados fueron altos, respecto a Logro, Orden, Autonomía, Cambio y Persistencia. Detectando que para la variable Logro, arroja un 70% de acuerdo.

En este capítulo se ha presentado la evolución de las teorías y estudios que logran poner en evidencia el amplio espectro de investigaciones relacionadas con los ejes temáticos de la presente investigación, es de resaltar que los hallazgos reflejan la importancia de los rasgos de personalidad del docente en relación al clima escolar y a los procesos de aprendizaje, se destacan rasgos importantes como la innovación, la autoeficacia, las habilidades de afrontamiento, la iniciativa, la responsabilidad, la estabilidad emocional y la inteligencia emocional, estos impactan positiva o negativamente sobre los estudiantes en el diario vivir. Cabe destacar que los docentes que cuentan con rasgos de personalidad innovadores y estables emocionalmente,

detectados a partir del uso de mediciones psicométricas son quienes más aportan al desarrollo de un clima escolar adecuado, y mejores resultados académicos y de calidad.

Capítulo 3. Método

Este trabajo se inserta en un paradigma cuantitativo, fundamentalmente el estudio es de carácter descriptivo - correlacional, se enmarca dentro de la metodología no experimental y su objetivo es hallar explicaciones mediante el estudio de relaciones entre variables, sin que exista manipulación de dichas variables, en esta investigación inicialmente se describirán las variables sociodemográficas, el perfil de personalidad de docentes, se identificarán diferencias entre las percepciones del clima escolar por parte de los estudiantes y de docentes, igualmente se exponen las correlaciones entre personalidad de los docentes y clima escolar.

Dentro de las estrategias de investigación y respecto a las técnicas de obtención de datos, se utilizan las escalas de clima escolar de California y la prueba PPG IPG; se determinarán las correlaciones entre los rasgos de personalidad y las características del clima escolar en los sujetos estudiados. Así mismo, el estudio se centra, como ya se mencionó en el enfoque cuantitativo, caracterizado por ser un proceso riguroso, además es probatorio ya, que se miden variables en determinados contextos y se estudian los resultados empleando métodos estadísticos para finalmente concluir teniendo presente las hipótesis (Hernandez Sampieri et al., 2014)

Se utilizó el programa SPSS versión 23, con el fin de establecer la correlación entre la personalidad y clima escolar, y los aspectos sociodemográficos de la población en estudio finamente. Por otra parte, el método de muestreo utilizado fue de tipo probabilístico aleatorio simple, el cual se caracteriza por que todos los individuos que hacen parte de la población tienen igual de probabilidad de ser seleccionados, en donde se aproxima el nivel de error de las estimaciones con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5% (Portela García-Miguel & Villeta López, 2007).

Objetivos

Objetivo general

Determinar la influencia de los rasgos de personalidad de los docentes sobre el clima escolar de la Institución Francisco Hurtado de Venadillo-Tolima.

Objetivos específicos

1. Caracterizar los perfiles de personalidad de los docentes de la institución educativa Francisco Hurtado de Venadillo-Tolima.
2. Explorar las percepciones de docentes y estudiantes sobre los factores de apoyo social, participación y normas claras como factores determinantes del clima escolar.
3. Identificar correlaciones entre los rasgos de personalidad de los docentes y los indicadores del clima escolar.

Participantes

El presente estudio estuvo conformado por estudiantes de educación media y docentes tanto de primaria como bachillerato de la Institución Educativa Francisco Hurtado del Municipio de Venadillo Tolima en donde el 9,6% (30) fueron docentes; y el 90,4% corresponde a 281 estudiantes.

El método utilizado para determinar la muestra fue mediante plataforma web Survey Monkey para una población N=900 estudiantes, con un margen de error del 5% y un nivel de confianza del 95%. para un muestreo total de 270 estudiantes, si bien el muestreo sugiere dicho número de participantes se determinó tomar 281, es decir 11 estudiantes antes más porque manifestaron interés en la participación del proceso.

Estudiantes

La muestra compilada es de 281 estudiantes se integraron diversos niveles de formación desde grado 5° de primaria hasta grado 11 de secundaria, tanto hombres como mujeres aleatoriamente de la Institución Francisco Hurtado. La muestra de estudiantes vinculados al proyecto está constituida por 281 participantes de los cuales al 53,4% (150) son de sexo femenino; el 46,6% (131) son masculino.

Docentes

El muestreo de este grupo poblacional está conformado por 30 docentes todos mayores de edad de los cuales el 83,3% (25) son de sexo femenino y el 16,7% (5) son de sexo masculino. Para un total de 30 docentes.

Escenario

La Institución Educativa Francisco Hurtado está ubicada en la Carrera 5a. N° 11-261 Barrio Armero, Venadillo Tolima. Zona norte del departamento del Tolima, Núcleo educativo número: 075, de la Alcaldía de Venadillo, naturaleza: Oficial Departamental. La institución atiende a población mixta y ofrece todos los niveles: Preescolar (transición), Básica Primaria, Básica Secundaria y Media. Creado mediante ordenanza N° 012 del 28 de noviembre de 1960. Fusionado con preescolar y Básica primaria a través de la Resolución N°. 0782 del 28 de julio de 2002. Resolución N° 3413 del 12 de noviembre de 2020, se fusiona la Sede Elena Torres de Uribe, a la sede Principal: Institución educativa Francisco Hurtado, código DANE 173861000038, quedando una sola unidad educativa que oferta los niveles de educación Preescolar (Grado Transición), Nivel de Básica Secundaria (Grados 1° a 9°) y Educación Media Académica. Legalización de estudios vigente. Mediante resolución N° 3284 del 29 de octubre de

2020, se amplió el reconocimiento de estudios hasta nueva visita al nivel de pre-escolar (Grado transición), nivel de básica (Grados de 1° a 9°) y nivel de media (Grados 10° y 11°) al establecimiento educativo de naturaleza Oficial.

La Institución atiende población estudiantil con nivel socioeconómico en estrato 1 y 2, urbana en un 70% y rural un 30%, se cuenta con una población vulnerable caracterizada por condiciones de extrema pobreza, con necesidades educativas especiales (discapacidad cognitiva, discapacidad motriz, autismo y síndrome de Down).

La Institución cuenta con una trayectoria de 60 años, destacándose por sus resultados en pruebas de estado (Icfes), hasta hace 4 años, desarrolla su oferta académica en el sector oficial junto con otras 2 instituciones, la Institución Educativa Camila Molano y la Institución Educativa Luis Carlos Galán. Respecto a la comunidad venadilluna, genera mayormente su actividad económica, a partir de la agricultura, especialmente del cultivo de arroz, ganadería y gastronomía típica del municipio. Las actividades deportivas y culturales son promovidas por la Alcaldía en un trabajo articulado con las tres instituciones y la comunidad en general.

Instrumentos de recolección de información

Las pruebas diagnósticas empleadas para recabar la información pertinente para ésta investigación, incluyen como referente técnico la aplicación de dos pruebas, una para la exploración de características específicas de personalidad y otra para recabar los factores asociados al clima escolar se describen a continuación:

Para la evaluación de los factores asociados al ambiente escolar en la Institución elegida para el estudio, se empleó la Escala de Clima Escolar adaptación del California School Climate Inventory propuesto por Khoury-Kassabri et al. (2004), el cual contiene 18 reactivos divididas en

tres categorías las cuales son: Normas claras, Participación y Apoyo social. Se trata de una escala tipo Likert de cinco valores categoriales (Muy de acuerdo, algo de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, Muy en desacuerdo, Algo en desacuerdo).

Retomando los insumos de la prueba de clima escolar, Benbenishty et al (2005) se describen tres subcategorías que conforman el instrumento:

1. Normas y políticas claras: Es claro que la presencia de políticas institucionales y normas que permitan mantener un ambiente adecuado de convivencia, entre los miembros de la comunidad educativa permita el desarrollo de acciones para abordar la violencia escolar y optimizar los ambientes adecuados para el desarrollo social, las instituciones que han logrado mitigar los altos niveles de conflictos escolares obedecen a la existencia de normativas que, sean recepcionadas como justas por los integrantes de la comunidad, es decir, que cuenten con sensatez, justicia, y no con arbitrariedad (Johnson, 2010; Milicic & Aron, 2000).
2. Relaciones favorables y de protección con adultos: como segunda categoría del clima escolar recibir el acompañamiento, la guía y el apoyo de adultos significativos, incide positivamente en el bienestar subjetivo y social de los estudiantes en la medida en que las relaciones positivas favorecen la confianza y compromiso hacia la escuela.
3. Participación: la inclusión de la voz de los estudiantes favorece la participación de estos en la toma de decisión y en el diseño e implementación de estrategias para prevenir la violencia escolar y mitigar los conflictos entre pares, procesos que son efectivos para minimizar los casos de violencia en las Instituciones Educativas, (Flannery, 1997). Es de resaltar que la participación de los alumnos es considerada un derecho (LLECE, 2008)

que favorece el compromiso y el nivel de agenciamiento de los alumnos en los procesos de aprendizaje y demás propios del proceso educativo.

La escala California School Climate Inventory propuesto por Khoury-Kassabri et al. (2004) cuenta con una consistencia interna alta ($\alpha = 0.89$; hombres = 0.888; mujeres = 0.891). las categorías de análisis; cuenta con tres componentes originalmente propuestos (Participación, normas y apoyo social), la estructura de tres dimensiones inicialmente propuestas y con un nivel de consistencia interna más estable.

Por otra parte, se utiliza el Inventario de personalidad PPG IPG de L.V Gordon, este instrumento permite una medida de cuatro características de la personalidad, (Asc) Ascendencia, (Res) Responsabilidad; (Est) Estabilidad Emocional y (Soc) Sociabilidad, y el PPG con los siguientes rasgos de personalidad; comprensión, vitalidad, originalidad y cautela, el inventario se encuentra constituido por 18 grupos en el PPG y otros 20 grupos en el IPG. La forma de calificación consiste en que la persona lea las frases y piense en la que MAS se ajustaba a su modo de ser, la otra para señalar la que MENOS dice sobre su modo de ser.

Este inventario de personalidad se encuentra elaborado y es posible aplicarlo de manera individual o grupal, con un tiempo de duración entre 20 y 25 minutos, para adolescentes y adultos. El nivel de confiabilidad de esta prueba considera que las variables apreciadas son más inestables en la adolescencia. Los índices alcanzan unos valores satisfactorios para un instrumento como el PPG-I PG, de tipo cuestionario y con pocos elementos, para medir variables de personalidad (menos estables que las actitudinales).

La prueba indica un estricto cumplimiento de sus objetivos psicométricos para los que fue diseñada, en la construcción del instrumento se utilizó el análisis factorial, con el fin de definir

los grupos de aspectos que mejor midieran las ocho variables (Responsabilidad, Estabilidad, Cautela, Originalidad, Comprensión, Ascendencia y Sociabilidad).

Procedimiento

El proceso de investigación se ejecutó en tres fases: En la primera se firmará los consentimientos informados de forma virtual el Google Forms dadas las circunstancias de confinamiento por la COVID19, luego, la aplicación de la Escala de Clima Escolar adaptación del California School Climate Inventory propuesto por Khoury-Kassabri et al. (2004), para los alumnos de la institución, contiene 18 reactivos divididos en tres categorías los cuales son: Normas claras, Participación y Apoyo social. en una escala tipo Likert de cinco valores categoriales (algo de acuerdo, muy de acuerdo, muy en desacuerdo, algo en desacuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo).

Del mismo modo, se realizará la aplicación del perfil de personalidad PPG IPG de L.V Gordon. Este instrumento permite medir 4 aspectos de la personalidad: (Asc) Ascendencia, (Res) Responsabilidad;(Est) Estabilidad Emocional y (Soc) Sociabilidad, y el PPG con las siguientes Rasgos de personalidad cautela, originalidad, comprensión y vitalidad, el inventario se encuentra constituido por 18 grupos de 4 frases en el PPG y otros 20 grupos en el IPG. La forma de calificación consiste en que la persona lea las frases y piense en la que MAS se ajustaba a su modo de ser la otra para señalar la que MENOS dice sobre su modo de ser.

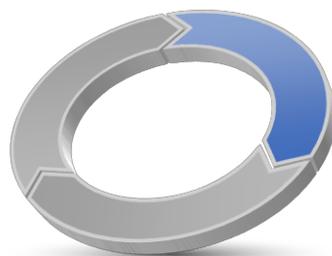
Este inventario de personalidad se encuentra diseñado para ser aplicado de manera individual o grupal, con una duración de aplicación entre 20 y 25 minutos el cual puede ser aplicado para adolescentes y adultos. En la segunda fase una vez recolectada la información y concluida la tabulación de los datos de las dos pruebas, se procedió a sistematizar la información

en el software estadístico SPSS Versión 26, se realizará la tabulación de la información en el software estadístico (SPSS), por lo tanto, se empleará una prueba de hipótesis a través del coeficiente de correlación lineal de Pearson.

Figura 1

Fases del Inventario de la Personalidad

**I Fase, Consentimiento informado
aplicación del Escala de Clima Escolar y
perfil de personalidad**



II fase, Sistematización de la información

**III fase, análisis e interpretación de la
información**

Diseño del método

Diseño

Por ser secuencial, probatoria y regida por un estricto orden, la presente investigación utilizará un enfoque cuantitativo. Se parte de una idea que se define por los objetivos y preguntas de investigación e implica la revisión de la literatura y se da la construcción de una perspectiva teórica, el estableciendo de hipótesis, la determinación de variables y el cálculo de resultados utilizando métodos estadísticos para extraer conclusiones (Hernández Sampieri et al., 2014).

Momento de estudio

El momento de estudio de este proyecto es no experimental, de tipo transeccionales o transversales, se distingue por la recolección de datos en una sola instancia y se utiliza en investigaciones correlacionales y descriptivas (Hernández Sampieri et al., 2014).

Alcance del estudio

La investigación tiene un alcance descriptivo-correlacional, que ayuda a establecer la relación entre dos variables que se encuentran altamente relacionadas., allí se describe, se analiza y se relaciona (Hernández Sampieri et al.).

Operacionalización de variables

Personalidad

Se describe desde la teoría de personalidad de Gordon Allport, como aquellas estructuras neuropsíquicas que predisponen a un individuo a determinadas formas de comportamiento, ante diferentes circunstancias, determinada por las experiencias de cada persona en el marco de su historia y sus motivaciones; se define además como las características del hombre en su individualidad.

Clima escolar

Obedecen a las percepciones que tienen los individuos de una organización, se generan a partir de actitudes, comportamientos, currículo oculto y otras experiencias de interacción entre los participantes de la comunidad educativa, como son los directivos, docentes, administrativos, padres de familia y estudiantes. Según Fernández Díaz & Asensio Muñoz (1994), se define como clima escolar, al conjunto de características psicosociales de una institución educativa, determinado por factores estructurales, personales y funcionales, que están integrados en un proceso dinámico.

Análisis de datos

Se calcularon estadísticos descriptivos frecuencias y porcentajes de los datos sociodemográficos, para la correlación entre variables se empleó, análisis no paramétricos de correlación de Pearson, para prueba de normalidad se usó la Prueba U de Mann-Whitney útil en este caso para contrastar la muestra de docentes y estudiantes determinando, si hay una diferencia en la magnitud de las variables de clima escolar.

Prueba de normalidad

Se utilizará la prueba de normalidad Kormogorov, para identificar homogeneidad entre los datos por ser una muestra mayor a 50 sujetos. Para lo cual se puede describir que el nivel de significancia ($p=0,000$) indica que los datos son homogéneos. Los datos recogidos fueron procesados en el software estadístico SPSS versión 26, para el análisis y prueba de hipótesis se empleó la prueba de Pearson, teniendo en cuenta el valor $P<(0,005)$.

Consideraciones éticas

En el marco de la normativa nacional del estado colombiano, el esquema ético que respalda la presente investigación tiene en cuenta los lineamientos generales para que en el ejercicio investigativo se cumpla con los lineamientos legales y éticos que se describen a continuación.

Beneficios de la investigación para los participantes

Conociendo los hallazgos de la investigación en la Institución Educativa, se favorecerá en los participantes mejoras en la gestión directiva respecto al clima escolar. A nivel de resultados de docentes se obtendrán perfiles de personalidad que permitirán a los docentes tener conciencia de sus estilos personales y como estos impactan el clima escolar.

Riesgos derivados de la investigación y del manejo de la información

La presente investigación no genera riesgos a nivel psicológicos, ambientales, sociales, culturales, institucionales, económicos dada las características de las pruebas. Se considera relevante y como único riesgo la filtración de los resultados de las pruebas de personalidad de los docentes; para minimizar dicho riesgo la información será tratada bajo el principio de confidencialidad y salvaguarda exclusivamente por la investigadora y entregados de manera individual a los participantes.

Protocolos de Bioseguridad:

Para la aplicación de los instrumentos de clima escolar y el test de personalidad no se requirió de protocolos de bioseguridad dado que se suministraron vía virtual a través de formularios de Google. No obstante, para la entrega de resultados de la prueba de personalidad a los docentes, se tuvieron en cuenta las condiciones de bioseguridad que se deben adoptar debido a la pandemia de COVID 19. Teniendo en cuenta el uso adecuado del tapabocas, distanciamiento y lavado de manos.

Secreto profesional y confidencialidad

La investigadora tomó el compromiso ético de la confidencialidad, respetando los resultados y el debido procesamiento de la información.

Derecho a la no participación

Se explicó a los participantes convocados la opción de elegir la presentar o no las pruebas. Para el presente estudio solo uno de ellos optó por no participar.

Derecho a la información, devolución de resultados y rectificación

Todos los docentes que participaron tuvieron el derecho acceder a los resultados de sus pruebas y cualquier información relacionada con la investigación, que corresponda a su participación, así como a la devolución de resultados y su explicación.

Acompañamiento

Para efectos de la aplicación de los instrumentos la investigadora diseñó un protocolo claro que permitiera el adecuado diligenciamiento del test de personalidad y la escala de clima escolar. Asimismo, se realizó acompañamiento a los docentes para la entrega de los resultados del test de personalidad.

Respeto a la intimidad

Se dejó en claro que los investigadores respetaran en todo momento la intimidad de los participantes, que no se publicarían datos personales, que se protegería la información personal y que se monitorearían las bases de datos para asegurar que no se revelara información sensible.

Manejo de la información y tratamiento de datos

Se explicó a los participantes temas relacionados con el manejo de los resultados de acuerdo con lineamientos del artículo 5 de la ley 1581 de 2021. Además, se explicó por escrito, así como de forma verbal, la información que aparece en el artículo 12 de la ley 1581 de 2021.

Duración de la participación

Se indicó a los participantes el tiempo aproximado de duración de su participación en la prueba.

Información de contacto de los investigadores

Los participantes tuvieron acceso parmente al correo y número telefónico de la investigadora.

La finalidad de este proceso de investigación, respecto al método, se alcanzó, porque se hallaron explicaciones mediante el estudio de relaciones entre las variables de rasgos de personalidad y las tres variables seleccionadas de clima escolar, se dio en un marco natural, sin que existiera manipulación de dichas variables, igualmente el método utilizado fue acorde al problema, los objetivos y las hipótesis formuladas. Respecto al diseño de las etapas de la investigación, se planeó y se desarrolló en tres fases: I fase, Consentimiento informado, aplicación de la escala de clima escolar y perfil de personalidad, II fase, Sistematización de la información y la III fase análisis e interpretación de la información, cumpliendo así con el recorrido propuesto para resolver el problema de investigación planteado.

Capítulo 4. Resultados de la investigación

Los resultados de la presente investigación se muestran en tres partes, la primera corresponde a la estadística descriptiva sobre la variable rasgos de personalidad, la segunda parte es descripción del clima escolar de la Institución Francisco Hurtado desde las percepciones de los docentes y estudiantes y la tercera parte correlaciones entre algunos factores de clima escolar y la personalidad de los docentes; dentro del estudio participó un grupo poblacional conformado por 30 docentes y 281 estudiantes, arrojando información concreta sobre los rasgos de personalidad más comunes del colectivo docente, y correlaciones significativas entre los factores del clima escolar, normas claras, participación y apoyo social respecto a ocho rasgos de personalidad de los docentes participantes.

Presentación de datos sociodemográficos de los participantes

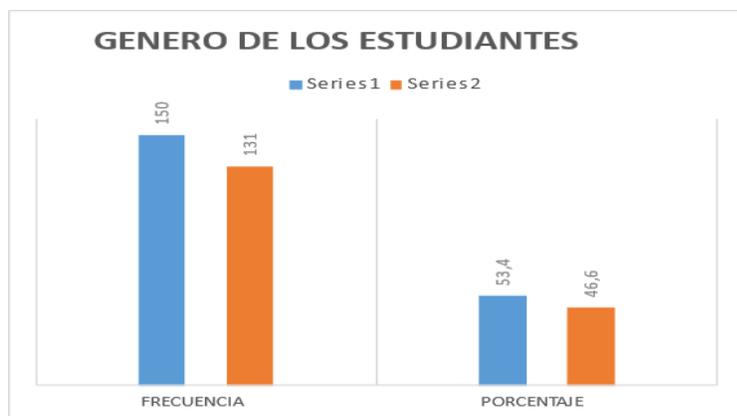
El presente estudio estuvo conformado por estudiantes de educación media y docentes tanto de primaria como bachillerato de la Institución Educativa Francisco Hurtado del municipio de venadillo Tolima en donde el 9,6% (30) fueron docentes; y el 90,4% corresponde a 281 estudiantes.

Estudiantes

La muestra compilada es de 281 estudiantes se integraron diversos niveles de formación desde grado 5° de primaria hasta grado 11 de secundaria, tanto hombres como mujeres aleatoriamente de la Institución Francisco Hurtado. La muestra de estudiantes vinculados al proyecto está constituida por 281 participantes de los cuales al 53,4% (150) son de sexo femenino; el 46,6% (131) son masculino, ver figura 1.

Figura 1

Géneros de los estudiantes participantes del estudio



Docentes

El muestreo de este grupo poblacional está conformado por 30 docentes todos mayores de edad, de los cuales el 83,3% (25) son de sexo femenino y el 16,7% (5) son de sexo masculino.

Para un total de 30 docentes, ver tabla 1.

Tabla 1

Género de los docentes

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje acumulado
Femenino	25	83,3	83,3	83,3
Masculino	5	16,7	16,7	100,0
Total	281	100,0	100,0	

Roles de los participantes del estudio

Dentro del estudio participó un grupo poblacional conformado por 30 docentes, de los cuales 29 hacen el rol de profesores y una coordinadora, y 281 estudiantes ver tabla 2.

Tabla 2

Roles de los participantes del estudio

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje acumulado
Docente	30	9,6	9,6	9,6

Estudiantes	281	90,4	90,4	100,0
Total	311	1000	100,0	

El grupo de docentes evaluados, tiene como rasgos de personalidad predominantes, la cautela entendida como la capacidad para cuidar los detalles antes de tomar decisiones impulsivamente, cuenta con una media del 53,9 seguida de la responsabilidad que se refiere a la constancia y persistencia en las actividades propuestas, independiente a que le parezcan desagradables o no, con una media 47,5 ver tabla 3; situación que indica en el grupo de docentes de la institución niveles altos de cumplimiento a las reglas, ajuste a las dinámicas institucionales, se logra apreciar cumplimiento en tareas como delineación y realización de planes de mejoramiento, se evidencia así ajuste a los planteamientos de algunos apartes del proyecto educativo institucional, PEI.

Tabla 3

Estadísticos de perfil de personalidad de los docentes

	Ascendencia	Responsabilidad	Estabilidad Emocional	Sociabilidad	Originalidad	Comprensión	Vitalidad
Media	29,87	47,50	46,87	22,40	40,57	37,07	44,97
Mediana	25	35,00	40,00	17,50	35,00	25,00	50,00
Moda	10a	30	20	5	20	15	5
Desviación	26,419	27,315	33,063	19,073	30,770	29,734	31,395

Es de destacar que la institución cuenta con varios proyectos transversales como lo son de derechos humanos y sexuales (DHRS), estilos de vida saludable, democracia, emprendimiento, catedra de la paz entre otros, en los cuales los docentes juegan un papel relevante de cumplimiento en la planeación, ejecución y seguimiento de estos.

Los datos indican constancia y tenacidad en las responsabilidades asignadas, es decir, los docentes son personas en las cuales se deposita confianza desde la dirección dado que, a partir de

la evaluación de gestión, se logra apreciar el cumplimiento de tareas y alcance de metas los cuales son evaluados mediante indicadores cuyos resultados son altos.

Por otra parte, se aprecia según los indicadores altos de cautela un interés genuino por ser evitativos ante situaciones de riesgo con los estudiantes guardando la calma y asumiendo una parte activa en los asuntos de grupo, el indicador muestra especial cuidado en el trato de los estudiantes en el marco del pacto de convivencia, ver tabla 4.

La estabilidad emocional con una media de 46,8 indica que los docentes tienden a presentar conductas asociadas a tolerancia a la frustración lo que sigue equilibrio emocional, lo anterior en relación con las dinámicas de clima institucional, en casos adversidad se pueden asumir, según los resultados, patrones de comportamiento de los docentes orientados a la escucha activa, conservar relaciones asertivas basadas en el respeto y el asertividad.

Los rasgos con menor prevalencia son la Sociabilidad y la ascendencia en donde la sociabilidad con una media del 22,4 que no indica dificultad en las habilidades sociales sino una distancia cautelosa en el manejo de las interacciones o una distancia en el establecimiento de vínculos de cercanía con los estudiantes, respondiendo así a un trato respetuoso, que atiende las necesidades del estudiante que no recae en una relación de cercanía o amistad entre docente estudiante, ver tabla 4.

Tabla 4

Descriptivos del perfil de personalidad de los docentes

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Género	30	1	2	1,17	,379
Ascendencia	30	1	90	29,87	26,419
Responsabilidad	30	5	95	47,50	27,315
Estabilidad Emocional	30	5	99	46,87	33,063
Sociabilidad	30	1	70	22,4	19,073
Cautela	30	25	99	53,90	22,203

Originalidad	30	1	90	40,57	30,770
Comprensión	30	4	99	37,07	29,734
Vitalidad	30	5	97	44,97	31,395
N valido (por lista)	30				

El rasgo con la media más baja es la ascendencia, en donde se evidencia pasividad frente a la toma de decisiones por ejemplo, se denota falta de iniciativa en la creación de alternativas pedagógicas, estrategias didácticas, falta de proactividad en la elaboración de nuevas alternativas y creación de currículos innovadores orientados a la necesidades actuales de los estudiantes, y no necesariamente alineados a los planes curriculares prescritos, que a veces contienen elementos poco contextualizados a la realidad de Colombia, ya que dichos modelos internacionales no necesariamente responden a las necesidades locales, en donde el docente innovador puede jugar un rol activo en la elaboración de los mismos sin ser solo un ejecutor de currículo. Los resultados de la prueba indican en su generalidad puntuaciones promedio en las categorías de cautela, responsabilidad y estabilidad emocional, ver tabla 5.

Tabla 5

Resultados y datos generales de la evaluación de personalidad

	Edad de los participantes	Ascendencia	Responsabilidad	Estabilidad Emocional	Sociabilidad	Cautela	Originalidad	Comprensión	Vitalidad	Genero	
N	Válido	30	30	30	30	30	30	30	30	30	
Perdidos		0	0	0	0	0	0	0	0	0	
Media		52,10	29,87	47,50	46,87	22,40	53,90	40,57	37,07	44,97	1,17
Mediana		55,00	25,00	35,00	40,00	17,50	55,00	35,00	25,00	50,00	1,00
Moda		48	10a	30	20a	5a	60	20	15a	5	1
Desviación estándar		9,208	26,419	27,315	33,063	19,073	22,203	30,770	29,734	31,395	,379

continuación, se describen los rasgos más predominantes, entre ellos cautela con un 53.9%, seguido de la responsabilidad, con un 47.5 %, entre los rasgos menos predominantes, está la sociabilidad con un 22.4% y la ascendencia con un 29.8%, ver figura 2.

Figura 3

Rasgos de personalidad predominantes en los docentes



Al observar los datos se detecta que el rasgo de personalidad común a los docentes es la cautela 59,90% -, que la mitad de los sujetos y el menos común la sociabilidad 22,40%; el 50% de los docentes presentan en el rasgo ascendencia puntuación percentil entre el 10-70 puntuaciones media baja; para el rasgo Responsabilidad percentil 30-65 puntuaciones medias; en Inteligencia Emocional 20-65 puntuación media; en Sociabilidad 10-25 puntuaciones bajas; en Cautela 36-60 puntuaciones medias; en Originalidad percentil entre el 20-68 puntuaciones medias; en Comprensión percentil entre el 15-45 puntuaciones media bajas y Vitalidad percentiles entre 15-67 puntuaciones media bajas, ver tabla 6.

Tabla 6

Detalles de resultados de la evaluación de rasgos de personalidad en docentes

	Edad de los participantes	Ascendencia	Responsabilidad	Estabilidad Emocional	Sociabilidad	Cautela	Originalidad	Comprensión	Vitalidad	Genero
N	Válido 30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Media	52,10	29,87	47,50	46,87	22,40	53,90	40,57	37,07	44,97	1,17
Mediana	55,00	25,00	35,00	40,00	17,50	55,00	35,00	25,00	50,00	1,00
Moda	48	10	30	20	5	60	20	15	5	1
Desviación estándar	9,208	26,419	27,315	33,063	19,073	22,203	30,770	29,734	31,395	,379
Curtois	,825	-,175	-1,207	-1,188	1,136	-,254	-1,422	-,915	-1,321	1,657
Error estándar de curtois	,833	,833	,833	,833	,833	,833	,833	,833	,833	,833
Percentiles 10	41,00	3,00	16,00	10,00	5,00	30,00	5,00	5,00	5,00	1,00
20	44,00	4,20	25,00	16,00	5,00	30,00	15,00	11,00	7,00	1,00
30	48,00	10,00	30,00	20,00	10,00	36,50	20,00	15,00	15,00	1,00
40	51,40	14,00	30,00	25,00	15,00	45,00	20,00	20,00	35,00	1,00
50	55,00	25,00	35,00	40,00	17,50	55,00	35,00	25,00	50,00	1,00
60	57,00	30,00	50,00	51,00	25,00	60,00	35,00	35,00	56,00	1,00
70	57,00	40,00	65,00	65,00	25,00	60,00	68,50	45,00	67,00	1,00
80	59,00	58,00	84,00	95,00	35,00	65,00	75,00	79,00	78,00	1,00

90	62,00	69,00	85,00	98,80	59,00	97,60	85,00	80,00	90,00	2,00
----	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	------

Descripción del clima escolar de la institución Francisco Hurtado desde las percepciones de los estudiantes.

Los datos descriptivos de la evaluación del clima escolar por parte de los estudiantes participantes del estudio presentan las percepciones en relación con el nivel de acuerdo o desacuerdo respecto a las categorías del clima escolar; Normas claras, participación, y apoyo social de la prueba California School Climate Inventory propuesto por Khoury-Kassabri.

Los resultados en relación con la variable de normas claras indican que hasta un 17,4% presentan niveles de desacuerdo mientras que el 81.9% están de acuerdo, ver tabla 7, porque consideran que las políticas son justas y se aplican con sentido de justicia (Milicic & Aron, 2000).

Tabla 7

Percepciones de los estudiantes respecto al establecimiento de normas escolares

Normas claras		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy en desacuerdo	1	,4	,4	,4
	Algo en desacuerdo	4	1,4	1,4	1,8
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	45	16,0	16,0	17,8
	Algo de acuerdo	160	56,7	56,9	74,7
	Muy de acuerdo	71	25,2	25,3	100,0
	Total	281	99,6	100,0	
Perdidos	Sistema	1	4		
Total		282	100,0		

En relación con la variable de participación los datos muestran que hasta un 12,5% están en desacuerdo mientras el 86,2% muestran niveles de altos de acuerdo lo que indica la participación de los estudiantes en la toma de decisiones y el desarrollo de estrategias para prevenir la violencia escolar, siendo un camino efectivo para la reducción de los niveles de violencia en la institución (Flannery, 1997). Los datos indican la oportunidad que tiene los

estudiantes de tener voz en la mejora de espacios de convivencia democrática (Epstein, 2001), ver tabla 8.

Tabla 8

Percepciones de los estudiantes respecto a la participación escolar

Participación	F	P	Porcenta	Porcentaj
	recuencia	orcentaje	e	
ValidoAlgo en desacuerdo	7	2	2.5	2,5
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3	11.	11.0	13,5
Algo de acuerdo	8	30.	30.6	44.1
De acuerdo	1	5	55.9	100.0
Total	2	9	100.0	
Perdidos Sistema	1	.		
Total	2	10		
	82	0.0		

Las puntuaciones indican un desacuerdo de los estudiantes respecto al apoyo social en el 3,9% y un nivel de acuerdo hasta el 96% demostrando el apoyo que los estudiantes reciben de parte de los profesores y otros empleados de la Institución; generando un impacto positivo en el bienestar de los estudiantes; en consecuencia, se forman relaciones positivas que fomentan la confianza y el compromiso con la escuela.

En conclusión respecto a los análisis de percepciones de los estudiantes frente al clima escolar se puede describir según los datos obtenidos que la mayoría de los estudiantes están de acuerdo y muy de acuerdo con el apoyo recibido por parte de los docentes; se destaca que la variable de apoyo social es la variable con mayor puntaje de aceptación por parte de los evaluados, igualmente respecto al género, es de resaltar que la variable participación en el caso de las mujeres es mayor que en los hombres, ver tabla 9.

Tabla 9

Percepciones de los estudiantes respecto al apoyo social escolar

Apoyo social	F	P	Porcentaje	Porcentaje
ValidoMuy en desacuerdo	1	.	.4	.4
Algo en desacuerdo	2	,4	,7	1,1
Ni de acuerdo ni en Desacuerdo	8	7,2	2,8	3,9
Algo de acuerdo	4	1	14,9	18.
Muy de acuerdo	2	4,8	81,1	91,0
Total	2	0,9	100,0	0
PerdidosSistema	1	,4		
Total	2	1		

Descripción del clima escolar de la institución Francisco Hurtado desde las percepciones de los docentes.

Los descriptivos obtenidos con relación a la percepción de los docentes, respecto al clima escolar, con relación a las variables de normas claras, participación y apoyo, indican que la totalidad de los docentes que participaron en el estudio perciben el clima escolar de una manera positiva estando de acuerdo, en sus diferentes variables con un 66,7% muy de acuerdo y un 33,3% en algo de acuerdo, evidenciado que los docentes consideran que las normativas institucionales y políticas son usadas con imparcialidad y justicia, no con arbitrariedad (Milicic & Aron, 2000). De ahí que la percepción indique presencia de políticas acordes a la realidad siendo estas claras y consistentes situación que permite a la institución conservar un ambiente que garantiza un ambiente escolar adecuado caracterizado por bajos niveles de violencia, ver tabla 10.

Tabla 10

Percepciones de los docentes respecto a las normas escolares

Normas Claras	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje acumulado
Algo de acuerdo	10	33,3	33,3	33,3
De acuerdo	20	66,7	66,7	100,0
Total	30	100,0	100,0	

La variable participación indica en los resultados un porcentaje que denota niveles de acuerdo del 83,3% esto se asocia a lo que los docentes consideran relevante ofrecer la oportunidad de aportar por parte de los estudiantes ideas, opiniones y recomendaciones que de ellos devengan, generando así espacios democráticos, esto se evidencia en el cumplimiento de todos los procesos de participación como el gobierno escolar y se da prioridad en los planes de mejoramiento, en la actualidad en la autoevaluación, en el componente de clima escolar se encuentra en el nivel de mejoramiento continuo según la guía 34 del Ministerio de Educación Nacional. De otra parte, se observa un 16,6% de desacuerdo, situación que denota que algunos docentes consideran que se debe cumplir con la normativa institucional de participación a través de diferentes mecanismos, no obstante, ante decisiones de mayor importancia son diseñadas y reguladas por instancias superiores, ver tabla 11.

Tabla 11

Percepciones de los docentes respecto a la participación escolar

Participación	Frecuenci	Porcentaj	Porcentaje	Porcentaje
Valido Muy en desacuerdo	1	3,3	3,3	3,3
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4	13,3	13,3	16,7
Algo de acuerdo	9	30,0	30,0	46,7
De acuerdo	16	53,3	53,3	100,0
Total	30	100,0	100,0	

Las puntuaciones indican niveles de acuerdo positivos respecto al apoyo social en un 100% evidenciando actitudes positivas por parte de los docentes, ver tabla 12. Promoviendo la confianza y el bienestar subjetivo y social de los estudiantes. En conclusión, respecto a los análisis de percepciones de los docentes frente al clima escolar se puede describir que los datos

obtenidos evidencian que la mayoría de los docentes están de acuerdo y muy de acuerdo con el apoyo, que la institución brinda espacio de participación democrática que permite acciones de elección de estudiantes representantes en el gobierno escolar, proyectos transversales y construcción del manual de convivencia.

Tabla 12

Percepciones de los docentes respecto al apoyo social escolar

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje acumulado
Algo de acuerdo	11	36,7	36,7	36,7
Muy de acuerdo	19	63,3	63,3	100,0
Total	30	100,0	100,0	

Es de resaltar que, al comparar los resultados entre las percepciones de docentes y estudiantes en relación con el clima escolar de la Institución Francisco Hurtado, existe homogeneidad en los datos de las variables de participación y apoyo social con diferencias cercanas al 5% lo que permiten identificar que las percepciones son positivas respecto al clima escolar, generando que la mayoría de los estudiantes cuenten con confianza y compromiso en los procesos democráticos.

Se destacan de la misma manera diferencias en la variable de normas claras dado que los docentes manifiestan mayor nivel de acuerdo en un 100% en relación con los estudiantes que la perciben de acuerdo, pero solo hasta un 82%.

Correlación de variables: clima escolar y personalidad de los docentes

En relación con las variables y posibles correlaciones a presentar, entre las características del clima escolar y los perfiles de personalidad de los docentes es posible determinar la presencia

de correlaciones significativas según el valor de significancia mediante la prueba de hipótesis Pearson, ver tabla 13.

Obtenida la información y al realizar los contrastes de datos se puede determinar lo siguiente: Al analizar la variable Normas claras y la Ascendencia los datos indican la presencia de una correlación no obstante el nivel de significancia es bajo ($p= 0.718$) de esta forma la percepción de los docentes y estudiantes indica cumplimiento a las políticas institucionales relacionadas con la convivencia dentro de ellas el manual de convivencia que contiene las normas que son creadas y socializadas con la comunidad educativa, ver tabla 14.

Correlaciones entre normas claras y la personalidad de los docentes

Tabla 14

Correlación de Spearman del clima escolar

		Normas claras	Participación	Apoyo social	Rol de los participantes
Normas claras	Correlación de Pearson	1.000	,407**	,338**	-,272**
	Sig. (bilateral)	.	.000	.000	.000
	N	311	311	311	311
Participación	Correlación de Pearson	,407**	1.000	,479**	,114*
	Sig. (bilateral)	,000	.	.000	.045
	N	311	311	311	311
Apoyo social	Correlación de Pearson	,338**	,479**	1.000	,334**
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.	.000
	N	311	311	311	311
Rol de los participantes	Correlación de Pearson	-,272**	,114*	,334**	1.000
	Sig. (bilateral)	.000	.045	.000	.
	N	311	311	311	311

Por otra parte, se detecta una correlación entre las normas claras y la estabilidad emocional ($p>-0.017$), lo que indica presencia de habilidades para afrontar y mantener en equilibrio sus emociones con adecuadas formas de convivencia en el marco de las políticas y las normas de la institución, en ese sentido se permite aplicar las normas con sentido de justicia y no con arbitrariedad, es de aclarar que el nivel de significancia es bajo (0,762), ver tabla 14.

El factor de personalidad sociabilidad presenta del mismo modo una correlación con las normas claras significativa ($p > -0,025$), en donde los datos muestran que pese a no ser una característica que se destaque por valores altos, se parte de que, al sostener relaciones cordiales en el marco del respeto, el asertividad y sin suficiente cercanía, las normas pueden ser difundidas y asumidas por los estudiantes de manera adecuada. Asimismo, la comprensión como otro indicador de personalidad evaluado sugiere niveles elevados de significancia en la correlación esto evidencia que las normas son transmitidas con tolerancia, ver tabla 14.

Correlaciones entre la participación y la personalidad de los docentes

Se destacan relaciones significativas entre todos los factores de personalidad y la participación Ascendencia ($p < -0,088$); Responsabilidad ($p < 0,000$); Estabilidad Emocional ($p < -0,005$); Sociabilidad ($p < -0,051$); Cautela ($0,035$) Originalidad ($p < 0,029$); Comprensión ($p < -0,044$); Vitalidad ($-0,059$); indicando que dichas características de personalidad en los docentes permiten generar espacios de participación incluyendo el respeto de los derechos, creando condiciones adecuadas para la convivencia democrática y la reducción de los niveles de violencia escolar.

Correlaciones entre el apoyo social y la personalidad de los docentes

Se detectan correlaciones entre las variables de personalidad de los docentes respecto al apoyo social, es de aclarar que dichas correlaciones son significativas. Ascendencia ($p < -0,00$); Responsabilidad ($p < -0,28$); Estabilidad Emocional ($p < -0,29$); Sociabilidad ($p < 0,037$); Cautela ($-0,030$) Originalidad ($p < -0,001$); Comprensión ($p < 0,12$); Vitalidad ($p < 0,000$), indicando que las acciones relacionadas con el acompañamiento y la ayuda que reciben los estudiantes por parte de sus orientadores son positivas caracterizadas por la confianza y el compromiso y están

estrechamente relacionadas con las características de los docentes, aclarando que un sector no representativo de los estudiantes no percibe adecuado dicho apoyo.

Los datos indican una correlación significativa entre la participación y el género $p=(-0.078)$ sig (0.171); asimismo se detecta correlación entre género y el apoyo social $p=(0.050)$ con una fuerza de relación más fuerte sig $=(0.380)$. No hay relación entre el género y las normas claras, ver tabla 15.

Tabla 15

Correlación de Spearman entre variables de clima escolar y el género

		Normas claras	Participación	Apoyo social	Genero
Normas claras	Correlación de Pearson	1.000	,407**	,338**	-,078
	Sig. (bilateral)	.	.000	.000	,171
	N	311	311	311	311
Participación	Correlación de Pearson	,407**	1.000	-,479**	,066
	Sig. (bilateral)	,000	.	.000	,246
	N	311	311	311	311
Apoyo social	Correlación de Pearson	,338**	,479**	1.000	,050
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.	,380
	N	311	311	311	311
Genero	Correlación de Pearson	-,078	-,066	,050	1.000
	Sig. (bilateral)	,171	,246	,380	.
	N	311	311	311	311

A continuación se indica una correlación entre la edad de los participantes y las normas claras $p=(-0.78)$ sig (0.171) sí bien se indica una correlación la fuerza de la misma no es tan fuerte. Es de resaltar también que existe una correlación significativa entre lo social y la edad de los participantes mostrando un nivel de significancia superior al indicador anterior $p=(0.05)$ sig $=(311)$, ver tabla 16.

Tabla 16*Análisis de correlación entre factores de clima escolar y edad de los participantes*

		Normas claras	Participación	Apoyo social	Edad de los participantes
Normas claras	Correlación de Pearson	1.000	,407**	,338**	-,078**
	Sig. (bilateral)	.	.000	.000	,170
	N	311	311	311	311
Participación	Correlación de Pearson	,407**	1.000	,479**	,131*
	Sig. (bilateral)	,000	.	,000	,021
	N	311	311	311	311
Apoyo social	Correlación de Pearson	,338**	,479**	1.000	,322**
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.	.000
	N	311	311	311	311
Edad de los participantes	Correlación de Pearson	-,078**	,131**	,322**	1.000
	Sig. (bilateral)	,170	,021	.000	.
	N	311	311	311	311

Entre los resultados obtenidos en esta investigación doctoral, está la información concreta sobre los rasgos de personalidad más comunes del colectivo docente participante y correlaciones significativas con el clima escolar, respecto a las normas claras, participación y apoyo social, con relación a ocho rasgos de personalidad de los docentes participantes. Con relación a la descripción de rasgos de personalidad de los docentes con puntuación más baja, está la ascendencia, indicando que la mitad de los docentes desempeñan un papel pasivo en el grupo, prefieren escuchar en lugar de hablar, son inseguros, les cuesta tomar la iniciativa y generalmente dependen de los demás; características que inciden en la falta de iniciativa para aportar alternativas pedagógicas y manejo de factores del clima escolar; por el contrario, los rasgos de cautela, estabilidad emocional y responsabilidad coadyuvan a tener un impacto en la recepción de pautas de convivencia en cuanto al estilo comunicativo asertivo del docente que llega de manera adecuada a los estudiantes; además los rasgos mencionados facilitan la

existencia de relaciones cercanas entre el estudiante y el maestro, siendo ello un componente esencial de un clima escolar adecuado. (Valdés et al., 2018).

Capítulo 5. Discusión y conclusiones

En este apartado se presenta la discusión y las conclusiones sobre el estudio, las implicaciones prácticas y educativas y las propuestas futuras de investigación, la investigación se orientó a contribuir en la comprensión del clima escolar, desde las percepciones de los actores; estudiantes y docentes de la Institución Educativa Francisco Hurtado del Municipio de Venadillo-Tolima (Colombia), planteó la pregunta problema, formulada a explorar y describir si existen correlaciones significativas entre los rasgos de personalidad de los docentes y el clima escolar en dicha Institución, en ese horizonte el ejercicio investigativo permitió identificar entre los hallazgos la existencia de correlaciones entre las variables mencionadas.

En todos los casos, las diferencias son estadísticamente significativas. con .000, y un 95% de intervalo de confianza. De tal manera, se rechaza la Hipótesis Nula H02, relacionada con que no existe asociación entre las percepciones del clima escolar entre docentes y estudiantes. Con esta información se demuestra la Hi, demostrando que si existe correlación significativa entre la influencia de la personalidad de los docentes y las percepciones del clima escolar en la Institución Educativa Francisco Hurtado. Cumpliendo así los objetivos 2 y 3 propuestos en el capítulo 3.

En línea con los objetivos y retomando la personalidad, existen varias teorías, desde los distintos enfoques psicológicos, autores clásicos de las teorías de la personalidad como Eysenck y Cattell quienes plantearon que la personalidad está formada por componentes innatos que interactúan con su entorno. (Merlyn-Sacoto et al., 2018). Los rasgos de personalidad también son

algo estables; en consecuencia, pueden ser reconocidos y medidos en cada individuo mediante la psicometría. Con base en el postulado anterior, se planteó el primer objetivo relacionado con la caracterización de los perfiles de personalidad de los docentes de la institución en mención; a través del inventario de personalidad de Gordon, obteniendo como resultado colectivo, que uno de los rasgos predominantes es el de la cautela, entendida como la capacidad para cuidar los detalles antes de tomar decisiones impulsivamente, cuenta con una media del 53,9; continúa la responsabilidad con una media 47,5; datos que indican constancia y tenacidad en las responsabilidades asignadas.

Otro rasgo evaluado fue la estabilidad emocional, puntuó una media de 46,8 indicando que los docentes tienden a presentar conductas con equilibrio emocional, con buena tolerancia a la frustración, ausencia de hipersensibilidad, ansiedad y tensión nerviosa, características que describe el IPPG; lo anterior en relación con las dinámicas del clima institucional, sugiere que en casos de adversidad pueden asumir, según los resultados, patrones de comportamiento por parte de los docentes orientados a la escucha activa, a conservar relaciones asertivas y a ser eficaces (Torres et al, 2016).

Igualmente se relaciona la estabilidad emocional y la cautela de un docente como factores que inciden directamente en su autoeficacia, Creando efectos positivos en los alumnos, tanto en el proceso de convivencia como en el de aprendizaje. El argumento anterior apoya el conocimiento de que las personas con mayor estabilidad emocional son más perceptibles a las relaciones que establecen como miembros de una comunidad y comprenden las emociones de los demás. (Bisquerra et al; 2015), lo que podría estar ayudando a que sean más conscientes de la necesidad de estar en un nivel óptimo en las características asociadas con la inteligencia

emocional, como mecanismo para mejorar las relaciones interpersonales y saludables que exige la práctica educativa (Cejudo & López-Delgado, 2017).

El rasgo con menor prevalencia es la sociabilidad y según estudio realizado en México 2016, las competencias socioemocionales en maestros y estudiantes, pronostican el incremento de conductas pro sociales y aumentan las percepciones positivas del clima escolar (Ruvalcaba-Romero et al, 2016). Asimismo, la escuela, como institución formal, es un escenario de relaciones sociales estructuradas con las autoridades establecidas., (Barreto, 2017). Trujillo y Bermúdez (2017) Contrastando los resultados con la teoría, pocos docentes son sociables, según el manual del IPPG, las personas que obtienen puntuaciones bajas, evidencian una limitación en las relaciones sociales y en pocos casos una evasión real de la mayoría de las relaciones sociales; no obstante a la luz de los resultados de la escala de clima escolar, respecto apoyo social, un porcentaje mínimo de estudiantes consideran que no reciben apoyo social, indicando que a pesar de no ser sociables, el docente ofrece apoyo cuando el estudiante lo requiere; se puede deducir que algunos casos de agresiones o bullying que se presentan, tal vez no sean manifestados al docente poco sociable, lo anterior sugiere que se debe fortalecer este rasgo en los docentes y ampliar con nuevas investigaciones.

Continuando con la descripción, el rasgo de personalidad de los docentes con puntuación más baja, es la ascendencia, indicando que la mitad de los docentes desempeñan un papel pasivo en el grupo, prefieren escuchar en lugar de hablar, son inseguros, les cuesta tomar la iniciativa y generalmente dependen de los demás; características mencionadas en el manual del IPPG, estas características inciden en la falta de iniciativa para aportar alternativas pedagógicas, falta de creación de currículos innovadores y como lo menciona Cisterna Zenteno et al., (2019), el desarrollo de la profesión de docente es referido como constructor y dinamizador de la base de

una sociedad y como las sociedades están en permanente transformación y evolución, la educación debe avanzar junto con ellas. Por lo anterior, es imprescindible que el profesorado se capacite e innove y perfeccione la práctica docente. Con relación a los resultados alcanzados, se evidencia que los docentes evaluados son pasivos frente a los procesos de capacitación, tienen poca iniciativa y son dependientes de los demás, lo que indica una limitante para generar herramientas que potencien un buen clima escolar.

Los datos obtenidos evidencian una incidencia de la variable rasgos de personalidad, desde las categorías cautela, estabilidad emocional y la responsabilidad que coadyuvan a tener un impacto en la recepción de pautas de convivencia en cuanto al estilo comunicativo asertivo del docente que llega de manera adecuada a los estudiantes; además los rasgos mencionados facilitan la existencia de relaciones cercanas entre el estudiante y el maestro, siendo ello un componente esencial de un clima escolar positivo. (Valdés et al., 2018). Lo anterior evidencia una de las aplicabilidades que puede tener el presente estudio al proporcionar información respecto a que los docentes que cuentan con estos rasgos de personalidad, se convierten en una herramienta eficaz para prevención del acoso, se sugiere el fomento de competencias que les permita a los docentes crear y sostener relaciones de cercanía con los alumnos, lo que involucra, entre otras cosas, el respeto, la cautela, la estabilidad emocional y el apoyo hacia ellos (Mucherah et al., 2018). Por consiguiente, es importante enfatizar que la salud mental de los docentes, impacta en su labor adecuada con los estudiantes (Silerio Hernández et al., 2019).

Al mismo tiempo, esta investigación planteo como objetivo, delimitar los rasgos de personalidad de los docentes y su relación con los factores asociados al clima escolar, cabe destacar presencia de asociaciones entre las variables y correlaciones significativas, obtenidas

mediante la prueba de hipótesis Pearson. Obtenida la información y al realizar los contrastes de datos se puede determinar:

Correlaciones resultadas de escala de clima escolar, en contraste con la personalidad:

Entre normas claras y la personalidad de los docentes

Al analizar la variable normas claras y un aspecto de la personalidad, la ascendencia; los datos indican la presencia de una correlación, no obstante, el nivel de significancia es bajo, de esta forma la percepción de estudiantes y docentes indica adherencia a las políticas institucionales relacionadas con la convivencia. Por otra parte, se detecta una correlación entre las normas claras y la estabilidad emocional, lo que indica presencia de habilidades para afrontar y mantener en equilibrio sus emociones con adecuadas formas de convivencia en el contexto de las políticas y las reglas institucionales, está permitido aplicar las normas con sentido de justicia y no con arbitrariedad.

El factor de personalidad; sociabilidad, presenta del mismo modo una correlación con las normas claras significativa ($p > -0,025$), en donde los datos muestran que pese a no ser una característica que se destaque por valores altos, se parte de que, al sostener relaciones cordiales en el marco del respeto, el asertividad y sin suficiente cercanía las normas pueden ser difundidas y asumidas por los estudiantes de manera adecuada.

Correlaciones entre la participación y la personalidad de los docentes

Se destacan relaciones significativas entre todos los rasgos de personalidad y la participación: Ascendencia ($p < -0,088$); Responsabilidad ($p < 0,000$); Estabilidad Emocional ($p < 0,005$); Sociabilidad ($p < -0,051$); Cautela ($0,035$) Originalidad ($p < 0,029$); Comprensión ($p < 0,044$); Vitalidad ($-0,059$); Indicando que dichas características de personalidad en los docentes

permiten generar espacios de participación incluyendo el respeto de los derechos, creando condiciones adecuadas para la convivencia democrática y la mitigación de los niveles de violencia escolar.

Correlaciones entre el apoyo social y la personalidad de los docentes

Se detectan correlaciones entre las variables de personalidad de los docentes respecto al apoyo social, es de aclarar que dichas correlaciones son significativas. Ascendencia ($p < -0,00$); Responsabilidad ($p < -0,28$); Estabilidad Emocional ($p < -0,29$); Sociabilidad ($p < 0,037$); Cautela ($-0,030$) Originalidad ($p < -0,001$); Comprensión ($p < 0,12$); Vitalidad ($p < 0,000$), indicando que las acciones relacionadas con el acompañamiento y la ayuda que reciben los estudiantes por parte de sus orientadores son positivas, caracterizadas por la confianza y el compromiso y están estrechamente relacionadas con las características de los docentes, contrastando con los resultados, un sector no representativo de los estudiantes no percibe adecuado dicho apoyo.

Cabe mencionar que el clima escolar es adecuado y positivo, cuando los estudiantes se sienten valorados y aceptados, y cuando hay dinámicas diarias de apoyo, respeto y confianza entre los docentes, estudiantes y pares. (Moos, 1974). Las relaciones son percibidas de calidad entre el docente y el estudiante, cuando este último percibe apoyo y respeto, contribuyendo así al clima escolar. Igualmente, una relación positiva, genera un clima adecuado, donde consideran que hay amistad, confianza y espacios de participación, de tal manera que este ambiente conlleva a una satisfacción, a la motivación, aspecto, entre otros, que favorece un buen proceso de enseñanza-aprendizaje. (Barreto, 2017).

Por otro lado, cuando los maestros tratan a los estudiantes con indiferencia y tienen estilos muy autoritarios, tienden a crear un clima escolar negativo (Trujillo & Bermúdez, 2017).

Igualmente, un clima escolar alterado, tiende a generar un distanciamiento emocional entre los profesores y estudiantes, generando entre otras consecuencias, un inadecuado desarrollo social dentro del aula (Trujillo & Bermúdez, 2017). A la vez, un clima escolar poco optimo, se convierte en un obstáculo para el proceso de enseñanza-aprendizaje y aún más difícil cuando surgen casos de bullying y son invisibilizados, ya sea por el silencio de quién lo padece o porque las personas del interior de la Institución no le dan importancia. De ahí la importancia de que las Instituciones cuenten con docentes que generen ambientes de aula positivos, generando escenarios escolares donde ofrezcan participación, apoyo social y normas claras para contribuir al mejoramiento de la convivencia y del aprendizaje.

Conforme a los datos obtenidos en la presente investigación y contrastando con los autores anteriores, se permite evidenciar la incidencia del rol del docente sobre un clima escolar positivo, donde el diario vivir esta acompañado de procesos y aportes respecto al apoyo social, la participación y las normas claras, generando así un clima escolar adecuado para el aprendizaje, ello sin desconocer que “existen algunas problemáticas individuales en los estudiantes que provienen del contexto exógeno” (Barreto Trujillo, 2017), situaciones que pueden incidir en conductas alteradas, pero que no trascienden afectar las relaciones del maestro-estudiante, ni tampoco en el procedimiento del aprendizaje, gracias a características de los docentes que permiten en unión con los otros actores educativos atender y superar las dificultades.

Partiendo de los resultados de la presente investigación y como aporte al campo educativo y la sociedad, se sugiere que las situaciones exógenas que presentan las Instituciones y que afectan a los estudiantes de un plantel educativo, no se desconozcan, deben ser atendidas por el recurso humano con que cuentan y en algunos casos vincular a entidades externas para la

atención efectiva y seguimiento de los casos, coadyuvando a solucionar y así aportar a minimizar los riesgos de afectación al clima escolar.

Continuando con los aportes a la educación y partiendo de los resultados obtenidos en las correlaciones significativas entre el apoyo social y cada una de las variables de rasgos de la personalidad de los docentes, se infiere que el docente que dialogue, que es cercano a los estudiantes, que tenga escucha activa, es el que más contribuye en el logro de efectos positivos, al establecimiento de un entorno donde surja la amabilidad, colaboración y cordialidad. En este aspecto la interrelación entre el docente y los estudiantes, la claridad y el establecimiento de normas de convivencia, la participación activa de los alumnos en procesos del gobierno escolar, manuales de convivencia, sistema de evaluación, el especificar parámetros y responsabilidades, favorece un ambiente positivo dentro del aula.

Adicional al aporte a la educación anteriormente mencionado, se puede apreciar que las características de personalidad de los docentes no solo inciden en el clima escolar, también son un factor predeterminante del proceso de enseñanza aprendizaje, esta apreciación la suplementa otro estudio que analizo la relación entre características de personalidad en docentes de educación superior en Argentina y experiencias optimas de aprendizaje (Páramo et al., 2018), detectó influencia de factores como neocriticismo, extraversión, agradabilidad, apertura y responsabilidad, concluyendo que exceptuando la apertura, los otros cuatro factores tienen una relación positiva o negativa con la ocurrencia de una buena experiencia, lo que influye positiva o negativamente en el clima escolar .

Otro estudio desarrollado en la ciudad de Panamá en 2021 aporta información relevante sobre la importancia que la personalidad de quién enseña un conocimiento, sobre la motivación o

desmotivación de un estudiante, demostrando que existe correlaciones entre los rasgos de personalidad y el logro de un adecuado aprovechamiento del contenido a estudiar. De ahí que, según los resultados, los docentes requieren comprender que sus estudiantes no son iguales, pese a tener la misma edad cronológica y las mismas características sociodemográficas, discrepan en sus características de personalidad (Arango, 2021).

Por otra parte, y atendiendo el objetivo planteado respecto a explorar las percepciones de docentes y estudiantes con relación al clima escolar, los datos descriptivos de las percepciones por parte de los estudiantes participantes, arrojan resultados en niveles de acuerdo, respecto a las categorías del clima escolar; Normas claras, participación, y apoyo social de la prueba California School Climate Inventory propuesto por Khoury-Kassabri.

Al asociar los resultados de las percepciones de docentes y estudiantes, se encontraron niveles elevados de satisfacción por parte de los dos actores educativos; sugiriendo que los docentes muestran respeto por los estudiantes, hay presencia de confianza en los adultos, hay interacciones de cuidado y apertura por parte de los docentes, esta percepción de apoyo docente ayuda en el establecimiento de conductas pro sociales y de convivencia en el alumnado, generando efectividad en la intervención pedagógica (Rodríguez Garcés et al., 2020). Los anteriores resultados se dieron al aplicar la escala California Scholl Climate, siendo esta una herramienta efectiva de medición del clima escolar; está diseñada para la aplicación en estudiantes y permite adaptarse para los docentes, realizando así, un aporte aquellas Instituciones que requieran implementar estrategias de mejoramiento del clima escolar.

En síntesis, la escuela hace un papel relevante tanto en la generación de habilidades cognitivas, pro sociales y en el desarrollo de competencias; las cuales entre otros factores

dependen por el apoyo percibido por los estudiantes de parte de sus docentes (Rodríguez Garcés et al., 2020). Por otra parte, y a la luz de los objetivos de esta investigación resulto interesante identificar desde la perspectiva de los estudiantes, cómo este tridente de normas claras, participación y apoyo social influyen notablemente en el grado de satisfacción con respecto al conocimiento escolar.

Uno de los indicadores más relevantes de la investigación en curso fue explorar la existencia de correlaciones o asociaciones entre la personalidad de los profesores y su influencia en el clima escolar respondiendo así al tercer objetivo planteado, por consiguiente, los análisis en esta investigación, realizados desde el punto de vista cuantitativo permiten obtener una descripción de las percepciones de dos actores del acto educativo frente al clima escolar y abre la puerta para la indagación de cómo las características asociadas a la personalidad del docente, cómo lo son: La responsabilidad, la ascendencia, la comunicación, la vitalidad, la estabilidad emocional entre otras, se constituyen en elementos claves para el establecimiento de patrones de comportamiento que se orientan a un mejor clima escolar.

En ese orden de ideas, los datos indican que la Institución Francisco Hurtado cuenta con un clima escolar adecuado, el cual permite la comunicación, el desarrollo de trabajo en equipo y colaborativo, altos niveles de armonía y la presencia de estrategias para la solución de conflictos; las investigaciones indican la incidencia de la autoridad docente sobre el ambiente escolar; caracterizado en palabras de (Merma-Molina, 2019) resaltando las actitudes frente a la relación con los estudiantes, siendo esta no excluyente, buscando la armonía y el buen trato, del mismo modo la personalidad exigente e imparcial, concluyendo que las características del docente tiene una importante influencia en comportamientos y actitudes inmersas en el clima escolar.

Por otra parte, un estudio realizado en 2016 sobre clima escolar e incidencia en la convivencia, explica que a pesar de una percepción positiva que posean los directivos, docentes y estudiantes en el ejercicio académico, aún se dan agresiones, y mucho bullying. (Herrera y Mendoza, 2016), al contrastar esta investigación con el planteamiento del problema de la investigación presente, se deduce que a pesar de existir una percepción de un clima escolar positivo, están presentes algunos casos que alteran la convivencia y que están fuera del rol que desempeña el docente y que como lo menciona (Luis, 2020) los alumnos que proponen climas escolares saludables, que interactúan a través de relaciones de respeto con el recurso humano de docentes, que no trasgreden y acatan las normas; por lo general se relaciona con estudiantes que han matriculado en escuelas privadas, formados en familias tradicionales (padre y madre) y viven en espacios donde la comunidad tiene altos niveles de seguridad y comportamientos aceptables a nivel social. Al respecto se evidencia que las características de personalidad de los docentes inciden positiva o negativamente en aspectos del aprendizaje y el clima escolar, pero se constituye en uno de los factores de mayor relevancia, pero no es el único, al interior de las familias y de la comunidad, los niños, niñas y adolescentes viven situaciones que trascienden al contexto escolar.

La presente investigación no se constituye como un factor predictivo que permita definir la totalidad de los factores de clima escolar en relación a las características de personalidad de los docentes en las instituciones educativas, pero si se constituye en un elemento que posibilita el desarrollo de nuevas investigaciones longitudinales o transversales que permitan incluir otras variables relacionadas con los rasgos de personalidad en docentes de otras Instituciones del contexto local y departamental para hacer diseño de programas de optimización del recurso humano docente desde la secretaria de educación Municipal, respecto a la salud mental, la

gestión de emociones y demás características o habilidades que requieren para hacer un desempeño óptimo que beneficie el clima escolar y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por otra parte, según el aporte de investigación de Shukla, en el cual se considera que las variables de familia y comunidad son un desafío pendiente a describir en cuanto a instrumentos de medición y pocos estudios incluyen variables asociadas con el vecindario y su incidencia en el clima escolar, se convierte en una necesidad el diseño de otras investigaciones en los cuales estos resultados sirvan para fortalecer planes de mejoramiento desde la gestión directiva y comunitaria (Gálvez-Nieto et al., 2020).

Conclusiones

Tal y como se puede comprobar los perfiles de personalidad de los docentes participantes tienen como rasgos más predominantes; entre ellos la cautela, la responsabilidad y la estabilidad emocional, datos que indican conductas desde estos perfiles de personalidad, como docentes que conservan la calma ante situaciones adversas, del mismo modo al caracterizarse como responsables sugieren patrones de comportamiento ético y moral que se alinean a los compromisos propios del ejercicio docente. Por otra parte, el perfil de estabilidad emocional indica en los docentes capacidad de reconocimiento y gestión de sus emociones, siendo esta una cualidad necesaria para la atención de la convivencia en el aula. Es de resaltar que los patrones de conducta y los estilos de personalidad juegan un papel relevante en el contexto educativo, dado que; se sitúan en el contexto como un modelo positivo a seguir, tanto para pares como para estudiantes, se generan actitudes positivas en el aula de clase, lo que contribuye a minimizar situaciones de riesgo como conflictos de aula y acoso escolar; la asimilación de normas y pautas de convivencia.

Retomando aquellos docentes cuyo resultado obtenido en la prueba de estabilidad emocional fue bajo de acuerdo al test IPPG, indican dificultad en la expresión emocional y la regulación socio afectiva, teniendo como base este elemento se puede inferir cansancio físico y psicológico, lo que se puede manifestar en falta de recursos emocionales para actuar frente a procesos de convivencia; se puede concluir que aquellos docentes cuyos resultados en estabilidad emocional son bajos, pueden incidir en la toma de decisiones asertivas ante situaciones de crisis y de convivencia permitiendo mantener conductas que alteran el clima escolar. Para la solución de situaciones de conflicto de aula se requiere de un docente que cuente con habilidades y destrezas personales para la atención, gestión y seguimiento a situaciones que comprometan el ambiente escolar, tales como burlas, agresiones, hurtos, entre otros. Se concluye que más allá de las habilidades pedagógicas y metodologías para un proceso de aprendizaje significativo, el docente debe contar con recursos personales que le brinden actitudes para el manejo asertivo y objetivo de situaciones que afectan el bienestar de los estudiantes, en tanto, que los escenarios, sean propicios para el aprendizaje.

Continuando con el rasgo de ascendencia, obtuvo la media más baja, indicando que a los docentes participantes se les dificulta promover su desarrollo personal con ahínco, fuerza y voluntad de alcanzar logros, se caracterizan por ser sujetos pasivos, tienden a escuchar más que a hablar, carecen de autoconfianza, no toman la iniciativa. El resultado de esto es la falta de interés por la actualización de saberes lo que permite concluir que los estudiantes corren el riesgo de recibir información obsoleta, carente de argumentos actualizados con base en los aportes actuales de la ciencia y el desarrollo de otras disciplinas de la educación en su vertiginoso cambio, en ese sentido se espera que el docente genere actitudes que promuevan en si motivación y desarrollo, orientación al logro y actualización permanente, esto lo hará promotor y agente transformador de

la sociedad. En este sentido se concluye la importancia frente al rol del docente de quien se espera asuma la iniciativa en situaciones grupales, así como seguridad en sí mismo en la toma de decisiones sin depender de terceros.

En relación con el segundo objetivo, que se orientó a explorar las percepciones de estudiantes y docentes sobre los factores de apoyo social, participación y normas claras como factores determinantes del clima escolar, se concluye que los docentes perciben un clima escolar caracterizado por su colaboración, escucha, sensibilidad y orientación oportuna y pertinente ante las necesidades y diario vivir de los estudiantes. Respecto a la variable normas claras, la población docente evaluaron un nivel de acuerdo del 100%, lo que demuestra a nivel institucional que existe un esfuerzo permanente por consolidar, impartir y tener vigentes las normativas oficiales; y mediante diferentes mecanismos como lo son el manual de convivencia, reglamento interno, el sistema de evaluación y promoción, se transfiere a la comunidad educativa de manera clara, oportuna y pertinente.

Pese a las percepciones particulares de la población evaluada se encuentran diferencias que serán resaltadas, es el caso de la percepción de los docentes que en su totalidad consideran que tienen normas claras, que se dan procesos de participación y apoyo social, a diferencia de los estudiantes quienes perciben diferencias en dichas categorías. Existiendo así una disonancia pragmática de una minoría de estudiantes de quienes se puede inferir la presencia de fallos estructurales del sistema de transmisión de información institucional o bien factores intrínsecos propios de la dinámica personal, familiar y social de los estudiantes en mención. Siendo este un eje de interés para otro tipo de investigación empírico-analítica.

Ahora bien, se concluye respecto al tercer objetivo que existen correlaciones entre los rasgos de personalidad de los docentes y los indicadores del clima escolar ($p > -0.017$), lo que indica habilidad para afrontar y mantener en equilibrio las emociones, permitiendo así resolver situaciones convivenciales de manera adecuada desde el ámbito de las políticas y las normas de la institución con un sentido de equidad y no con arbitrariedad. Se destaca además relaciones significativas entre todos los factores de personalidad y la participación, indicando que dichas características de personalidad en los docentes permiten generar espacios de participación, incluyendo el respeto de los derechos, creación de condiciones apropiadas y acertadas para la convivencia democrática y la reducción de los niveles de violencia escolar. Igualmente hubo correlaciones que fueron significativas entre las variables de personalidad de los docentes respecto al apoyo social; se infiere que las acciones relacionadas con el acompañamiento y la ayuda que reciben los estudiantes por parte de sus orientadores se caracterizan por ofrecer confianza y compromiso.

Recapitulando, se puede deducir ante las conclusiones generales el rechazo de la hipótesis nula, aceptando la hipótesis alterna que sugieren la existencia de correlaciones significativas desde el punto de vista estadístico en relación con las percepciones del clima escolar de docentes y estudiantes y la influencia de la personalidad. En ese sentido entre los rasgos de personalidad se destaca la sociabilidad como el factor de personalidad con menor prevalencia situación que muestra puntuaciones bajas en sociabilidad en el grupo de docentes evaluados, lo que permite inferir que hay distanciamiento social, limitándose al respeto en la interacción maestro-estudiante, ello indicaría a la luz de las percepciones de los estudiantes una restricción en el establecimiento y mantenimiento de vínculos afectivos significativos.

Se concluye que el clima escolar es positivo a la luz de los evaluados, no obstante, se presentan situaciones de conflicto escolar, como ofensas verbales y agresiones que pueden estar relacionados con modelos familiares y condiciones psicosociales de vulnerabilidad que se presentan en ciertas localidades del Municipio, caracterizados por eventos que requieren en algún momento intervención policial, por ser reiterativas las conductas conflictivas y violentas, lo que ofrece modelos inadecuados de resolución de conflictos a nivel familiar y comunitarios, contrarios a los ofrecidos por la Institución educativa, se infiere que estos modelos y factores extrínsecos, terminan incidiendo notablemente en los comportamientos y actitudes de una población estudiantil mínima perteneciente al Francisco Hurtado, lo anteriormente mencionado es un aporte únicamente para el contexto donde se desarrolló el estudio.

Se puede concluir con base en los hallazgos que el 50% de los docentes puntúan bajo en estabilidad emocional, lo que sugiere labilidad emocional, una predisposición a interponer sus estados anímicos, ante el desarrollo de la clase, lo que dificulta la gestión de sus propias emociones y el reconocimiento de las emociones en el grupo de estudiantes, limitando la detección, atención y seguimiento a situaciones de convivencia; que en conjunto terminan incidiendo en el proceso de enseñanza; por lo anterior, es fundamental considerar la formación de los docentes en competencias socio-emocionales, antes y después de ingresar al sistema educativo, debido a que un docente estable emocionalmente, es equilibrado, cuenta con herramientas de afrontamiento frente a situaciones tenisonantes, adversas, y en crisis, siendo estas situaciones comunes en el contexto escolar.

Se concluye frente a las *fortalezas de la investigación* que los docentes con características de personalidad como la cautela, la estabilidad emocional y la responsabilidad generan en los estudiantes percepciones hacia los docentes, como personas justas en la aplicación

de las normas, generando así una asimilación de las normas locales, regionales y nacionales relacionadas con la convivencia, y en efecto generando un clima de aula adecuado, siendo este un factor predictor de aprendizaje significativo, dado que permite motivar y optimizar los procesos psicológicos básicos como la atención, la concentración, la percepción, incidiendo notablemente en el aprendizaje, convirtiéndose en una ganancia significativa para la Institución y para la comunidad en general.

Respecto a las debilidades de esta investigación, se deduce con base en los resultados estadísticos y teóricos que el instrumento de medición del clima escolar seleccionado, cuenta con criterios de validez y confiabilidad, no obstante, no contaba con variables adicionales, lo que limitó la exploración de factores alternos, asociados al ambiente escolar; Por otra parte se constituye una limitación no haber evaluado las percepciones de los padres, para tener una lectura más amplia desde una panorámica alterna a la hora de identificar las situaciones convivenciales percibidas por ellos, teniendo en cuenta que los padres son actores activos e importantes que pueden dar cuenta del apoyo social en términos de confianza, capacidad de escucha y la calidad de la relación docente-estudiante, asimismo hubiese sido interesante conocer las percepciones sobre el proceso de participación en la construcción de las normas.

Referente a las oportunidades

El proyecto permite implementar estrategias de análisis del contexto, a partir de la identificación de factores psico-afectivos en el docente y su incidencia sobre el ambiente escolar, constituyéndose en una oportunidad para el diagnóstico situacional desde diversas variables, por fuera de los estándares cotidianos, que permiten promover acciones de intervención, orientada a la solución de problemáticas propias del contexto educativo, desde la gestión administrativa para

la planificación de actividades, desde la gestión comunitaria el acompañamiento de las familia y desde la gestión académica para el desarrollo de competencias socio emocionales.

Por otra parte, se destaca la amplia información en bases de datos, bibliografía y webgrafía sobre el tema tanto de personalidad como de clima escolar; sin embargo, se considera una oportunidad la implementación de instrumentos de recolección de información que integren variables adicionales que permitan conocer condiciones asociadas al clima escolar, entre ellas las realidades sociales y familiares que pueden incidir en actitudes y comportamientos que afectan o dinamizan el clima escolar.

Respecto a las amenazas y partiendo de la crisis de salud presente por la pandemia por COVID 19, conllevo a la aplicación de las escalas de clima escolar y test de personalidad por medio virtual, lo que puede generar que a nivel individual haya alguna interpretación equivocada frente a la manera de responder. Por otra parte, la veracidad con la que los participantes del estudio respondieron los diferentes instrumentos, dado que se puede ampliar el margen de error y existir un sesgo en el momento de la evaluación; en este orden de ideas se evidencio en el ejercicio de la evaluación un sesgo en las percepciones de los docentes respecto a los estudiantes en el instrumento de clima escolar.

Un aporte a la sociedad actual.

Teniendo en cuenta el desafío que enfrenta la sociedad a nivel local, nacional y mundial, respecto a los efectos causados por el confinamiento asociado a la crisis de salud por el COVID 19, en la cual según cifras se ha alterado la salud mental en las esferas familiares, sociales e individuales en relación a conductas socio afectivas, relacionales y de estabilidad emocional han dado cuenta de un aumento de problemáticas tanto en estudiantes como docentes, condición que

trae consigo una demanda de estrategias pedagógicas afines a los nuevos modelos de interacción y adaptación social, en ese sentido es imperativo reconocer las necesidades e implementar proyectos de alto impacto para el mejoramiento de la relación docente-estudiante, y los vínculos de la escuela con la sociedad en general. Otro aporte es demostrar como el docente mediante sus estrategias de formación, sus rasgos de personalidad y apoyo permanente, logra impactar no solo a sus estudiantes, sino a toda una sociedad que requiere personal capacitado y que goce de salud mental y estabilidad emocional lo que permitirá ser un motivante y un ejemplo a seguir para la resolución de situaciones complejas, así como la promoción de ambientes socio afectivos saludables.

Aportes a la educación

La presente investigación se constituye en un insumo para el mejoramiento de la autoevaluación institucional en la gestión directiva y comunitaria, actualmente el clima escolar es evaluado en el nivel 2 en los rangos de 1 a 4 prescritos por la guía 34 del Ministerio de educación Nacional donde describe dicho nivel; la presencia de principios de planeación y articulación de esfuerzos y acciones del establecimiento para alcanzar las metas y objetivos planeados, buscando la lógica del nivel 4 o mejor. Igualmente, y teniendo en cuenta la socialización de resultados ante la institución y en especial al equipo de gestión directiva, se plantearán metas afines al mejoramiento del clima escolar y se establecen criterios para hacer seguimiento, acompañamiento y evaluación del proyecto de bienestar de la institución.

Mejoramiento continuo, el cual mide con indicadores de procesos y de resultados, en consecuencia, los ajusta y mejora. (oportunidad) Por otra parte, se logró en el contexto de la

pandemia por COVID19 dinamizar un acercamiento a los recursos tecnológicos y herramientas web para el desarrollo del diagnóstico situacional.

La investigación posibilitó el acercamiento al cuerpo docente de la Institución Francisco Hurtado, se dio a conocer los resultados de manera individual, sobre el test aplicado de rasgos de personalidad, permitiendo así una reflexión personal de aspectos por mejorar y el reconocimiento de los aspectos positivos, en consecuencia, se generó un proceso de conciencia frente a las características de personalidad a mejorar, de producirse esos cambios, se mejora el bienestar laboral de los docentes, las relaciones familiares y porque no sociales y comunitarias, aspectos que ayudan en la estabilidad emocional del docente y que deja como beneficio el equilibrio, la tolerancia a la frustración y la ausencia de la hipersensibilidad. Siendo estas fortalezas para resolver las situaciones del diario vivir.

Otro de los aportes a la educación, después de hacer el ejercicio investigativo y reconociendo la importancia de uno de los actores que impactan el clima escolar, ósea el docente, se sugiere crear políticas de selección de personal donde se evalúe las características de personalidad a través de la psicometría, entre otros recursos, para así vincular docentes con rasgos de personalidad estables y consistentes, preferiblemente en las categorías de sociabilidad, ascendencia, estabilidad emocional, entre otros, que aporten al establecimiento de relaciones sanas, que promuevan bienestar en los estudiantes, docentes que sean asertivos en la generación de espacios de participación, apoyo social, con capacidades en la resolución de conflictos, entre otros, aportando a la construcción de un buen clima escolar y así contribuir en la generación de espacios adecuados para el aprendizaje.

Por otra parte, la investigación contribuyó al campo del conocimiento estudiado a través de la descripción de los rasgos de personalidad del colectivo de docentes participantes del estudio y su incidencia en la calidad del clima escolar, se realizó un diagnóstico situacional, con un muestreo significativo para tener una panorámica amplia de la realidad y de las percepciones de docentes y alumnos sobre las normas claras, el apoyo social y la participación; resultados que se socializaron al colectivo docente, incluyendo las directivas; surgieron aportes como el diseño de un programa de capacitación dirigido a los docentes, el cuál es una contribución general a la educación y por ende a la sociedad, la propuesta está diseñada para los docentes ya vinculados al sistema educativo oficial, resaltando la necesidad por parte de las Instituciones de promover la salud mental, lo que incluye entre otros aspectos, la estabilidad emocional, la sociabilidad, las relaciones interpersonales adecuadas entre el recurso humano que labora, para así minimizar riesgos de tener un clima laboral y/o escolar deteriorado.

Teniendo en cuenta la importancia del clima escolar para la prevención de situaciones de acoso escolar, deserción, alteraciones emocionales, desmotivación escolar, entre otros, se diseña una propuesta de salud mental, que optimice en los docentes habilidades emocionales, sociales y psicológicas que promueva prácticas pedagógicas saludables, lo que a su vez beneficia el desarrollo cognitivo, psicológico y emocional de los estudiantes. Pensando en la salud mental del docente se diseñan una serie de talleres de formación en competencias socio-emocionales, cada taller se diseña para un tiempo de ejecución de 2 horas, cada sesión plantea su temática, objetivos, contenido, metodología, criterios de evaluación y recursos.

A continuación, se especifican algunos de los temas a trabajar en tabla 17, Talleres de formación socioemocional para implementar con docentes:

Tabla 17*Programación del Plan de Capacitaciones de Salud Mental*

Taller	Título del Taller	Contenidos
1	Apertura emocional	Conexión mente, cuerpo, emociones, técnica (yoga kundalini)
2	Emociones vitales y la salud del cuerpo	Autoconocimiento, automotivación, comunicación
3	Comunicación Corporal	Autoestima, regulación, relaciones interpersonales
4	Biodanza	Autorregulación, comunicación, empatía
5	Habilidades sociales en el contexto de resolución de conflictos	Comunicación, relaciones interpersonales, el docente como mediador
6	Banquete Emocional	Los ojos del alma, gestión de emociones.
7	Avanzando en el crecimiento personal, aplicación test personalidad	Test personalidad IPPG, entrega de resultados de manera individual y descripción de perfiles del colectivo de docentes
8	Bienestar- Bien estar	Mindfulness, conciencia plena, trabajo en equipo.

La propuesta anteriormente mencionada promueve las competencias socioemocionales en los docentes, ofrece herramientas para resolver con asertividad y éxito las dificultades cotidianas, previene el estrés laboral que se puede ocasionar en el ejercicio docente, ayuda en la gestión de las emociones, tema que en la actualidad se constituye como una necesidad por el desafío que existe en las alteraciones a nivel de salud mental en épocas de pos-pandemia; asimismo, se contribuye en el desarrollo de actitudes favorables en cuanto los docentes gocen de estabilidad emocional y cuentan con herramientas para resolver conflictos y mejoramiento de conductas que generan tensión en las interacciones del aula, favoreciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Igualmente, la investigación ofrece información útil respecto a que el clima escolar no solo depende de los docentes, sugiere tener en cuenta la familia como modelo emocional básico

y el primer espacio de socialización y educación emocional del estudiante, por lo tanto se sugiere a los entes encargados de la educación oficial, ministerio de educación, secretarías de educación e instituciones educativas, gestionar e implementar iniciativas que promuevan la formación en competencias socioemocionales, en las que se incluya a la familia, los docentes, los directivos y estudiantes, lo que incidirá en un mejor perfil psicológico y emocional del estudiante, dinamizando los ambientes de aprendizaje para así alcanzar los fines de la educación y minimizar las cifras de acoso escolar que está punteando Colombia a nivel mundial.

Los resultados de la presente investigación dejan en evidencia que el clima escolar está altamente influenciado por los rasgos de personalidad de los docentes, pero es solo una parte de los factores intrínsecos de la Institución, resaltando que existen problemáticas exógenas que requieren atención especial con métodos de promoción y prevención que permitan anticipar conductas negativas y alteradas, favoreciendo la resolución de conflictos de manera constructiva con los integrantes de la comunidad educativa, minimizando así efectos que trasciendan en el clima escolar, desde las individualidades.

En las instituciones educativas se requiere dinamizar procesos de investigación que favorezcan el reconocimiento de realidades socioculturales, dinámicas internas de comunicación, procesos de gestión administrativa y académica con el ánimo detectar las problemáticas que requieren algún tipo de atención o manejo a partir de diagnósticos situacionales exhaustivos que brinden elementos para la formulación de planes de mejora y proyectos institucionales, dichas investigaciones requieren estar alineadas a los estándares, objetivos, fines de la educación entre otros que establece el Ministerio de educación Nacional MEN, en el caso del clima escolar, desde las gestiones directiva y comunitaria.

En relación al capital humano de las Instituciones, estos están llamados a construir sociedad desde su rol y las actitudes de los directivos docentes, docentes y docentes de apoyo, que con sus actitudes pueden acoger las comunidades educativas y luchar contra la exclusión, las vulnerabilidades sociales, la pobreza generacional, entre otras; esta investigación permite reconocer que el sistema educativo debe reaccionar frente a las actitudes que se dan desde los integrantes de la comunidad que pueden cerrar puertas a las poblaciones más necesitadas. Por lo tanto, se concluye que el sistema educativo tiene la posibilidad de optimizar dicho capital humano a partir de la sensibilización y la cualificación del docente, dado que según resultados de este estudio factores como la socialización, el contacto fraterno y el vínculo son escasos, dicha situación sugiere al sistema generar una mirada crítica que permita ofrecer mayores espacios de participación, desarrollo de estrategias sociales e interacciones basadas en apoyo y la sensibilidad social, el análisis del contexto y las oportunidades de desarrollo de las comunidades educativas en general.

Aportes a nuevas investigaciones

Este estudio sirve como soporte para el diseño de investigaciones alternas, que articulen las diferentes variables con temas de interés educativo. Por ejemplo, es pertinente seguir avanzando en el tema de la evaluación de factores de personalidad en los docentes y directivos, esto con fin de perfilar o caracterizar desde la esfera psicológica características de personalidad, competencias y habilidades sociales. Igualmente se sugiere explorar la influencia de la personalidad de los docentes en el clima escolar ampliando la muestra a otras instituciones, de otros municipios, debido a la multiculturalidad, igualmente se considera de suma importancia incluir la perspectiva de los padres de familia, dado que sus percepciones aportan una mirada

externa, no activa y que permite triangular información y detectar desde otras perspectivas factores que pueden afectar en ambiente escolar y no son detectadas por la institución.

Otro aporte relevante al evaluar la interacción entre padres y docentes, es tener en cuenta que los padres no son un grupo homogéneo y que poseen tanto necesidades como posibilidades, pero también potencialidades. Las instituciones educativas deberían reconocer esta realidad y aprovecharla, haciendo hincapié en la importancia de este concepto de corresponsabilidad e interacción entre la familia, la escuela y la comunidad. Lo anterior abre el espacio a realizar investigaciones que evalúen la incidencia de la familia, la relación docente-padre de familia en la construcción del clima escolar.

Esta investigación proporciona un horizonte de estudio en la construcción del clima escolar en las instituciones educativas, dejando claro que las variables personales del docente si tienen un impacto en el aula, que pueden influir significativamente en el proceso enseñanza-aprendizaje y en consecuencia mejoran el aprovechamiento escolar y es una manera de abatir la reprobación, la deserción, la desmotivación escolar que se genera por un clima escolar alterado, que son prioridad en la mejora continua del sector educativo a nivel mundial y nacional. En este mismo sentido se determinaron rasgos de personalidad que benefician el rol del docente frente al clima escolar y esto fortalece la necesidad de realizar pruebas psicométricas de selección del personal docente y en el caso del personal docente existente, realizar programas de mejoramiento con estrategias que dinamicen cambios principalmente en aspectos socio emocionales y en la ascendencia. Así, la educación en Colombia disminuiría cifras de acoso en el aula, porque el rol del docente es el centro de los procesos de la calidad, y el contar con un sistema educativo bien integrado, eficiente, con salud mental, que genere bienestar, se coadyuva en la construcción de una sociedad más ética, democrática y de inclusión.

Referencias

- Allport, G. W. (1961). *Pattern and growth in personality*. Holt, Reinhart & Winston.
- Allport, G. (1970). *La personalidad*. Herder.
- Alvarado Calderón, K. (2018). *Clima escolar y bienestar subjetivo en adolescentes de educación secundaria: El rol de la empatía en el salón de clase* [Tesis Doctoral, Universidad Estatal a Distancia]. <https://n9.cl/1jlzn>
- Anderson, J. R. (1982). Acquisition of cognitive skill. *Psychological Review*, 89(4), 369–406. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.89.4.369>
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991, June 13). *Constitución Política de Colombia de 1991*. *Constitución Política de Colombia 1991*. <https://n9.cl/opsev>
- Arango, A. (2021). Los tipos de personalidad en el ámbito académico. *Investigación y Pensamiento Crítico*, 9(1), 99-111. <https://n9.cl/ixq63>
- Arias, F. (2016). *El Proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica*. 6ª Edición. Editorial Episteme.
- Arias Vinasco, I. C. (2018). Ambientes escolares: un espacio para el reconocimiento y respeto por la diversidad. *Sophia*, 14(2), 84–93. <https://doi.org/10.18634/SOPHIAJ.14V.2I.852>
- Azañedo Suárez, M. A. (2021). Inteligencia emocional, resolución de conflictos y convivencia escolar en estudiantes de educación secundaria de una institución educativa de Trujillo – 2020 [Tesis doctoral, Universidad César Vallejo]. En *Repositorio Institucional - UCV*.

<https://n9.cl/c50ik>

- Barreto Trujillo, F. J. (2017). *Motivación de logro, hábitos de estudio, clima escolar y clima familiar como predictores del rendimiento académico en estudiantes de bachillerato* [Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Nuevo León].
- Barrientos-Fernández, A., Pericacho-Gómez, F. J. & Sánchez-Cabrero, R. (2020). Competencias sociales y emocionales del profesorado de Educación Infantil y su relación con la gestión del clima de aula. *Estudios sobre educación*, 38, 59-78.
- Benbenishty, R., Astor, R. A., & Astor, R. (2005). *School violence in context: Culture, neighborhood, family, school, and gender*. Oxford University Press on Demand.
- Bermúdez Moreno, J., Pérez García, A. M., Ruiz Caballero, J. A., Sanjuán Suárez, P., & Rueda Laffond, B. (2012). *Psicología de la personalidad*. Editorial UNED.
- Braslavsky, C. (2006). Diez factores para una Educación de Calidad para todos en el Siglo XXI. *REICE - Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4 (2). 84-101. <https://n9.cl/hojmf>
- Caballo, V. E., Guillén, J. L., & Salazar, I. C. (2009). Estilos, rasgos y trastornos de la personalidad: interrelaciones y diferencias asociadas al sexo. *Psico*, 40(3), 319–327.
- Calderón Guerrero, G. (2020). El acoso escolar, la acción docente y la responsabilidad de la escuela. *Andamios*, 17(43), 345-366.
- Campos Rios, M. D. M. (2017). *Personalidad y variables clínicas en adolescentes a través del Inventario de Evaluación de la Personalidad para Adolescentes (PAI-A)*. [Tesis Doctoral,

Universidad de Málaga]. <https://n9.cl/lj2vy>

Cárdenas Cifuentes, D. A. (2019). Convivencia escolar: un entorno permeado por la violencia y el conflicto. *Revista Reflexiones y Saberes*, (9), 15-28.

Castillo-Pulido, L. E. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4(8), 415-428.

Cattell, R. B. (1947). Confirmation and clarification of primary personality factors. *Psychometrika*, 12, 197–220. <https://doi.org/10.1007/BF02289253>

Cattell, R. B. (1948). Concepts and methods in the measurement of group syntality. *Psychological Review*, 55(1), 48–63.

Cattell, R. B. (1980). Two basic models for personality–environment interaction and the need for their substantive investigation. *Multivariate Behavioral Research*, 15(3), 243–247. https://doi.org/10.1207/s15327906mbr1503_1

Cejudo, J., & López-Delgado, M. L. (2017). Importancia de la inteligencia emocional en la práctica docente: un estudio con maestros. *Psicología educativa*, 23(1), 29-36.

Cerdá, E. (1982). *Una psicología de hoy* (12ª ed.). Herder.

Choque Larrauri, R. (2009). Ecosistema educativo y fracaso escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49(4), 2-9. <https://n9.cl/wki4>

Cisterna Zenteno, C., Díaz Larenas, C., Boudon Araneda, J., & Larenas San Martín, M. E. (2019). Conocimiento pedagógico del profesorado de inglés en Chile y su necesidad percibida de actualización. *Actualidades Investigativas en Educación*, 19(2), 136-164.

Cloninger, S. C. (2003). *Teorías de la personalidad* (3ª ed.). Pearson Educación.

Congreso de la República de Colombia. (1994, febrero 8). *Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación*. Diario Oficial No. 41.214 de 8 de febrero de 1994.

Congreso de la República de Colombia. (2013, marzo 20). *Ley 1620 de 2013. Por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar*. Diario Oficial No. 48733 de 15 de marzo de 2013. <https://n9.cl/3zvxi>

Cornejo, R., & Redondo, J. M. (2001). El clima escolar percibido por los alumnos de enseñanza media. Una investigación en algunos liceos de la Región Metropolitana. *Última década*, 9(15), 11-52., 3-26. <https://n9.cl/njx46>

Cristancho Cruz, S. L., Parra Cardenas, A., Rodriguez Chavarro, H. R., & Sierra Ferreira, A. (2020) Análisis de la convivencia en el aula desde el modelo de prevención de violencia escolar. *PERSPECTIVA EDUCATIVA*, 81. <https://n9.cl/juz1w>

Cupani, M., Sánchez, D. A., Gross, M., Chiepa, J., & Dean, R. (2013). El modelo de los cinco factores y su relación con los trastornos de personalidad. *Revista de Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 2(2), 31-46.

Estévez, E., Musitu, G., & Herrero, J. (2005). The influence of violent behavior and victimization at school on psychological distress: The role of parents and teachers. *Family Therapy*, 32(3), 143.

Féliz, I. (2015, octubre 31). *Institución Educativa*. <https://n9.cl/a047>

- Fernández Díaz, M. J. & Asensio Muñoz, I. (1994). La medida de clima escolar y de clima de clase. *Apuntes de educación. Dirección y Administración*, 2 (32), 8-11.
- Fernández, E. (2012). Identidad y personalidad: o como sabemos que somos diferentes de los demás. *Revista digital de medicina psicosomática y psicoterapia*, 2(4). <https://n9.cl/im13>
- Fierro Bardají, A. (1990). Personalidad y aprendizaje en el contexto escolar. En *Desarrollo psicológico y educación* (pp. 175–182). Alianza.
- Flores Friend, M. A. (2019). Las actitudes del profesor y su influencia en el aprendizaje, la actitud y crecimiento personal del estudiante. In Tolozano, M., & Soria, E.(coords.). *Memorias del quinto Congreso Internacional de Ciencias Pedagógicas de Ecuador: Aprendizaje en la sociedad del conocimiento: modelos, experiencias y propuestos.*(pp. 100-111). Guayaquil, Ecuador: Instituto Superior Tecnológico Bolivariano.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia - UNICEF. (2019). *Bullying en el ambiente escolar: qué es y cómo afrontarlo.* <https://n9.cl/20ke3>
- Fortes-Vilaltella, M., Oriol, X., Filella, G., del Arco, I., & Soldevila, A. (2013). Inteligencia emocional y personalidad en las diferentes áreas de conocimiento de los estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16(1), 109-120.
- Galeano Tabares, E. T. (2020). La convivencia escolar. Una respuesta a los conflictos que genera la diversidad en la escuela. *Revista Q.* 11 (22). <https://n9.cl/1nz7c>

Gálvez-Nieto, J. L., García, J. A., Vera-Bachmann, D., Trizano-Hermosilla, I., & Polanco, K.

(2020). Análisis de clases latentes multinivel del clima escolar: Factores individuales, familiares y comunitarios. *Revista de Psicodidáctica*, 25(2), 85-92.

Garaigordobil Landazabal, M. (2018). *Bullying y cyberbullying: Estrategias de evaluación, prevención e intervención*. Universitat Oberta de Catalunya

García-Allen, J. (2016, febrero 8). *La Teoría de la Personalidad de Eysenck: el modelo PEN*. Psicología y Mente. <https://n9.cl/tnnk>

García Martínez, A., & Martínez, J. B. (2021). Los conflictos escolares: Causas y efectos sobre los menores. *Revista Boaciencia. Educação e Ciências Sociais*, 1(2), 83-114.

Gerenni, F., & Fridman, L. (2015). El Bullying y su vínculo con la personalidad, el rendimiento académico y la autoestima de los adolescentes. *{PSOCIAL}*, 1(3), 71-82.
<https://n9.cl/g9vrp>

Ghavifekr, S., & Pillai, N. S. (2016). The relationship between school's organizational climate and teacher's job satisfaction: Malaysian experience. *Asia Pacific Education Review*, 17(1), 87-106. <https://n9.cl/alsum>

Giraldo-Aristizabal, S., & Serrano-Ramírez, M. (2021). Ambiente escolar y su importancia en la calidad educativa: una perspectiva neuropedagógica. *Educación y Humanismo*, 23(40).

Gómez-Rada, C. A. (2019). Relación entre las dimensiones de personalidad según el P-IPG y la calidad de vida laboral percibida. *Acta Colombiana de Psicología*, 22(1), 230-238. <https://n9.cl/dzcpq>

- González, M. T. y Escudero, J. M. (1987). *Innovación educativa: teorías y procesos de desarrollo*. Humanitas.
- González Llana, F. M. (2007). *Instrumentos de Evaluación Psicológica*. Editorial Ciencias Médicas. <https://n9.cl/pfbhp>
- Gordon, L. V. (2001). PPG-IPG. Perfil e inventario de personalidad.
- Gutiérrez-de Blume, A., & Montoya-Londoño, D. (2020). Relación entre factores de personalidad y metacognición en una muestra de estudiantes del último semestre de formación de programas de licenciatura en Educación en Colombia. *Educación y Humanismo*, 22(39). <https://n9.cl/4iy8o>
- Hamlin, D. (2021). Can a positive school climate promote student attendance? Evidence from New York City. *American Educational Research Journal*, 58(2), 315-342. <https://n9.cl/nd8dv>
- Henson, R. K., & Chambers, S. M. (2002). Personality Type as a Predictor of Teaching Efficacy and Classroom Control Beliefs in Emergency Certification Teachers. Cengage Learning Editores S.A. de C.V.
- Heredia Segura, M. R. (2019). Modelo de intervención desde la perspectiva de la convivencia para afrontar la violencia escolar: “Bullying” en una institución educativa [Tesis Doctoral, Universidad César Vallejo]. <https://n9.cl/nfgmp>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6° ed.). Mc Graw Hill Education.

- Herrera Mendoza, K. & Rico Ballesteros, R. (2014). El Clima Escolar como Elemento Fundamental de la Convivencia en la Escuela. *Escenarios*, 12(2), 7-18 <https://n9.cl/idcdg>.
- Hoy, W. K. & Miskel, C. G. (1996). *Educational administration. Theory, research and practice* (5ª ed.). McGraw-Hill.
- Huberman, A. M. (1973). *Cómo se realizan los cambios en educación: una contribución al estudio de la innovación*. Unesco
- Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación – ICFES. (2014). Informe de Gestión 2013. ICFES. <https://n9.cl/23ak1>
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses - INMLCF. (2019). *Boletín Estadístico Mensual - Agosto 2019*. <https://n9.cl/2jxrt>
- Jiménez Gutiérrez, T. I., & Lehalle, H. (2012). La violencia escolar entre iguales en alumnos populares y rechazados. *Psychosocial Intervention*, 21(1), 77-89. <https://n9.cl/fybph>
- Konold, T., Cornell, D., Shukla, K., & Huang, F. (2017). Racial/ethnic differences in perceptions of school climate and its association with student engagement and peer aggression. *Journal of youth and adolescence*, 46(6), 1289-1303.
- León, A. (2007). Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 595-604. <https://n9.cl/m3ty>
- Lizasoain Hernández, L., & Angulo Vargas, A. (2014). Buenas prácticas de escuelas eficaces del país vasco. Metodología y primeros resultados. *Participación Educativa*, 3 (4), 17–27.
- Llopis Giménez, C., Hernández Mancha, I., Rodríguez García, M., Llopis Giménez, C., Hernández Mancha, I., & Rodríguez García, M. (2017). Rasgos de personalidad

- desadaptativos y trastornos de la personalidad en mujeres que denuncian a sus parejas. A propósito de un caso. *Cuadernos de Medicina Forense*, 23(3-4), 92-99.
- Lorenzo Quintana, I. L. (2017) *Habilidades condicionales para un clima positivo de aprendizaje en enseñanza media*. [Tesis Doctoral, Universidad las Palmas la Gran Canaria].
<https://n9.cl/bqfec>
- Luengo Navas, J. (2004). El ser humano como objeto de la educación. En *Teorías e instituciones contemporáneas de educación* (pp. 8-28). <https://n9.cl/o0jz4>
- Lugones Botell, M., & Ramírez Bermúdez, M. (2017). Bullying: aspectos históricos, culturales y sus consecuencias para la salud. *Revista cubana de medicina general integral*, 33(1), 154-162. <https://n9.cl/hc7s>
- Martínez Rodríguez, J. (2017). *Acoso escolar: Bullying y cyberbullying*. Bosch Editor
- Merlyn-Sacoto, M. F., Acurio-Velasco, C. V., Cabezas-Guerra, C. B., Orbe-Nájera, C. E., & Riera-Vásquez, W. L. (2018). Rasgos de personalidad que afectan el desempeño de los profesores de la PUCE matriz en las funciones de docencia e investigación. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 44(1), 331-349.
- McCoy, D. C., Roy, A. L., & Sirkman, G. M. (2013). Neighborhood crime and school climate as predictors of elementary school academic quality: A cross-lagged panel analysis. *American journal of community psychology*, 52(1), 128-140.
- Meis W., A. (2001). La persona como singularidad concreta en la obra de Hans Urs von Balthasar. *Teología y vida*, 42(4), 440-467. <https://doi.org/10.4067/S0049-34492001000400003>

- Mercy, J. A., Krug, E. G., Dahlberg, L. L., & Zwi, A. B. (2003). Violence and health: the United States in a global perspective. *American Journal of Public Health, 93*(2), 256-261.
- Merma-Molina, G., & Martín, D. G. (2019). Análisis de las valoraciones del alumnado para repensar la autoridad docente y la formación para la ciudadanía. *Educatio Siglo XXI, 37*(1), 55-72. <https://n9.cl/cndke>
- Ministerio de Educacion Nacional de Colombia MEN. (2008). Guía para el mejoramiento institucional de la Autoevaluación al Plan de Mejoramiento. MEN. <https://n9.cl/c6er>
- Millón, T., & Davis, R. D. (1998). *Trastornos de la personalidad : más allá del DSM-IV*. Masson, S.A.
- Monge López, C. (2013). Los rasgos de personalidad de los docentes innovadores: un estudio teórico. En M. C. Pérez-Llantada, A. López y J. Ibias (Coords.), *II Foro de Investigadores Noveles*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, España.
- Monge López, C., Montalvo Saborido, D., & Gómez Hernández, P. (2015). Los conocimientos sobre rasgos de personalidad del profesorado como facilitadores de la innovación educativa: estado del arte. *Revista Fuentes, 16*, 173-198. <https://n9.cl/fkaqap>
- Montaño Sinisterra, M., Palacios Cruz, J., & Gantiva, C. (2009). Teorías de la personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición *Psychologia. Avances de la disciplina, 3*(2). 81-107. <https://n9.cl/avz0x>
- Muñoz López, T. (2009). *Los Sistemas Educativos: La Educación y las organizaciones que educan*. Universidad Autónoma de Coahuila

- Muñoz Sánchez, J. M., Carreras de Alba, M. del R., & Braza Lloret, P. (2004). Aproximación al estudio de las actitudes y estrategias de pensamiento social y su relación con los comportamientos disruptivos en el aula en la educación secundaria. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 20(1), 81–92. <https://n9.cl/outaw>
- Mucherah, W., Finch, H., White, T., & Thomas, K. (2018). The relationship of school climate, teacher defending and friends on students' perceptions of bullying in high school. *Journal of adolescence*, 62, 128-139.
- Navarro-Gómez, N. (2017). El suicidio en jóvenes en España: cifras y posibles causas. Análisis de los últimos datos disponibles. *Clinica y Salud*, 28(1), 25-31.
- Naciones Unidas. CEPAL & UNESCO. OREALC. (1996). *Educación y conocimiento: Eje de transformación productiva con equidad*. CEPAL. <https://n9.cl/afvno>
- Nussbaum, M. C. (2005). *El conocimiento del amor. Ensayos sobre la filosofía y literatura*. Antonio Machado Libros
- OECD & Ministerio de Educación Nacional de Colombia - MEN. (2016). *Educación en Colombia: Revisión de Políticas Nacionales de Educación*. MEN. <https://n9.cl/jamp>
- ONG Internacional Bullying sin Fronteras (2021). Estadísticas de Bullying en Colombia 2020/2021. 8.981 casos en todo el país. <https://n9.cl/84715>
- Orozco Solís, M. G., Colunga Rodríguez, C., Ángel-González, M., Vázquez Colunga, J. C., & Vázquez Juárez, C. L. (2019). Clima escolar: un constructo mental de importancia en la vida educativa. En M. L. Ávalos Latorre et al. (Ed.), *Prácticas y reflexiones sobre la*

educación contemporánea (pp. 81–97). Editora Nómada.

<https://doi.org/10.47377/GSJF3219.4>

Ortega Cuenca, P., Ramírez Solís, M. E., Torres Guerrero, J. L., López Rayón, A. E., Servín Martínez, C. Y., Suárez Téllez, L., Ruiz Hernández, B. (2007). Modelo de innovación educativa. Un marco para la formación y el desarrollo de una cultura de la innovación. *RIED. Revista iberoamericana de educación a distancia*, 10(1), 145-173.

Ortega Ruiz, R. (2021). *Psicología de la enseñanza y desarrollo de personas y comunidades*. Fondo de cultura económica.

Ovejero, A. (1997). *El individuo en la masa: Psicología del comportamiento colectivo*. Ediciones Nobel, Oviedo.

Patton, D. U., Woolley, M. E., & Hong, J. S. (2012). Exposure to violence, student fear, and low academic achievement: African American males in the critical transition to high school. *Children and Youth Services Review*, 34(2), 388-395.

Páramo, M.D. A., García, C., & González del Solar, F. (2019). Relación entre experiencia óptima (Flow) y rasgos de personalidad en docentes universitarios. *Revista de Psicología*, 14(28). <https://n9.cl/3qt2x>

Perandones González, T. M., & Castejón, J. L. (2007). Estudio correlacional entre personalidad, inteligencia emocional y autoeficacia en profesorado de educación secundaria y bachillerato. *Rua*, 5-8. <https://n9.cl/7hbnl>

- Pérez-Archundia, E., & Gutiérrez-Méndez, D. (2016). El conflicto en las instituciones escolares. *Ra Ximhai*, 12(3), 163-180.
- Pérez Ferrer, F., & Pérez Vallejo, A. (2016). *Bullying, cyberbullying y acoso con elementos sexuales: desde la prevención a la reparación del daño*. Dykinson
- Pérez Vargas, J. J. & Idarraga Gallego, M. F. (2019). Breve análisis histórico descriptivo de la educación en Colombia [Brief Historical-Descriptive Analysis of Education in Colombia]. *Tesis Psicológica*, 14(1), 102-113. <https://n9.cl/wr56e3>
- Pinheiro, P. S. (2006). *Informe mundial sobre la violencia contra los niños y niñas*. ONU.
- Poole, M. S., & McPhee, R. D. (1983). A structurational analysis of organizational climate. In L. L. Putnam y M. E. Pakanowsky (Eds.). *Communication and organizations: An interpretive approach*. (pp.195, 220). Sage.
- Portela García-Miguel, J., & Villeta López, M. (2007). *Técnicas básicas*. Universidad Complutense de Madrid. <https://n9.cl/jobfk>
- Presidencia de la República de Colombia. (1994, agosto 3). *Decreto 1860. Por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 115 de 1994, en los aspectos pedagógicos y organizativos generales*. <https://n9.cl/64z37>
- Presidencia de la República de Colombia. (2013, October 7). *Decreto 1965 de 2013. Por el cual se reglamenta la Ley 1620 de 2013, que crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos*. <https://n9.cl/ttiyv>
- Ramírez Leiton, J. J. (2016). *Convivencia escolar en instituciones de educación secundaria: un estudio transcultural desde la perspectiva estudiantil* [Tesis Doctoral, Universidad Complutense]. <https://n9.cl/i8ody>

- Ramírez Rodas, H. E. (2021). *Programa de habilidades sociales basado en el modelo socioeducativo para promover la convivencia escolar* [Tesis Doctoral, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. <https://n9.cl/b2zl2>
- Reyes, A; Valdés, C. Vera, N. José, A. y Nieblas, C. (2018). Efectos del maltrato docente en el acoso escolar entre pares. *Universitas Psychologica*, 17 (5). <https://n9.cl/rd704>
- Regader, B. (2015, octubre 5). Psicología educativa: definición, conceptos y teorías. ¿Qué es la Psicología educativa y para qué sirve? *Psicología y Mente*. <https://n9.cl/5x2y>
- Ríos Muñoz, D. (2004). Rasgos de personalidad de profesores innovadores: autonomía, persistencia y orden. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 34 (2), pp. 95-112. <https://n9.cl/d0wz3>
- Ríos Muñoz, D. (2006a). Motivaciones y características de personalidad de profesores que innovan en su práctica pedagógica”. En I. Magaña (comp.). *Encuentros y desafíos de la investigación en ciencias sociales y humanidades*, (pp. 137-156). Universidad de Santiago de Chile, Facultad de Humanidades, Santiago de Chile, Chile. <https://n9.cl/0r6ih>
- Ríos Muñoz, D. (2006b). Tipos psicológicos de profesores primarios innovadores: extroversión, sensación, pensamiento y juicio. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 36 (3), pp. 103-128. <https://n9.cl/2pia1>
- Ríos Muñoz, D. (2009). Características personales y profesionales de profesores innovadores. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 39 (2), pp. 153-169. <https://n9.cl/2hwbx>

- Rodríguez Garran, N. (2004). El clima escolar. *Revista Digital Innovación e Investigación*, 7(3), 1-23.
- Rodríguez, R. S y Luca de Tena, C. (2010). Factores responsables de la indisciplina y propuestas de actuación. En A. Caruana Vañó (Coord.). *Propuestas y experiencias educativas para mejorar la convivencia*. (pp. 8-17). Generalitat Valenciana.
- Rodríguez Garcés, C., Padilla Fuentes, G., & Gallegos Fuentes, M. (2020). Calidad educativa, apoyo docente y familiar percibido: la tridimensionalidad de la satisfacción escolar en niños y adolescentes. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 11(2), 157-173.
<https://n9.cl/str11>
- Román, M., & Cardemil, C. (2007). El derecho a una educación de calidad para todos en América Latina y el Caribe. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad*, 5, 1-21.
<https://n9.cl/5z7uc>
- Romero, E. (2005). ¿ Qué unidades debemos emplear? Las “dos disciplinas” de la psicología de la personalidad. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 21(2), 244-258.
- Ruiz Lozano, R.(2020). Estrategias que potencien o fortalezcan la articulación entre políticas y prácticas en torno a la educación inclusiva de niños con capacidades diferenciales de aprendizaje – CDA. En L. H. Hernández-Carmona (Coord.). *(Visibilizar las (dis)capacidades: Experiencias cotidianas de trabajo con población diversa*. (pp.145 - 186). Arkho Ediciones

- Ruvalcaba-Romero, N. A., Gallegos-Guajardo, J. & Fuerte Nava, J. M. (2016). Competencias socioemocionales como predictoras de conductas prosociales y clima escolar positivo. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado: RIFOP*, 31(88), 77-90.
- Sánchez Henao, M. (2020). Modelo de justicia restaurativa en la escuela para el mejoramiento de la convivencia escolar [Tesis Doctoral, Universidad UMECIT]. <https://n9.cl/34ho9>
- Santamaría Gamboa, D. C. (2022). *Convivencia escolar resiliente y desarrollo humano: una mirada desde sus actores*. [Tesis doctoral, Universidad Simón Bolívar]. <https://n9.cl/rbdyn>
- Sandoval Manríquez, M. (2014). Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Última década*, 22(41), 153-178.
- Savater, F. (2006). Fabricar humanidad. *Revista Prelac*, 2, 26-29. <https://n9.cl/24x86>
- Sen, A. (2010). *La idea de la justicia*. Taurus.
- Silerio Hernández, L. M., Barraza Macías, A., & González-Bañales, D. (2019). Mentalidad Resiliente y Salud Mental Positiva en docentes de Nivel Superior. In *INNODOCT/18. International Conference on Innovation, Documentation and Education* (pp. 501-510).
- ,School climate: the controllable and the uncontrollable. *Educational Studies*, 44(3), 279-294.
- Tibaduiza Rodríguez, O. A. (2015). La inclusión educativa como garante de los derechos humanos de las poblaciones diversas a la Educación Superior en Colombia: “inclusión de las poblaciones diversas a la educación superior en Colombia, desde un enfoque de derechos”. En A. B. Mirete Ruiz & R. Nortes Martínez-Artero (Eds.). *Investigación e*

- innovación: una constante necesaria en la formación del profesorado* (pp. 295-306). Servicio de Publicaciones.
- Torres, L. H., González, T. P., & Carreres, A. L. (2016). Eficacia docente y personalidad en profesorado de educación infantil, primaria, secundaria y superior. In *Psicología y educación: presente y futuro* (pp. 423-431).
- Touriñán López, J. M. (2018). *Concepto de educación y conocimiento de la educación*. Editorial REDIPE. <https://n9.cl/di26j>
- Touriñán López, J. M. (2019). La relación educativa es un concepto con significado propio que requiere concordancia entre valores y sentimientos en cada interacción. *Sophia, colección de Filosofía de la Educación*, (26), 223-279. <https://n9.cl/sb8ou>
- Touriñán López, J. & Rodríguez Martínez, A. (1993). La significación del conocimiento de la Educación. *Revista Portuguesa de Filosofía*, 49(1-2), 29-62.
- Treviño, E., Valdés, H., Castro, M., Costilla, R., Pardo, C., & Donoso, F. (2010). Factores asociados al logro cognitivo de los estudiantes en América Latina y el Caribe. Santiago, Chile. <https://n9.cl/5gcaf>
- Treviño, E., Place, K., & Gempp, R. (2013). *Análisis del clima escolar, ¿poderoso factor que explica el aprendizaje en América Latina y el Caribe?* Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago. <https://n9.cl/0hfzr>
- Trujillo Díaz, D. F. (2018). Convivencia escolar y valores en estudiantes de grado octavo y noveno de la institución educativa Policarpa Salavarrieta del municipio de Quimbaya

- (Quindío) [Tesis doctoral, Universidad Privada Norbert Wiener]. <https://n9.cl/ozy8d>
- Trujillo, F., & Bermúdez, J. (2017). Clima escolar y rendimiento académico en estudiantes de preparatoria. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 12(2), 31-44.
- UNESCO. (2005). *Educación para Todos. El imperativo de la calidad*. París: UNESCO.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization- UNESCO. (2014). Education Dimension. En *UNESCO Culture for Development Indicators. Methodology Manual*. (pp. 45-61) UNESCO. <https://n9.cl/xepn9>
- Vargas Flores, J. D. J., Ibáñez Reyes, E. J., Palomino Garibay, L., & Domínguez Escamilla, S. (2018). Relación entre la diferenciación y la personalidad; una comparación. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 21(4).
- Vega Osés, M. A. (2017). *Convivencia escolar: dimensiones, programas y evaluación* [Tesis Doctoral, Universidad Pública de Navarra]. <https://n9.cl/31qta>
- Villena Martínez, M. D. (2016). *Incidencia de las actitudes y personalidad del maestro en la conducta social de los alumnos: competencia social de los alumnos: competencia social y clima social de clase*. [Tesis Doctoral, Universidad de Granada]. <https://n9.cl/gcofej>
- Vitro, F. B. (2013). *Acoso escolar o bullying, guía imprescindible de prevención e intervención*. Altaria.
- Woolfolk, A. E., & Hoy, W. K., (1990). Prospective teachers' sense of efficacy and beliefs about control, *Journal of Educational Psychology*, 82, 81-91.
- Woolfolk, A. (2010). *Psicología Educativa* (11a ed.). Pearson Educación. <https://n9.cl/089c2>

Anexos

Instrumentos de medición test de personalidad IPP-IPG de Gordon.

Hoja de respuestas

Nombre : _____

Rut : _____ Edad : _____

Cargo : _____ Sexo : _____

Empresa : _____ Fecha : _____

PPG - IPG				SPV											
1	A	+	-	31	A	+	-	1	+	-	46	+	-		
	B	+	-		B	+	-		2	+		-	47	+	-
	C	+	-		C	+	-		3	+		-	48	+	-
	D	+	-		D	+	-		4	+		-	49	+	-
2	A	+	-	32	A	+	-	5	+	-	50	+	-		
	B	+	-		B	+	-		6	+		-	51	+	-
	C	+	-		C	+	-		7	+		-	52	+	-
	D	+	-		D	+	-		8	+		-	53	+	-
3	A	+	-	33	A	+	-	9	+	-	54	+	-		
	B	+	-		B	+	-		10	+		-	55	+	-
	C	+	-		C	+	-		11	+		-	56	+	-
	D	+	-		D	+	-		12	+		-	57	+	-
4	A	+	-	34	A	+	-	13	+	-	58	+	-		
	B	+	-		B	+	-		14	+		-	59	+	-
	C	+	-		C	+	-		15	+		-	60	+	-
	D	+	-		D	+	-		16	+		-	61	+	-
5	A	+	-	35	A	+	-	17	+	-	62	+	-		
	B	+	-		B	+	-		18	+		-	63	+	-
	C	+	-		C	+	-		19	+		-	64	+	-
	D	+	-		D	+	-		20	+		-	65	+	-
6	A	+	-	36	A	+	-	21	+	-	66	+	-		
	B	+	-		B	+	-		22	+		-	67	+	-
	C	+	-		C	+	-		23	+		-	68	+	-
	D	+	-		D	+	-		24	+		-	69	+	-
7	A	+	-	37	A	+	-	25	+	-	70	+	-		
	B	+	-		B	+	-		26	+		-	71	+	-
	C	+	-		C	+	-		27	+		-	72	+	-
	D	+	-		D	+	-		28	+		-	73	+	-
8	A	+	-	38	A	+	-	29	+	-	74	+	-		
	B	+	-		B	+	-		30	+		-	75	+	-
	C	+	-		C	+	-		31	+		-	76	+	-
	D	+	-		D	+	-		32	+		-	77	+	-
9	A	+	-	29	A	+	-	33	+	-	78	+	-		
	B	+	-		B	+	-		34	+		-	79	+	-
	C	+	-		C	+	-		35	+		-	80	+	-
	D	+	-		D	+	-		36	+		-	81	+	-
10	A	+	-	30	A	+	-	37	+	-	82	+	-		
	B	+	-		B	+	-		38	+		-	83	+	-
	C	+	-		C	+	-		39	+		-	84	+	-
	D	+	-		D	+	-		40	+		-	85	+	-
11	A	+	-	21	A	+	-	41	+	-	86	+	-		
	B	+	-		B	+	-		42	+		-	87	+	-
	C	+	-		C	+	-		43	+		-	88	+	-
	D	+	-		D	+	-		44	+		-	89	+	-
12	A	+	-	22	A	+	-	45	+	-	90	+	-		
	B	+	-		B	+	-								
	C	+	-		C	+	-								
	D	+	-		D	+	-								
13	A	+	-	23	A	+	-								
	B	+	-		B	+	-								
	C	+	-		C	+	-								
	D	+	-		D	+	-								
14	A	+	-	24	A	+	-								
	B	+	-		B	+	-								
	C	+	-		C	+	-								
	D	+	-		D	+	-								
15	A	+	-	25	A	+	-								
	B	+	-		B	+	-								
	C	+	-		C	+	-								
	D	+	-		D	+	-								
16	A	+	-	26	A	+	-								
	B	+	-		B	+	-								
	C	+	-		C	+	-								
	D	+	-		D	+	-								
17	A	+	-	27	A	+	-								
	B	+	-		B	+	-								
	C	+	-		C	+	-								
	D	+	-		D	+	-								
18	A	+	-	28	A	+	-								
	B	+	-		B	+	-								
	C	+	-		C	+	-								
	D	+	-		D	+	-								
19	A	+	-	29	A	+	-								
	B	+	-		B	+	-								
	C	+	-		C	+	-								
	D	+	-		D	+	-								
20	A	+	-	30	A	+	-								
	B	+	-		B	+	-								
	C	+	-		C	+	-								
	D	+	-		D	+	-								

Cuadernillo de reactivos. Muestra

PPG - IPG (021)

INSTRUCCIONES

En esta prueba Ud. encontrará unas cuantas descripciones del modo de ser de las personas. Las descripciones están reunidas en grupos de 4 frases (A, B, C y D) y cada grupo tiene delante un número correlativo.

La tarea de Ud. es leer las cuatro frases de cada grupo, y elegir entre ellas **la que MAS se ajusta a su modo de ser** y marcar en la hoja de respuestas con una X en la columna de la izquierda el signo (+). A continuación revise las otras tres descripciones y elija **la que MENOS se aproxima a su modo de ser** y marque con una X en la columna de la derecha el signo (-).

Observe el siguiente ejemplo, con cuatro frases (A, B, C, y D).

Ejemplo :

		Marque sólo un (+) y un (-)
(-)		
-	A. Tiene un apetito excelente.....	x
x	B. Se pone enfermo con frecuencia.....	+
-	C. Lleva una alimentación equilibrada	+
-	D. No hace suficiente ejercicio.....	+

La persona que ha contestado a este grupo leyó estas frases y pensó que la que **MAS** se ajustaba a su modo de ser era la letra A. (Tiene un apetito excelente), y por eso marco el signo (+) con una X. Luego buscó entre las otras tres frases la que **MENOS** se aproximaba a su modo de ser y decidió que era la B (Se pone enfermo con frecuencia), porque tenía muy buena salud y señaló el (-) con una X.

En cada grupo sólo se puede hacer dos marcas, una para indicar la frase que **MAS** se aproxima a su modo de ser y la otra para señalar la que **MENOS** dice sobre su modo de ser.

Puede que en algunos casos le resulte difícil decidirse por una frase u otra. Haga su elección lo mejor posible. Piense que esto no es un examen de conocimiento, y que no hay contestaciones acertadas o erróneas. Hay personas con diferentes modos de ser, y todas las respuestas son buenas con tal de que indiquen aquellas descripciones que se aproximan **MAS y MENOS** a su modo de ser.

Es muy **IMPORTANTE** que comprenda bien lo que tiene que hacer. Si tiene alguna duda, pregunta ahora al examinador.

Si se equivoca al marcar un signo debe eliminar esa respuesta con dos rayas horizontales (=x=) y marcar nuevamente la que considere mejor. Ponga atención y procure que al contestar con la frase **MAS o MENOS** lo haga en la línea de la frase elegida y en la columna que se le indicará en la hoja de respuesta.

Instrumentos de medición escala de clima escolar adaptación del California School Climate Inventory propuesto por Khoury-Kassabri et al. (2004) .

Ítem	Cargas factoriales			
	1 AS	2 N	3 NV	4 P
Cuando los estudiantes rompen las reglas, son tratados con firmeza pero de manera justa.	0.04	0.71	0.13	0.08
Mis profesores son justos.	0.39	0.63	0.12	0.05
Obedecer las reglas en mi escuela tiene beneficios.	0.17	0.58	0.11	0.18
Las reglas en mi escuela son justas.	0.35	0.66	0.14	0.11
Los profesores hacen un buen trabajo protegiendo a los estudiantes de los revoltosos.	0.42	0.37	0.12	0.29
Cuando me quejo de alguien que me está haciendo daño, los profesores me ayudan.	0.54	0.3	0.27	0.13
En mi escuela hay reglas claras y conocidas contra la violencia.	0.29	0.3	0.58	0.13
En mi escuela hay reglas claras y conocidas contra el acoso sexual.	0.1	0.16	0.81	0.11
Cuando los compañeros/as acosan sexualmente a otros compañeros/as, los profesores los detienen.	0.2	0.07	0.75	0.13
En mi escuela, los estudiantes participan tomando decisiones importantes y haciendo las reglas.	0.14	0.13	0.03	0.78
En mi escuela los estudiantes juegan un rol importante cuando se trata de hacerse cargo de problemas de violencia	0.09	0.09	0.19	0.74
El personal de mi escuela se esfuerza en que los estudiantes participen en las decisiones importantes.	0.38	0.22	0.16	0.53
Cuando los estudiantes tienen una emergencia (o un problema serio), un adulto siempre está allí para ayudar.	0.61	0.12	0.21	0.25
Mis profesores me respetan.	0.68	0.17	0.23	0.03
Puedo confiar en la mayoría de los adultos en esta escuela.	0.71	0.14	0.1	0.09
Mi relación con mis profesores es buena y cercana.	0.73	0.19	0.02	0.09
Los profesores en esta escuela cuidan a los estudiantes.	0.69	0.21	0.25	0.15
Me siento cómodo/a hablando con mis profesores cuando tengo un problema.	0.72	0.16	0.05	0.17
Autovalor inicial	6.5	1.29	1.1	1.04
% de varianza	36.12	7.16	6.09	5.78

A= apoyo social; N = normas; NV = normas contra violencia; P = participación
Fuente: elaboración propia

Modelo de informe individual de resultados test de personalidad docente

FEMENINO DE 29 AÑOS

RESULTADOS DEL TEST PPG - IPG (L.V. Gordon)

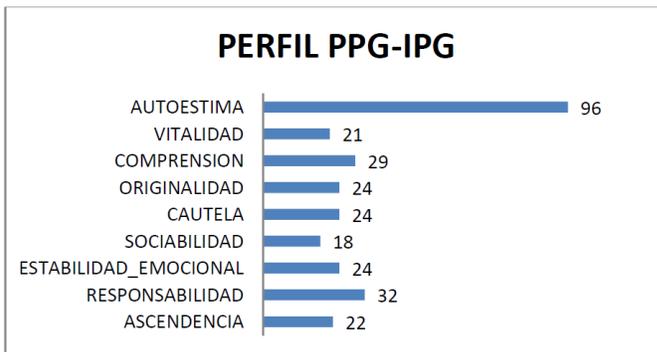
Es una persona constante y perseverante en las tareas propuestas, aunque no sean de su agrado e interés, los demás se sienten seguros de confiar en el

Es una persona equilibrada y con buena tolerancia a la frustración, presenta ausencia de hipersensibilidad, ansiedad, preocupaciones y tensión nerviosa

Presenta una restricción general en los contactos sociales

Tiene fe y confianza en los demás, es tolerante, paciente y comprensivo

Es una persona con poca vitalidad o impulso, que prefiere un ritmo lento o se cansa fácilmente



20 85 40 5 35 15 80 5

Ascendencia: (BAJO) nivel de dominio verbal dentro del grupo, rol activo o pasivo, nivel de independencia en la toma de decisiones, iniciativa, seguridad en sí mismo en las relaciones con los demás.

Responsabilidad: (ALTO) capacidad de perseverar en el trabajo, tenacidad y determinación, confiabilidad.

Estabilidad Emocional: (MEDIO) ajuste emocional, ansiedad, tensión nerviosa y tolerancia a la frustración.

Sociabilidad: (BAJO) tendencia social y gregaria.

Cautela: (MEDIO) control de la impulsividad, manejo del riesgo.

Originalidad de pensamiento: (BAJO) curiosidad intelectual, atracción por resolución de problemas difíciles y por reflexiones novedosas.

Comprensión en las relaciones personales: (ALTO) grado de fe y confianza en los demás, tolerancia, paciencia y comprensión.

Vitalidad en la acción: (BAJO) nivel de vitalidad y energía, ritmo y capacidad de trabajo.